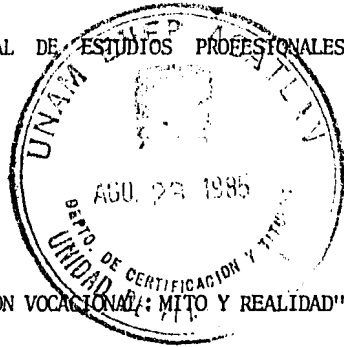


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLAN



"ORIENTACION VOCACIONAL: MITO Y REALIDAD"

TESIS QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A

NORA HILDA TREJO DURAN

MEXICO, 1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	6
--------------	---

CAPITULO 1

1. Marco Teórico	12
1.1. ¿Qué es orientación vocacional?	32
1.1.1. Desarrollo histórico de la orientación vocacional	43
1.1.2. ¿Qué es elegir?	54
1.2. Concepto de identidad en el adolescente	56
1.2.1. Influencia de los duelos	76
1.2.2. Vocación	83
1.3. Cultura, aspecto inseparable de la adolescencia	87
1.3.1. La elección ocupacional ante su contexto social	97
1.3.2. La influencia familiar	106
1.3.3. El aspecto económico	123
1.3.4. ¿Qué es ser profesionista?	129
1.3.5. El ingreso al sistema productivo	144

CAPITULO 2

2. Metodología para el análisis de algunos aspectos de la Orientación Vocacional	188
2.1. Diseño de la encuesta	162
2.2. Realización del Trabajo de Campo	167

2.3.	Procesamiento de datos	170
2.4.	Análisis e interpretación de resultados	171

CAPITULO 3

3.	Imagen de la orientación vocacional	177
3.1.	Obstáculos que dificultan la orientación vocacional a nivel preparatoria	181
3.2.	Papel de los padres ante la Orientación Vocacional	186
3.3.	Papel de los profesores ante la Orientación Vocacional	190
3.4.	Información en la orientación	196
3.5.	Motivación para la búsqueda de datos acerca de las escuelas y carreras	206
3.6.	La orientación vocacional en su rol psicoprofiláctico	212

CONCLUSIONES	230
--------------	-----

Anexo 1	232
---------	-----

Anexo 2	238
---------	-----

BIBLIOGRAFIA	245
--------------	-----

I N T R O D U C C I O N

I N T R O D U C C I O N

La idea de desarrollar este trabajo de "Orientación Vocacional : Mito y Realidad" fue a partir de leer en el periódico, Uno mas Uno del 4 de Octubre de 1984, la noticia que se intitulaba: "Creó la S.E.P. un Sistema Nacional para la Orientación Educativa. Permitirá la adecuada selección de una carrera". Esta noticia propició que iniciara yo con un cúmulo de preguntas. ¿A quién va a beneficiar este sistema?, ¿Cómo van a hacer para poder contar con el número de orientadores vocacionales -- profesionistas que se necesitarían para llevar a cabo esta implementación? Esto fue primeramente a nivel general.

Posteriormente recordé mi caso particular de hacer la elección de mi carrera. En ese tiempo experimenté mucho miedo de elegir. Ahora pienso que quizá ese miedo se debió a la inseguridad que sentía de encontrar la satisfacción deseada al final.

Analiqué esas situaciones anteriores, dándome cuenta que la elección se presenta en cada momento de la vida. Por esta razón decidí concretamente a estudiar el momento de elección de carrera. Así el interés de este trabajo es reconocer la situación del adolescente y tratar de prevenir las dificultades ante la elección de una carrera, analizando los obstáculos para poder superarlos y que no le impidan arribar a una elección buena, considerando que ésta es la personal y la que el sujeto asuma.

El momento de elección de carrera está precisamente cuando vive una de las crisis vitales el sujeto, la adolescencia. Antes la personalidad que el sujeto tenía era mas o menos estable, ahora van a presentarse cambios. Primeramente está su metamorfosis corporal, que está más allá de su propio control, así también sus propias exigencias internas van a manifestar una necesidad de reestructurar sus relaciones objetales en otro nivel.

La cultura también es otro factor que interviene en la elección, ya que el adolescente la tiene internalizada por la familia y todo su alrededor, y de alguna manera va a contribuir para que aflore la situación por la que está pasando el sujeto, ya que establece expectativas y exigencias de independencia, libertad y competencia en el manejo social.

Esta va a ser una situación nueva y muy diferente para el sujeto de la etapa anterior, la que va a llevarlo en cierta forma a reconocer su crisis de adolescente.

Ante esta confusión por el profundo cambio interno y externo ocasionado por la elaboración de su nueva personalidad, por los imperativos del mundo externo que le exigen nuevas pautas de convivencia, el adolescente va viviendo esto como una invasión. Esto lo lleva a retener muchos de sus logros infantiles como defensa, pero a la vez también en

sujeto van a coexistir el deseo y el placer por alcanzar un nuevo status. Así al perder su identidad de niño va a hacer que el adolescente aspire a tener o llegar a tener identificaciones con figuras significativas, no quiere ser como determinados adultos, pero en cambio elige - a otros como ideales, que tiene en su mundo interno y que le van a ayudar a elaborar la crisis de adolescencia.

El adolescente ante estos cambios y pérdidas por las que siente dolor, también va a sentir gusto y alegría por lo que este sentimiento de ambivalencia le va ayudar a acercarse al mundo de los adultos y reflexiona: ¿Quién quiero ser yo?, aquí se presentan las fantasmas en el adolescente que en parte le pueden ayudar a hacer una elección que lo va a incorporar más tarde en el mundo ocupacional.

El abordaje de este estudio de la orientación vocacional tomará en cuenta que el sujeto al hacer su elección de profesión estará en la última etapa de su adolescencia, y éste como proceso humano es necesario considerarlo dentro de una totalidad del conocimiento de la psicología evolutiva abarcando factores importantes como serán el social, cultural, económico, familiar, así como todos sus antecedentes biológicos de los sujetos.

Mi objetivo es estudiar hasta que grado la Orientación Vocacional beneficia al estudiante en la elección de su profesión, teniendo en cuenta

que el proceso educativo en México responde a las necesidades prácticas de producción, a las necesidades ideológicas del sistema en el poder, mismas que tiene un lineamiento finalista y tecnocrático.

Considerando lo anterior, comprobar que el adolescente aunque se enfrenta a conflictos y ansiedades en el momento en que tiene que hacer la elección de su profesión, puede salir adelante mediante un proceso de orientación vocacional, que podría consistir en tener 4 ó 5 entrevistas con un profesionista de la orientación vocacional. Este proceso le ayudará a reconocer los problemas que involucran el "elegir", -- sus limitaciones y alcances para que asuma responsablemente su elección.

C A P I T U L O I

1. MARCO TEORICO

A través de este trabajo pretendo dar respuesta a los siguientes problemas que me planteo: ¿la orientación vocacional ayuda a una elección -- personal y responsable? ¿En la orientación vocacional hay elección o -- interpelación: ¿Está demasiado idealizada la orientación vocacional? -- ¿Es la orientación vocacional información que induce a carreras profesionales que más requiere el país? la orientación vocacional es: ¿elegir quién ser en el contexto ocupacional?

Estas interrogantes me llevan a presentar el contexto específico de la educación y su ubicación histórico-social en que se encuentra actualmente, revisando su compromiso social y su importante función para el nivel superior, por lo que trataré de analizar, cuál es el papel que desempeña la orientación en el proceso de producción capitalista dependiente y a qué proyecto ideológico responde, ya que en ningún momento -- existe un solo proyecto, pero sí se puede reconocer a uno de ellos como el dominante, por ser el que proviene del poder del Estado, en un momento determinado de la correlación de fuerzas políticas que operan en la sociedad y en la propia Secretaría de Educación Pública.

La formación de los departamentos de orientación mas importantes que se integran en México responden a la vinculación de la burocracia a la -- fracción de la burguesía con mayor poder dentro del bloque dominante ba

jo la expresión de una práctica política concreta, que en este caso es la orientación vocacional que se inserta en la S.E.P., buscando cumplir ciertos objetivos institucionales, pero que refleja una problemática -- por la que atraviesa el país en la etapa del desarrollo del capitalismo dependiente, mismo que se acentuó en México después de 1965, precisamente a finales del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. Después de esto se da una nueva etapa de "modernización" capitalista, en donde se estrechan los lazos entre el Estado y la burguesía monopolista posibilitando el surgimiento de la ideología tecnocrática que parte de la producción económica y tiende a invadir otros campos como el social y el educativo.

De acuerdo con la política modernizadora, los problemas de la educación son, fundamentalmente de carácter de instrumentos que permitan obtener mayores rendimientos en el proceso educativo, por lo que se da la tendencia a establecer unidades, centros o departamentos de orientación vocacional en la búsqueda de eficiencia del sistema educativo.

Estableciéndose dentro del marco de la educación, tendremos que definir las distintas formas de percibir a la educación, para el pensamiento convencional era como el vehículo para transmitir conocimientos y cultura de los adultos a las nuevas generaciones. Sin embargo, en la actualidad el desarrollo de la industria, la ciencia, la tecnología y la cultura han puesto en crisis tal concepción para llevar a analizar el papel que la escuela juega en el desarrollo económico y social. Para unos la

instrucción escolar continúa siendo la más firme promesa para alcanzar la igualdad y la prosperidad material así como la formadora potencial de una sociedad más democrática y participativa. Para otros, de ser el centro de creación y expansión de la cultura, el sistema educacional se convirtió en un capacitador de mano de obra para satisfacer las demandas de la economía. También existen las interpretaciones instrumentalistas que sitúan a la escuela como un aparato de la opresión y el dominio de una clase social sobre otras. ⁽¹⁾ Al revisar estas concepciones no debemos perder de vista que la realidad educativa, para serlo, es -- también la realidad social del hombre determinado históricamente, así -- al aprehender a la educación como objeto de conocimiento, a su vez, nos permite conocer activamente el mundo en que vivimos que va a ser la base de una "pedagogía de la libertad", que busca estructurar una razón -- y propiciar una toma de conciencia en el hombre para hacerlo capaz de -- elegir libremente en una sociedad que la limita.

Es necesario distinguir la orientación ideológica que mistifica a la educación, al educador y a la actividad educativa y una de ellas es la orientación. Esta orientación está basada en un "estado de conciencia mítica", donde lo que existe es inalterable, ya que el mito consiste -- como lo entiende Paul Valery -- en el "nombre de todo lo que existe y -- subsiste teniendo la palabra por causa". De esta manera la conciencia mítica entraña una actitud estática, pasiva con relación a la realidad que únicamente nombra, pero que no acaba de conocer.

(1) Ornelas Navarro, Carlos, Educación y Desarrollo en México, en Foro Universitario No. 41, Abril, 1984 STUNAM. pag. 52

La irrupción de la conciencia histórica y social en el hombre viene a cuestionar la verdad cognoscitiva del mito. El espíritu crítico del hombre consigue desmistificar el pensamiento que va hacia las cosas únicamente con la idea, y nos ofrece partir del propio acto de conocimiento: acto del intelecto que aprehende un objeto.

Conocer la realidad es ordenar aquellos conocimientos o reflexiones sobre su contenido, porque el conocimiento se estructura a partir del contenido que su acto de conocer entrafía con la realidad. Así, educar es conocer, analizar, llegar al punto donde el hombre se une sustancialmente con las cosas, "al acto complejo por el cual el individuo acepta la realidad como aquello que efectivamente existe y de lo cual debe partir". Así la educación busca la libertad, es decir, busca resolver directa o indirectamente las tensiones del hombre y su medio: "un acuerdo no problemático entre las exigencias del pensamiento y la realidad, una experiencia de dignidad cuya unidad estaría garantizada con la solidez definitiva de su goce".⁽²⁾ El hombre en esta educación con sentido social, deja de ser sólo un reflejo de los elementos impuestos por la ideología del sistema y se presenta como la suma de los procesos históricos que crearon las circunstancias de los hombres y sus modos de inserción en las relaciones de trabajo. De este modo el acto educativo tiene que ver con los individuos que existen y tienden a existir, a realizar su capacidad dentro de los límites de un ambiente histórico dado. El hombre concreto así "educado" aprehende su acti

(2) Merani, Alberto, La Educación en Latinoamérica: mito y realidad Ed. Grijalbo, 1983, pag. 108

vidad y su existencia dentro de las estructuras de las relaciones sociales.

La educación ayuda a formar y conformar según las necesidades históricas del poder, sin preocuparse por definir un objeto un área de conocimiento reales, porque esto debilitaría la relación que sustenta el poder, dejando que los individuos permanezcan en una situación práctica de ignorancia.

La educación por y para el poder reproduce un sistema de dominación que niega el conocimiento como realidad concreta del ser y afirma la ignorancia como "vibración fecunda y escondida de la verdad". El proceso educativo en México responde a las necesidades prácticas de producción y a las necesidades ideológicas del sistema de poder. Por ello, su teoría educativa, inmersa en un origen capitalista, tiene una orientación finalista y tecnocrática, atendiendo lo que ésta producirá en cada individuo para absorberlo y utilizarlo, mientras el sistema avanza hacia su evolución social, donde el poder se consolidará estructuralmente y la educación admitirá únicamente aquellos ajustes que estén de acuerdo con los cambios y progresos técnicos, así el capitalismo como una forma de vida con sus necesidades y modos que corresponden a una civilización de la producción: "a la educación le está vedada la creación de una conciencia de transformación y en cambio debe crear hábitos, respuestas automáticas lo mas ajustadas posibles a las necesidades del sistema".

El tipo de educación que prepara a las masas es de : una alineación futura a las generaciones venideras. La educación jamás se ha preocupado por las masas, limitándose a ser de dos tipos: una que enrola a cierta población al servicio del poder y, la otra, a la tecnificación de aquel sector que sólo dará su mano de obra. De esta manera la clase dominante perpetúa sus intereses por medio de la educación.

Por lo anterior, pienso que la educación debe basarse en la realidad -- del hombre concreto y no debe perder de vista que la situación de miseria de nuestro país es el freno para lograr una transformación de las circunstancias del hombre y como todos sabemos: el ser que en lo alimentario, lo sanitario, lo socioeconómico y lo cultural está subsumido en condiciones infrahumanas representa una realidad que destruye la integridad de su esencia y la integridad de su desarrollo. La lucha de la educación es la verdadera realidad; si se educa desconociendo esto -- se crea un espejismo, una alegoría que recubre la verdad y la hace extraña.

Así una educación automatizada (conductista), que busca modificar la -- conducta al servicio de los intereses supremos del mundo capitalista y que llega a nosotros como parte de un proceso de colonización cultural por parte del grupo oligárquico en el poder, influye en el aspecto de -- la orientación, ya que para poder llegar a la preparatoria se habrán -- librado un sin número de obstáculos y aún así la perspectiva que se --

nos ofrece posibilidades de una elección, sino más bien de una alienación.

Merani entiende el concepto de libertad como un principio entrañable del individuo que puede actuar según su naturaleza, desarrollar sus virtualidades, satisfacer sus tendencias, sin estar obligado con normas o preceptos que sostienen otros intereses que los de pertenecerse a él mismo. Sin embargo, el individuo es un ser social, por lo que esta libertad está determinada por aquello que la convivencia permite y cuyos preceptos y reglas se aprenden mediante la educación.

No obstante, existimos bajo un determinismo que nos domina. El mito de la libertad consiste precisamente en que no somos libres contra los fines del poder, sino que nuestra libertad radica en elegir entre sus designios. Esta libertad es una libertad de la indiferencia, porque la mayor de las veces elegimos entre cosas que no nos interesan.

El abordaje del estudio de la adolescencia, como un proceso humano, -- que es necesario considerar dentro de una totalidad del conocimiento de la psicología evolutiva abarca factores importantes como hemos mencionado de tipo social, sociocultural, económico, etc., así como todos -- sus antecedentes biológicos de los sujetos.

Considero que este período de la vida, como todo fenómeno humano, tie-

su exteriorización característica dentro del marco cultural-social en el cual se desarrolla. Así, debemos por una parte considerar la adolescencia como un fenómeno específico dentro de toda la historia del desarrollo del ser humano y, por otra parte, estudiar su expresión circunstancial de tipo geográfico y temporal histórico-social.

Sin duda alguna el factor sociocultural influye en las manifestaciones de la adolescencia, pero también tenemos que tener en cuenta la expresión psicobiológica que le da características universales.

Para realizar el estudio de la adolescencia tomaré en cuenta nuestro medio y la objetividad necesaria tratando de que esta investigación ayude en el presente actual, pero que será definido a través de este marco teórico siguiendo la experiencia psicoanalítica, la cual he venido estudiando a través de la carrera de pedagogía, en el área de psicología y de pre-especialización.

Bajo el aspecto psicológico, podría decir que hay tres momentos importantes en la vida de todo sujeto y que son:

- 1.- En la infancia
- 2.- En la adolescencia o pubertad
- 3.- En el climaterio

Los tres son comparables entre si porque se presentan o se agudizan con flictos.

Puedo considerar a la adolescencia como un periodo de transición entre la niñez y la adultez que se da al individuo para reformularse los conceptos que tiene acerca de sí mismo y que lo lleva a abandonar su autoimagen infantil y a proyectarse en el futuro de su vida adulta. El problema de la adolescencia debe ser tomado como un proceso universal de cambio, de desprendimiento, pero que tendrá expresiones externas peculiares de cada cultura. Entre otras definiciones tenemos que la adolescencia es "la etapa de la vida durante la cual el individuo busca -- establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones -- objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el -- medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil".⁽³⁾

En la adolescencia los cambios abarcan la totalidad. Como fundamento físico están los cambios en el tamaño, la fuerza y el aspecto. Están los cambios endocrinológicos que ocasionan una completa revolución en la vida sexual. Están los cambios en la expresión agresiva, los progresos en la actividad intelectual y las reorientaciones en los apegos objetales y las relaciones sociales.

⁽³⁾ Aberastury A. y Knobel M. La adolescencia normal. 1a. ED., Buenos Aires, 1971, ED. Paidós, 3a. ED., 1976, pag. 96

"Siempre me ha parecido lamentable que el período de los trastornos adolescentes y del reordenamiento interior de fuerzas coincida con el plan teamiento de exigencias tan serias como las del rendimiento académico - en la escuela tanto como en la universidad, la elección de una carrera y una mayor responsabilidad social y económica en general. Muchos fracasos, que a veces tienen consecuencias trágicas en estos aspectos, no se deben a una incapacidad del individuo sino meramente al hecho de que tales exigencias se le presentan en un momento de su vida en que todas sus energías están absorbidas por otras tareas, como sus esfuerzos por resolver los serios problemas suscitados por su desarrollo sexual normal". (4)

Podemos considerar a la adolescencia de muy diferentes maneras y con muchas perspectivas distintas. Difiere de acuerdo con las épocas, las -- culturas y los medios sociales. La adolescencia es una etapa particular y también es la continuación inevitable de la niñez. En la práctica no es fácil establecer un límite preciso que estaría en algún momento entre los 11 y los 14 años; si el joven que comparte nuestra vida familiar parece cierto día ser claramente un adolescente, sería imposible decir que el día anterior era todavía un niño. Quizá pueda percibir mejor lo que parece más característico del adolescente contrastándolo con el período que va desde los 9 a los 12 años, y que algunos autores han calificado justamente como "madurez infantil". El niño de esta edad exhibe en general una estructura psíquica coherente y bien equi

(4) Osterrieth Paul A., Algunos Aspectos Psicológicos de la Adolescencia, Freud A., Osterrieth, P. A., Piaget J. El Desarrollo del Adolescente ED. Paidós, pag. 65

librada. Su conducta se adapta bien a las circunstancias en las que se encuentra y a los objetivos que persigue; el individuo está bien integrado en su grupo familiar y en el grupo de amigos de la misma edad; en la escuela se siente bien. Manifiesta un interés activo por el mundo circundante. El niño de más edad goza de una posición social bien establecida; es capaz de organizarse y de afrontar toda clase de circunstancias con una real autonomía cuyas limitaciones puede aceptar. Algunos conflictos alteran inevitablemente sus relaciones con los demás, con sus pares, con la autoridad del adulto, pero en general no ocasionan graves perturbaciones.

El niño de más edad tiene a su disposición una considerable gama de soluciones y de métodos que le permiten resolver toda clase de problemas, siempre que se le presenten en términos concretos. Se suele destacar su disponibilidad intelectual, su curiosidad, su sed de información, y su tendencia a la clasificación general de las diversas informaciones que obtiene en la escuela, en la calle, en sus lecturas o en las investigaciones que emprende con entusiasmo. Aunque parece orientarse particularmente hacia el mundo exterior, hacia las personas y las cosas, se desarrolla también su mundo interior, que sabe cómo proteger, llegado el caso, contra las intromisiones de extraños. Indudablemente, los padres siguen siendo el marco de referencia preferencial que han sido desde un comienzo, pero la familia ya no es el único centro de atracción; el niño de esta edad se mueve fácilmente y de un modo coherente en un

universo material y social relativamente amplio, que explora con entusiasmo y respecto del cual sabe que es algo objetivo y exterior a él, pero que él tiene un lugar allí. En este contexto de persona integrada, activa con un buen dominio de sí misma, se producen entre los 11 y los 15 años, una cantidad de profundas modificaciones que afectarán tanto el equilibrio orgánico como la estructura intelectual, la integración social y afectiva tanto como la imagen que el individuo tiene de sí mismo y del ambiente. No es fácil establecer con precisión el orden en que se presentan esas modificaciones, que reaccionan unas sobre otras. Lo cierto es que ocasionarán un trastorno de la economía psíquica que fue producto de los años de la niñez, provocando necesariamente una honda problematización del yo y por lo tanto una intensa concentración en el yo. El joven adolescente que está cambiando se observa cambiar, está atento a su transformación. No se contenta con sufrir esos cambios; quiere emprenderlos él mismo. (5)

¿Quién soy yo? se pregunta el adolescente, ni niño, ni adulto, es quizás una situación marginal, donde encuentra que hay poca cabida para sus inquietudes.

A continuación trataré de describir los aspectos físicos y sus efectos en la adolescencia.

La niña a los 10 y el varón a los 12 años aproximadamente comienzan a

(5) Weinstein, S y Millán E. Interpretar la pubertad, Notas de la Escuela Freudiana Buenos Aires.

manifestarse las transformaciones somáticas de la pubertad, y en la mayoría de los casos constituyen la principal característica de la entrada de la adolescencia, y la motivación de los demás cambios propios de esta edad.

Contrariamente a la opinión popular, ni el clima ni la raza influyen - sobre el comienzo de la adolescencia en la misma medida en que lo hacen la nutrición y los factores socioeconómicos asociados con ella. - Aunque la edad media para cada fase no tiene significación para los casos individuales, el conocimiento de la amplitud de las variaciones -- normales ayuda a decidir si tiene alguna justificación la preocupación del joven por su desarrollo. Es esencial tener una clara idea de la - amplitud de las variaciones que se hallan dentro de los límites normales y comprender que "normal" no quiere decir óptimo ni ideal.

En la adolescencia no comienza, sino que meramente se intensifica, la actividad sexual, que es un fenómeno extraordinariamente complejo y -- aprendido que se inicia en la infancia y se orienta por lo común hacia pautas heterosexuales pertinentes para la reproducción.

1.- Características sexuales primarias y secundarias.

a) En los varones.

Las primeras manifestaciones de la adolescencia se suceden rápidamente;

aumenta gradualmente el tamaño de los testículos, aumenta el tamaño del escroto, que asume una tonalidad rojiza, y aumenta la longitud y la circunferencia del pene. En la adolescencia se dilatan los conductos seminíferos, las células indiferenciadas se convierten en células de Sertoli, aparecen en el tejido intersticial células de Leydig, productoras de andrógeno, y la espermatogonia de origen a las células germinales; - espermatoцитos primarios y secundarios, espermátidas y al final de la - adolescencia, espermatozoides.

La voz se hace gradualmente más profunda, a medida que se desarrolla la laringe. Este proceso comienza en la fase media de la adolescencia y a menudo no se completa hasta que la adolescencia prácticamente ha terminado. El vello púbico aparece en la fase media de la adolescencia (13 - 16 años) gradualmente más rizado y abundante, forma al principio un triángulo invertido y luego se extiende hasta el ombligo; el vello axilar aparece después del púbico. Hay maduración de la próstata y las vesículas seminales, eyaculaciones espontáneas. En este momento el joven es habitualmente estéril, sólo después de entre uno y tres años progresa la espermatogénesis lo suficiente como para que aparezca en la eyaculación una cantidad de espermatozoides móviles adecuada para la fertilidad.

En la última fase de la adolescencia (16 - 18) aparece y se difunde el vello facial y corporal, la voz se vuelve más profunda. Disminuye el -

ritmo de crecimiento, alcanzando la casi total altura madura. Para -- acabar la adolescencia y entrar a la edad adulta (18 - 20 años) hay ma duración, pleno desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias; pueden continuar desarrollándose los músculos.

b) En las mujeres.

En la mujer en la primera fase de la adolescencia apreciamos el desa-- rrollo de la cadera o el más perceptible aún en el del busto que se ca racteriza por la elevación de la aréola que rodea el pezón, lo que pro duce una pequeña protuberancia cónica conocida como "yema". En la fa- se media de la adolescencia hay una acumulación de grasa debajo de la aréola que ocasiona una mayor elevación, llamada "pecho primario", y - en la última fase se dilata el mismo tejido de la mama y continúa la - acumulación adiposa, formando el pecho "maduro". Con la mayor frecuen cia el pecho se encuentra en una etapa primaria al sobrevivir la menar ca, y su pleno desarrollo requiere varios años.

El vello púbico, suave al comienzo, se vuelve áspero, pigmentado, rec- to o rizado en torno de los labios, en el principio de la fase media - de la adolescencia. A medida que avanza esta fase se hace más abundan te y rizado, se extiende por el monte de Venus y forma el característi co triángulo invertido al final de esta fase. El vello axilar comien- za habitualmente a desarrollarse aproximadamente dos años después de -

la aparición del vello púbico. En la fase media de la adolescencia, como consecuencia de la hipertrofia del útero y de cambios cíclicos en el endometrio, se produce la menstruación, ésta casi invariablemente se produce después del máximo estirón en estatura. Al comienzo los períodos menstruales no son acompañados por la ovulación, de modo que por lo común la joven en la primera fase de la adolescencia es estéril. La ovulación y la capacidad de concebir (pubertad) aparecen entre uno y tres años después. Habitualmente el útero no alcanza un tamaño adulto hasta los 18 ó 20 años. La histología del endometrio uterino y del epitelio vaginal sufre cambios cíclicos que reflejan el medio hormonal. Bacilos productores de ácido láctico reemplazan a las bacterias anteriores, mezcladas y escasas, presentes en la vagina, de modo que la secreción vaginal, que era una reacción alcalina en la niñez, se transforma bruscamente en una reacción ácida en la adolescencia. También se desarrolla la vulva como resultado del marcado crecimiento de los labios mayores, prácticamente inexistentes en la niñez. También crece algo el clítoris, probablemente como consecuencia de la circulación de andrógenos suprarrenales, y se vuelve eréctil.

El momento en que comienza el crecimiento acelerado es el principal factor que explica las grandes diferencias de tamaño en distintos jóvenes de la misma edad. De modo característico, el "estirón" se da primero en las mujeres que en los varones. Pero pronto son los varones los que entran en una fase de rápido desarrollo y habitualmente supe-

ran a las jóvenes.

Los cambios corporales que han tenido lugar en él hace que la mirada del otro no aparezca muy estable, es una mirada sorprendida de esos cambios. Antes con ese cuerpo que tenía estaba cómodo, ahí el dominaba, ahora todos los esquemas previos se han trastornado. No tiene posibilidad de una plena identificación porque con la imagen que se enfrenta es tambaleante, ahora la imagen que ve en el espejo esta cambiante, mira mucho al espejo y también el otro lo ve a veces como adulto y a veces como niño. Los cambios trastocan lo imaginario de los cambios, la imagen asumida retoma el cuerpo fragmentado simbólicamente, ya que hay inseguridad en el manejo del cuerpo y esto genera angustia frente a los otros que "no lo comprenden".

El cuerpo en sí mismo, aparece como una transgresión. Hay algo que antes no había, no es el mismo cuerpo, no es la misma voz y aparecen posibilidades de goce de ese cuerpo, pero aparecen rituales en el goce, se le da el mensaje: puedes ejercer tu sexualidad, pero tienes que regular ese goce y se dan en ese momento las prohibiciones, pues se da la posibilidad del acto sexual y el coito implica modificaciones en relación con el cuerpo y la procreación está como posibilidad, así el cuerpo se redimensiona para otro, el cuerpo puede reproducirse, formar otro y posibilita que el hijo de un padre llegue a ser padre de un hijo, aquí se incluye el aspecto biológico pero también el de las signi-

ficaciones de la cultura: ser padre, sería liberarse de un padre, no - estar sujeto y para el padre implica una sucesión, implica la amenaza de muerte el ver a ese hijo ya ser padre. (6)

Así ha quedado listo un aparato en extremo complicado, que aguarda el momento en que habrá de utilizárselo. Este aparato debe ser puesto en marcha mediante estímulos, de los cuales hay tres tipos que tienen que incidir:

1. Provenientes del mundo exterior (visuales, táctiles, sonidos)
2. desde el interior del organismo y
3. desde la vida anímica (pensamiento, fantasías)

Por los tres caminos se provoca la excitación sexual que posee signos anímicos y somáticos, ya que es en la pubertad donde se realiza una -- reactualización de la pulsión que ahora pasa de ser autoerótica a en-- contrar un objeto exterior. Anteriormente partía de zonas erógenas -- aisladas, ya que había anarquía, cada una por si misma, ahora es dada subordinada a lo genital, no hay desaparición de todos los otros ele-- mentos (orales, oculares, anales) se subordinan a lo genital. La meta sexual se conserva la misma: sigue siendo el logro de placer, la repro-- ducción podría estar subordinada. Esto podría ser analizado a partir de la teoría de la libido, la cual resume al narcisismo. Puedo enten-- der a la libido como una fuerza de variaciones cuantitativas de ener--

(6) Ibid, pag. 250

gía psíquica, tiene un carácter de energía no orgánica. A partir de la libido podría entender la excitación. La mirada que conforma al cuerpo, lo libidiniza, la excitación tiene que ver con cualquier parte del cuerpo. La libido delinea zonas erógenas e implica una cierta cantidad estable que enviste al yo en el narcisismo.

Respecto a los signos anímicos, estos son un cierto sentimiento de tensión psíquica que exige un tipo de comportamiento, así la tensión sexual, el estado de excitación sexual es vivido como tensión, como una situación de displacer, pero se vive también como placentera o sea que a la vez es tensión con carácter placentero por lo que tiene dos funciones:

- 1) provocar cierto placer
- 2) y el estado de excitación

La tensión puede ser placentera si el sujeto anticipa que tendrá una descarga final. O puede ser en forma contraria. Aquí veremos que hay dos tipos de placer. El placer previo que va vinculado con la estimulación de las zonas erógenas, que brinda la energía motriz sexual para llevar al placer último. Este placer previo tiene que ver con la pulsión sexual infantil o sea el placer infantil en donde no están preparados los aparatos genitales, se asemeja al placer previo del adulto,

"lo nuevo en la pubertad es la llegada al placer final, el cual es una descarga final y no es un placer de excitación."⁽⁷⁾

⁽⁷⁾ Freud Sigmund Las metamorfosis de la pubertad, en Freud S. Tres ensayos de teoría sexual, Buenos Aires, Amorrortu, 1978 Tomo VII, pag. 189

1.1. ¿QUE ES LA ORIENTACION VOCACIONAL?

Recordemos que los métodos educativos consisten prácticamente en la búsqueda de una orientación de la educación y de una iniciación a la vida social y profesional de los individuos.

La orientación se presenta, como una tarea de toda la vida, y hay que situarla dentro de ciertos límites fijados por nuestra organización social, que exige, evidentemente, un mínimo de estabilidad por parte de los hombres. Virtualmente todo es posible, pero en la realidad hay que saber, querer y poder actuar a tiempo.

Para algunos humanistas, como son los pedagogos, la educación no se -- termina nunca, así los defensores de la idea de educación permanente - consideran que una orientación siempre es provisional y puede ser puesta en cuestión en cualquier momento.⁽⁸⁾ Aunque este concepto manifiesta lo ideal, tendremos que acercarnos a nuestra realidad y tratar de analizarla.

La primera pregunta que se me viene a la mente es la de definir ¿cuánto es necesaria la orientación profesional? Pienso que la orientación profesional sólo puede darse en el marco de lo cualitativamente posible, cuantitativa y temporalmente definido por la sociedad e incluyendo por lo tanto la selección, misma que se ha venido dando a través de

(8) Drevillon, Jean, Orientación Escolar y Profesional, Ed. LAIA, Barcelona, 1974, pag. 18

todos los ciclos educativos por los que se ha pasado.

Podría decir que la tarea de orientación profesional es para un psicólogo o pedagogo especializado, cuyo servicio prestan a personas que se enfrentan en determinado momento de su vida a hacer una elección de -- profesión, y ésta puede ser al salir de un ciclo educativo a otro, y - por la necesidad de ejecutar decisiones. La toma de decisiones va a - representar un momento crítico pues habrán cambios en las vidas de estos sujetos.

Me referiré exclusivamente a la tarea de orientación profesional con - adolescentes, porque creo que es ahí cuando emergen las dificultades - de índole vocacional. Específicamente entre los 15 y 19 años.

A continuación mencionaré las definiciones que podrán darnos un panora ma general del concepto que se tiene la orientación vocacional. Kelly delimita este concepto así: "La orientación puede definirse como la - fase del proceso educativo que consiste en el cálculo de las capacidades, intereses y necesidades del individuo para aconsejarle acerca de sus problemas, asistirle en la formulación de planes para aprovechar - al máximo sus facultades y ayudarle a tomar las decisiones y realizar las adaptaciones que sirvan para promover su bienestar en la escuela y en la vida. Así como proceso destinado a ayudar al individuo en su -- adaptación presente y en su planificación de la vida posterior, la - -

orientación no puede ser un aspecto independiente de la educación".⁽⁹⁾

"Todos los sujetos tienen potencialidades que desarrollar, intereses que descubrir, problemas que resolver. La orientación es un proceso de ayuda a cada uno para descubrir y desarrollar sus potencialidades. De ello se sigue que la orientación debe preocuparse de los aspectos positivos del desarrollo de la personalidad y del fomento de una buena salud mental entre todas las personas. El de la orientación es un proceso complejo y continuo, y los elementos personales y ambientales incluido en él están constantemente sujetos a cambios".⁽¹⁰⁾

Strag afirma "La orientación es uno de los tres pilares principales de la educación... El estudio del sujeto, su orientación y su historial, los tres, están relacionados entre sí; pero cada uno tiene sus rasgos distintos. El estudio del muchacho es esencial para que podamos descubrir a "qué clase de persona tenemos que enseñar. El historial proporciona la amplia variedad de experiencias apropiadas a sus necesidades particulares y a tener éxito con ellas".⁽¹¹⁾

Se puede pensar que la orientación es un servicio con el objetivo principal de "guiar al individuo en la elección de un lugar social por la profesión" La orientación vocacional representa: "un esfuerzo para ayudar al individuo a volverse capaz de elegir". Asimismo: "La orien

⁽⁹⁾ Kelly J., Psicología de la Educación., Morata, Madrid, 1961, pag. 42

⁽¹⁰⁾ Good Guidance Practices in the Elementary School, Sacramento Ca., California State Department of Education, Vol. 24, núm 6, Agosto 1955. pag. 1

⁽¹¹⁾ Strang, Ruth M.: Guidance in the Elementary School, "Education", Vol. 70, Núm. 8 Abril, 1950, pág. 494.

tación vocacional es una acción con bases científicas, que busca asistir al alumno en el desarrollo integral de su personalidad, y en su adaptación personal y social".⁽¹²⁾

Otra definición es la que dice Allard: "La buena orientación es un proceso evolutivo, rara vez estático y generalmente no último". Traxler define la orientación como sigue: "idealmente concebida, la orientación capacitada a cada individuo para comprender sus aptitudes, intereses y rasgos personales, a desarrollarlos lo mejor posible, a relacionarlos con metas vitales y, finalmente, a alcanzar un estado de completa y madura auto-orientación como un ciudadano de un orden social democrático pueda desear".

La orientación, pues, es un proceso complejo, debe basarse sobre la -- comprensión genuina de las necesidades y capacidades totales del individuo. Debe ayudar a cada persona a comprenderse a sí mismo, a conocer sus necesidades y capacidades y a aceptar los hechos de manera realista. "La buena orientación es un proceso de ajuste. Ayuda al niño en su pensamiento y en su acción, con las adaptaciones o cambios interiores que le sean necesarios. Debe estar constantemente alerta para los posibles ajustes, dentro del medio ambiente del sujeto, que puedan ayudar a la consecución de la madurez".⁽¹³⁾

La orientación vocacional es el reconocimiento de la realidad del edu-

(12) Nerici, I.G., Introducción a la Orientación Escolar, Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1976, pag.63

(13) Knapp, Robert H., Orientación del escolar, Ed. Morata, 1974, pag.

cando como ser portador de posibles dificultades que necesitan atención, para que él pueda dedicarse a los estudios con posibilidades de rendimiento satisfactorio. La orientación vocacional no trata de conseguir solamente buenos resultados en los estudios, sino también la -- adecuada integración del educando en la escuela, en el hogar, en la so ciedad y en el "mundo del trabajo".

La orientación vocacional se funda, principalmente, en el reconocimiento de las diferencias individuales y en el reconocimiento de que el -- ser humano, en cualquier fase de su vida, es un ser con carencias y -- que con mayor o menos intensidad, necesita de comprensión, ayuda y -- orientación.

En un curso de Orientación Vocacional se elaboró el siguiente concepto: "la orientación vocacional es un proceso educativo a través del cual -- se asiste al educando, con el fin de que éste pueda obtener pleno rendimiento en las actividades escolares, formular y realizar planes se-- gún sus aptitudes y sus intereses y así alcanzar más armoniosamente -- los fines últimos de una educación integral".

La orientación vocacional, en su sentido estricto, es un método por el cual el orientador ayuda al alumno en la escuela a tomar conciencia de sus valores y dificultades, concretando, principalmente a través del -- estudio, su realización en todas sus estructuras y en todos los planos

de su vida, escolar, familiar, social y espiritual.

Otro concepto es que Orientación Vocacional "es un proceso educacional organizado, permanente, introducido en la escuela, por el cual todos - los conocimientos científicos sobre el educando y los métodos técnicos educativos se ponen al servicio de la máxima evolución y formación integral del educando, considerado éste en todos sus aspectos, capaz de perfeccionamiento y de realización".⁽¹⁴⁾

Dicen todavía: "La Orientación Vocacional, en su concepto amplio dentro del sistema, se propone llevar al adolescente a opciones conscientes, basadas en el conocimiento racional de los hechos y situaciones, así como a la evaluación objetiva de su propia potencia, en un proceso de conscientización versus manipulación social, caminando gradualmente hacia la madurez individual y o social".

Dice finalmente, María José Werebe: "Orientación Vocacional es el proceso dinámico que trata de orientar la formación de la personalidad integral del educando, llevándolo al conocimiento de sí mismo, de sus aptitudes y problemas, ofreciéndole elementos para un mejor ajuste al medio y para una elección consciente de la profesión que mejor le convenga, tomando como base sus posibilidades y las oportunidades educacionales y profesionales que se le ofrecen".⁽¹⁵⁾

(14) Miguel Victoriano B., Introducción a la orientación escolar, Ed. Loyola, pág. 12.

(15) Revista de Pedagogía, Año VII No. 38, pág. 17

Existen varias concepciones sobre la orientación, pero llegamos a dos modos característicos y contradictorios de enfocarla, para unos es una solución maravillosa para numerosos problemas; para otros, es un inquietante problema mas que tienen.

Pierre Cailly conoce a la primera como la orientación panacea a través de la cual se van a solucionar diferentes problemas. Primero el de empezar a cursar una profesión y a la vez iniciarse en los pasos a un -- nuevo sistema político, o para otros la garantía de permanencia del -- sistema actual. Cuando esta orientación se presenta observamos sujetos muy optimistas, que no se encuentran ante un problema concreto de orientación por tanto sin abarcar toda su realidad.

A la orientación-inquietud se le experimenta cuando se encuentran por primera vez ante el problema. Tienen la sensación de no dominar la situación que se les plantea; descubren que no saben a dónde conducen -- las distintas posibilidades propuestas y que tampoco conocen el modo -- de elegir entre ellas, ni sobre qué puntos basar su decisión. La -- orientación es experimentada como algo muy desagradable, que crea en -- ellos una inquietud llegando a ser angustia.

La confrontación de estas dos concepciones de la orientación nos lleva a darnos cuenta de que la primera es utópica y no tiene ninguna relación con la realidad vivida. La segunda tiene como característica do-

minante la repercusión dolorosa de una situación real no controlada.

Esta situación problemática se caracteriza por un grado óptimo de conflicto capaz de determinar en el adolescente una dinámica tal que pueda superarlo integrando sus términos. Aquí el adolescente está realmente pre-ocupado. Sus funciones yoicas se encuentran al servicio de un análisis exhaustivo de la situación. El aspecto manifiesto de su conducta nos lo revela como un individuo "disponible" que puede usar su capacidad para mirar, pensar y actuar en lo que considere su mundo futuro.

Así un adolescente que acude a una orientación profesional plantea que busca algo que lo haga feliz, aunque no lo plantee en esa fórmula, pero quizás diga: "quiero realizarme" o "quiero hacer algo en lo que me sienta realizado". Así el adolescente "va a buscar" algo en lo que -- tiene que ver con la realización personal, la felicidad, la alegría de vivir, etc. De esta manera lo que a él le preocupa más es lo que puede "llegar a ser".⁽¹⁶⁾

La orientación aporta su mayor contribución cuando funciona en el corazón mismo del proceso educativo. Cuando profesor y alumno se encuentran no sólo se crea una situación de aprendizaje sino que también se presentan las oportunidades para la orientación. A la orientación le atañen las necesidades y diferencias individuales, siempre y dondequiera

(16) Bohoslavsky, Rodolfo, Orientación vocacional, Ed. Nueva Visión, 1981, pag. 36

ra que se presenten.

Como sabemos, cada sujeto es único, por lo que se refiere a su patrón de necesidades, intereses y capacidades. Cada uno es diferente de los otros a causa de los rasgos heredados y de la influencia que su medio ambiente ha tenido sobre estos rasgos. La manera según la cual el sujeto crece está determinada por la relación de estos dos factores.

Aunque los patrones de crecimiento de todas las personas, muestran - - ciertas características comunes, hay que esperar la individualidad dentro de estas características. Dos sujetos nunca crecen del mismo modo. Difieren en las proporciones de su crecimiento, en las edades en que empiezan una clase especial de formación y en el máximo de desarrollo hacia el que tienden.

La extensa área de diferencias que se encuentran entre los muchachos de cualquier grupo de edad cronológica, en un tiempo dado, es asombrosa. - No importa mucho que agrupemos a los individuos sobre la base de su -- edad, resultados educativos o "tests" mentales; todavía persisten grandes diferencias. La presencia de estas diferencias que existen entre - los niños es la razón principal para la inserción del movimiento de - - orientación. Los educadores se dan cuenta de que cada persona debe ser guiada como un individuo porque el patrón de necesidades y diferencias de cada persona le es peculiar sólo a él.

Las diferencias fisiológicas que se encuentran entre las personas tienen importantes implicaciones de orientación. El tamaño del cuerpo, las diferencias en las proporciones de desarrollo de los jóvenes, las existentes entre hombres y mujeres, en el estado de nutrición, la presencia de diferencias y obstáculos en la visión, poder auditivo y - - otros aspectos físicos, son justamente algunas de las que crean problemas de orientación.

La presencia de diferencias y variaciones individuales es la piedra clave del proceso de la orientación. La orientación busca conducir a cada persona de acuerdo con su patrón individual de necesidades y diferencias, intelectual, física, social y emocionalmente.

Vemos pues que la orientación tiene como fin la inserción en nuestra compleja sociedad de individuos equilibrados, y activos. La orientación es un proceso cualitativo, dinámico por naturaleza. Se esfuerza por el desarrollo de miembros de la sociedad que puedan resolver toda clase de problemas, individualmente o cooperando en grupos, según dicte la necesidad. La orientación, para merecer su nombre, debe ser positiva y constructiva en todo momento. Es dinámica y progresiva.

Así pues, la orientación vocacional consiste en reservar al adolescente el más amplio abanico de opciones. Y también ayudarle a conocer, a reconocer en todas las situaciones, a distinguir sus capacidades (por

otros mecanismos aparte de las notas escolares) y sus déficits, y a movilizar sus "reservas" en el momento oportuno. Y también a proponerle los medios para colmar las lagunas y compensar sus debilidades.

De los conceptos presentados se desprende que, en síntesis, se puede - decir que la Orientación Vocacional es el trabajo conjugado por parte de la escuela, coordinado por un orientador, junto al educando, con el fin de conducirlo a realizarse de la mejor forma posible y bajo todos los aspectos, teniendo como base su realidad bio-psico-social, tratando de integrarlo a la sociedad sobre la base de una actividad profesional, para volverlo un ciudadano consciente, eficiente y responsable.

Se debe destacar que se ha hablado mucho de asistir y orientar, pero - es necesario alertar sobre el peligro del exceso de asistencia y orientación. Asistir y orientar sí, pero hacer sentir al educando que en - último análisis es él mismo quien debe resolver sus propias dificultades. De esta manera no se debe tomar a la Orientación Vocacional con un paternalismo alienante y tampoco encarar al educando como un ser -- débil, incapaz e irresponsable.

Por el contrario la Orientación Vocacional debe creer en las posibilidades del educando y en su capacidad para auto-dirigirse. La orientación vocacional debe entonces, propiciar vivencias que le faciliten la marcha hacia la madurez, dado que se desean ciudadanos independientes, auto-suficientes y capaces.

1.1.1. DESARROLLO HISTORICO DE LA ORIENTACION VOCACIONAL.

A. EN EL MUNDO.

La Orientación ha sido una actividad tan primitiva como el hombre, sólo que en el principio fueron sus instrumentos para orientarse los astros o los fenómenos naturales: llegó el momento cuando venció y verbalizando su experiencia, supo lo que era norte y sur, oriente y poniente, ayer y hoy y entonces se ubicó como un ser, en una circunstancia, es decir, "yo en el tiempo y en el espacio", instrumentando incluso objetos de apoyo como el reloj y la brújula.

Contrariamente a su proceso de desarrollo, el hombre fue hallándose cada día más en situaciones de dolor e impotencia, desde la aparición -- del artefacto llamado máquina, ese enemigo social que vino a suplantarle talento en la factoría, la mina o el campo. Comparar su capacidad con ella, competir o mecanizarse le agobiaban tanto, como adaptarse a aquella nueva estructura que le exigía asalariarse, masificarse, cosificarse y hasta enajenarse; su noción de clase y de ser, ha tardado siglos en comprenderla desde entonces.

La Orientación se evoluciona así, de la noción de ubicación en el tiempo y en el espacio natural, a una necesidad social de ubicarse y adaptarse a una instancia del medio laboral circundante y donde sólo se le

ofrecían desarrollos desiguales (Poulantzas, 1974). Es pues, en el --
crisol de las revoluciones Industrial y Francesa de los siglos XVII y
XVIII de Inglaterra, Alemania y Francia y potencialmente de todo occi-
dente, donde surge un tipo de orientación social, influido fuertemente
por la filosofía roussoniana de la libre elección y apoyado por el in-
dividualismo galteano ofreciendo a la orientación futura, la posibili-
dad de encauzarse hacia la selección.

En todo Europa y Norteamérica surgen los laboratorios experimentales -
psicométricos y psicofisiológicos, los que en base al conocimiento de
las diferencias o cualidades individuales, van a indicar al individuo
qué ocupación seguir. Nace así la Orientación profesional o selección
profesional, primera actividad del orientador y se cuenta a Lysender S.
Richards de Nueva Inglaterra en 1881 y a Andrew D. White en Wisconsin
por 1884, entre los primeros autores de escritos modernos sobre el mé-
todo de elegir ocupación. A Lipman y Bernays se les acredita como los
primeros en establecer una oficina de selección de personal en Munich
en 1902, dando así una aplicación práctica y profesional a la Orienta-
ción. Acerca del concepto de "Orientación Profesional" Gemilli (1959),
afirma que se debe a Claparède, quien lo mencionara ante la Sociedad -
de Naciones en 1922, pero Luis Ojer (1965) reclama para Pierre Bovet,
colaborador de aquel, tal mérito y afirma que él es quien lo acuña seis
años atrás en Ginebra.

La Orientación, sin embargo, ahora es sinónimo de selección pero selección de una ocupación próxima a la predicción de qué ocupación será la más acertada para una persona según un estudio de sus capacidades de ejecución. Va a enriquecerse la anterior concepción sólo hasta las aportaciones que sobre inteligencia y probabilidad hace Binet, Simon, Pearsons y Fisher, y sobre pedagogía lo hacen Decroly y el propio Claparède. Aparecen los laboratorios psicométricos y los psicofisiológicos, se transforman en laboratorios psicotécnicos y psicopedagógicos, ahora preocupados por conocer las capacidades intelectuales y de rendimiento escolar el sujeto, sin que por ello se descuide el aspecto de la selección profesional.

Claparède, es un fuerte promotor del nuevo enfoque y creando la Asociación Internacional de Psicotécnica en Ginebra en 1920, comienza a esparcir en el mundo aquel enfoque; reciben su acción directa capitales como Tokio, Moscú, Utrecht, Milán, Praga, Berlín, París, Madrid, Calcuta, etc., donde empiezan a proliferar los gabinetes psicométricos, psicopedagógicos y de selección, así como el surgimiento de las asociaciones nacionales de psicometría y psicología aplicada al trabajo.

Un viraje de la Orientación Profesional se produce cuando en América - el Dr. Frank Pearsons, tras dictar una charlas a alumnos que se graduaban en 1907, le hacen ver la necesidad de establecer una oficina de consulta vocacional la que lleva a cabo un año después en la Boston --

Civic Service House, y publicada en 1909 su libro *Choosing a Vocation*, primer escrito enfocado a la elección por vocación y el estudio de - - otros procesos motivacionales y sociales del organismo; naciendo con - él, el enfoque de la Orientación Vocacional.

Otto Stoker en Basilea abre una oficina similar en Europa donde imparte consulta vocacional a padres e hijos con el objeto de ayudarles a - elegir una carrera o un oficio futuro. Pero es en Norteamérica donde sobre todo, se difunde la nueva visión del orientador. La National -- Vocational Guidance Association, nacida en 1913, viene a robustecer es ta profesión al formular en 1941 las finalidades y criterios respecti- vos, que expuso ante el Congreso Internacional de Psicotécnica en Ber- na en 1949, a donde por cierto asisten 14 países latinoamericanos.

Precisamente Latinoamérica toma por una cuenta a la Orientación y la ne cesidad de su desempeño desde 1955, cuando organiza el Primer Semina-- rio Latinoamericano de Psicotécnica en Sao Paulo y Río de Janeiro, Bra sil. Allí se determinan tanto convenios de validez, terminología o -- uso de pruebas de selección, como la necesidad de crear la carrera de psicotécnico, primer antecesor del orientador profesional en esta re-- gión. Guatemala, Puerto Rico, Venezuela y Cuba abren cursos al respec- to en sus universidades; mientras que Argentina, Brasil, México y Chi- le, por citar algunos, dan a la Orientación un carácter de tarea nacio- nal enfocada, claro es, a tareas psicotécnicas y de selección. Desa--

fortunadamente y quizá sin pretenderlo, hacen una conjunción indiscriminada de todas las tareas orientadoras que hasta entonces estaban en boga, sin haber considerado las definiciones que tanto en Europa como en Norteamérica ya se venían observando sobre cada uno de los enfoques de la Orientación. (17)

B. EN MEXICO

El problema de la orientación profesional no ha vuelto a aparecer en México en forma casual en estos últimos años. Una serie de fenómenos de orden económico social y político lo ha elevado al primer plano en las preocupaciones humanas.

A principios todavía de este siglo en este país el destino de cada sujeto estaba determinado, si así puede decirse, por afuera o sea externo al deseo del mismo sujeto, ya que se nacía hijo de artesano, de campesino, de comerciante, de noble, y por ese solo hecho, "el destino de cada uno estaba trazado; no quedaba sino seguir la voluntad social, como una especie de predestinación a la que cada uno tenía que adaptarse forzosamente o se rebelaba y se lanzaba a la aventura".(18)

Así cuando se empiezan a dar cambios en la sociedad, y los hijos ya no serán lo que fueron los padres, pues como se da el nacimiento de la industria y las transformaciones en la técnica, las aptitudes y virtudes

(17) De Fuentes, Aida y Nava Ortiz, José, Profesión de Orientador, MEMORIA Ier congreso Nacional de Orientación Vocacional, Oaxtepec, 1979

(18) Gal, Roger La Orientación Escolar, Ed. Kapelus, pag. 25

propias se empiezan a medir para que los mejores obreros sean reclutados.

Por lo anterior veo necesario revisar las actividades de orientación - en México que datan de varios años atrás. De una manera general, el - desarrollo de la orientación sistemática y científica ha estado íntima- mente ligada a la urgencia del mejoramiento social y como consecuencia de las transformaciones del sistema educativo, a partir de las necesi- dades nacionales y de acuerdo con las exigencias de la Pedagogía moder- na. Así encontramos, a manera de ejemplo, que en 1924 "se autorizó el establecimiento de un laboratorio de psicología escolar cuyo fin era - establecer normas científicas de los procesos pedagógicos para que los niños no perdiesen la salud y el tiempo en ocupaciones inútiles".⁽¹⁹⁾

En 1925 surge en la Secretaría de Educación Pública el Departamento de Psicopedagogía e Higiene Mental, dividida en tres secciones: a) la que estaba dedicada al estudio del desarrollo físico, psicológico y pedagó- gico del niño, de métodos de clasificación escolar, de adaptación y es- tandarización de pruebas de inteligencia y aptitudes, b) La de previ- sión Social, la que proporciona lineamientos para el mejoramiento so- cial del niño, c) la de Orientación Profesional, para el análisis de - actividades y oficios, aptitudes para su ejercicio y tiempo de aprendi- zaje, aquí se brinda un servicio individual de orientación, y uno co- lectivo, destinado a escuelas técnicas e industriales y de especializa-

(19) Ruiz Melchor, Dora Elena, Actividades de Orientación en México, 1977, UNAM.

propias se empiezan a medir para que los mejores obreros sean reclutados.

Por lo anterior veo necesario revisar las actividades de orientación - en México que datan de varios años atrás. De una manera general, el - desarrollo de la orientación sistemática y científica ha estado íntima - mente ligada a la urgencia del mejoramiento social y como consecuencia de las transformaciones del sistema educativo, a partir de las necesidades nacionales y de acuerdo con las exigencias de la Pedagogía moder - na. Así encontramos, a manera de ejemplo, que en 1924 "se autorizó el establecimiento de un laboratorio de psicología escolar cuyo fin era - establecer normas científicas de los procesos pedagógicos para que los niños no perdiesen la salud y el tiempo en ocupaciones inútiles".⁽¹⁹⁾

En 1925 surge en la Secretaría de Educación Pública el Departamento de Psicopedagogía e Higiene Mental, dividida en tres secciones: a) la que estaba dedicada al estudio del desarrollo físico, psicológico y pedagógico del niño, de métodos de clasificación escolar, de adaptación y estandarización de pruebas de inteligencia y aptitudes, b) La de Prevención Social, la que proporciona lineamientos para el mejoramiento social del niño, c) la de Orientación Profesional, para el análisis de actividades y oficios, aptitudes para su ejercicio y tiempo de aprendizaje, aquí se brinda un servicio individual de orientación, y uno colectivo, destinado a escuelas técnicas e industriales y de especializa

(19)

Ruiz Melchor, Dora Elena, Actividades de Orientación en México, 1977, UNAM.

ción.

En 1926, nace, dentro del Departamento Técnico de Segunda Enseñanza, - la sección de Orientación Educativa y Vocacional. Posteriormente los objetivos de la Escuela Secundaria se fueron expresando en diversas -- formas, no obstante los propósitos originales de la Orientación se for- talecen y subsisten desde esa fecha.

En 1937, la Escuela Nacional de Maestros, instala un laboratorio encar- gado de labores específicas de Orientación. Por este mismo año, queda constituido el Instituto Politécnico Nacional, que tiene una mayor sig- nificancia en oportunidades de formación profesional, principalmente - por sus escuelas estructuradas con clara visión de Orientación y selec- ción profesional.

En 1935, el Instituto Médico Pedagógico, anexo a la Escuela Normal de Especialización, estuvo enfocado, algunas de sus actividades, hacia la Orientación Vocacional y Profesional de deficientes mentales.

Por esta época, en las escuelas secundarias se forma un grupo de maes- tros orientadores, quienes reciben un curso de entrenamiento por el -- Dr. José Gómez Robleda.

En 1940, con el establecimiento de la carrera de psicología en la UNAM,

y en 1942 con el surgimiento de la especialidad de Técnicas de la Educación en la Escuela Normal Superior, se trata de lograr la preparación de especialistas para que se dediquen a la labor de orientación en las distintas Instituciones Educativas. Por este mismo año se incrementa el desarrollo de actividades afines al proceso de orientación, es decir, actividades de selección y clasificación profesional, en diferentes centros, como por ejemplo: Banco de México, Banco de Comercio, Teléfonos de México, etc.

En 1950, se reorganizan las actividades de orientación en diferentes instituciones, en la Enseñanza Media, en el Instituto Nacional de Pedagogía. Se organizan algunos centros de orientación para escuelas particulares privadas, se desarrollan programas para preparación de consejeros de rehabilitación, dentro de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

Como resultado de las asambleas nacionales realizadas en 1954, 1955 y 1957 en México, Monterrey y Guadalajara, se crea en el Distrito Federal el Servicio de Psicopedagogía de la UNAM., el Departamento de Orientación en la Escuela Nacional Preparatoria en 1958 y el Departamento de Orientación y Servicios Sociales del I.M.P.I.

En 1954, en la Universidad Iberoamericana, se propuso la fundación de un centro de Orientación, las labores se inician en 1962, en donde se

prestan servicios de orientación vocacional y profesional.

En 1959, surgen centros y actividades de orientación en distintas Universidades particulares y privadas, tales como: Universidad de las -- Américas, Universidad Femenina de México, Universidad La Salle, Escuela Médico Militar, Colegio Tepeyac, Escuela Moderna Panamericana, etc. En las escuelas en donde no existen centros de orientación, en determinadas épocas del año se les pide a orientadores que den conferencias y charlas de orientación vocacional y profesional.

En 1960 se autoriza la transferencia de la plaza de Profesor de Primaria a la de Profesor Orientador de Enseñanza Secundaria. El requisito para ingresar fue el certificado de "Maestro Normal y Técnico en Educación". debiendo haber cursado un seminario de orientación vocacional y haber obtenido un alto promedio en las materias psicológicas.

En 1962 sale la primera generación de Maestros Orientadores egresados de la Escuela Normal Superior, y se amplió el servicio en todas las secundarias del D. F.

Al mismo tiempo se incrementa en México la investigación sobre problemas psicopedagógicos, principalmente por el Departamento de Orientación de la Escuela Nacional Preparatoria, por el Departamento de Orientación de la Secretaría de Educación Pública, por el Departamento de -

Psicopedagogía y Salud Mental de la U.N.A.M., por el Instituto Nacional de Pedagogía de la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica.

En 1964, la Universidad cambia el plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria. Este nuevo plan consta de 3 años; los dos primeros abarcan materias obligatorias, el último año está constituido por materias específicas distribuidas en 6 áreas de estudio, entre las que el alumno ha de seleccionar la que corresponde a la carrera que ha de estudiar.

En 1966 se crea la Comisión Técnica de Planeación Universitaria, con el fin de controlar la eficaz educación entre el desarrollo de la Universidad y las demandas educativas y laborales. En este mismo año se organizan y actualizan los servicios de orientación, ésta se plantea en lo social y pedagógico, lo cultural, escolar y vocacional.

Se crea además, el servicio de Orientación Vocacional (SNOV) que cuenta con medios de difusión masiva a nivel nacional para comunicar mensajes de tipo vocacional, oportunidades educativas y áreas ocupacionales.

En mayo de 1979 se constituye y se registra la Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación A.C. finalmente en 1980 la Dirección

Técnica de Educación Media reimplanta la oficina de Orientación Vocacional.

Lo anterior nos da un panorama de cómo México, igual que otros países entra en la era del maquinismo, que induce la división del trabajo señalando una etapa en la evolución económica y hace del problema de la orientación profesional una de las cuestiones-clave de la economía, en el momento en que la distribución de la mano de obra constituye un punto, ya que cada trabajador debe ocupar el lugar en donde sea más eficaz dentro de la gama de posibilidades ofrecidas por la sociedad del momento.

Como nos encontramos incluso en una situación que puede parecer paradójica: bajo la presión de los hechos económicos, "la orientación consistirá en la búsqueda de medios y estrategias que permitan el desarrollo óptimo de todas las potencialidades del individuo con el fin de hacerlo menos dependientes de las fluctuaciones de las presiones económicas, al menos aparentemente."⁽²⁰⁾

(20) Drevillon, Jean, op. cit. p. 30

1.1.2. ¿QUE ES ELEGIR?

La orientación es una sucesión de intervenciones y reflexiones, no es un acto aislado del contexto anterior, y no debería aparecer nunca como un problema nuevo. La cuestión de la orientación del niño se plantea desde su infancia, no debería nunca coger de improviso. No deberíamos confiar en una técnica milagrosa para rectificar años y años de falta de preparación en la vida escolar y profesional.

La orientación no es, pues, ni una fórmula mágica ni una cuestión repentina. Su aspecto fundamental es el de inscribirse en una duración que es la misma de la vida del niño, la orientación está de modo subyacente a lo largo de la evolución. Efectivamente, antes que el sujeto se enfrente al delicado problema de la elección efectiva entre varias posibilidades, la orientación ha comenzado: lo que se decide o se acepta el día en que se plantea la cuestión, no es una creación simplemente voluntaria, ni totalmente nueva; en aquel momento no puede recogerse más que la cosecha de lo que ha constituido la infancia y de lo que ha sido sembrado a lo largo de su desarrollo. No podemos dirigir, o dirigirnos, en una dirección, sin tener en cuenta un conjunto ya establecido de hechos, de reacciones a estos hechos, de adquisiciones o de no adquisiciones diversas, y de características personales. Así pues, la orientación es siempre la continuación de una evolución.

A pesar de que la orientación elegida se presenta como la sucesión de una línea evolutiva y se encuentra determinada en parte por condiciones anteriores, no deja de ser una elección, es decir, una decisión voluntaria y consciente. La orientación se presenta bajo dos facetas distintas, pero que se confundirán en la solución elegida: por una parte es el fruto de la evolución y por otra es una acción voluntaria. Hemos de reconocer unos límites en los que la elección puede tener un significado, es porque las estructuras sociales constituyen el trasfondo, con relación al cual adquieren todo su valor respecto a la orientación, o si se prefiere, la elección individual. ¿Qué valor? ¿Un valor referido a la escala comúnmente admitida en una sociedad dada en un momento dado? ¿Un valor determinado por la posición que se ocupa en la gama de referenciales? ¿O un valor en un sistema de valores trascendentes?, o de otra forma, ¿la orientación concebida como una elección libre es un desafío, un proceso de adaptación consentida o una ilusión? Así comprendemos las reacciones de adolescentes que más que los adultos socializados olvidadizos de la historia, hacen una clara distinción entre orientarse y ser orientados.

No se puede, por otra parte, separar totalmente estas dos dimensiones, sino que de nuevo hay que encontrarlas entrelazadas en el seno del concepto orientación. "Esta distinción nos lleva a dividir la orientación en decisión y en aceptación; no se encuentra forzosamente de un lado toda la acción voluntaria y del otro la grabación pasiva de los elemen

tos; si la orientación es en parte un resultado, es posible actuar sobre los elementos de este. ⁽²¹⁾

Y así es como, en un mundo en que cambian las condiciones cada vez más ligero, en que la lucha económica se vuelve la realidad más brutal e impone la racionalización, en que la corporación y la familia se desprenden cada vez más de su función determinante, y en que, por fin, la escuela se ve cada día más invadida por la preocupación de la especialización y la preparación técnica exigida por la vida moderna, la orientación se impone cada vez más, como una necesidad económica y social.

La sociedad moderna está en un constante devenir, y en el manejo acelerado de las clases y de las condiciones, la determinación del individuo deberá tender a hacerse cada vez más desde adentro, desde el interior de la persona humana.

Aunque no deja de haber comentarios como el de Alin que dice:

"Lo que interesa, nunca instruye; hasta llegaré a decir que nunca nos instruimos con lo que nos apasiona". Cómo confunde esta pedagogía -- del esfuerzo en sí, el interés exterior, superficial, ficticio, la individualidad soportada, con el interés profundo, que distrae la atención, el deseo de querer y el esfuerzo mismo. Este, por otra parte, nunca se obtiene por si mismo, pues para provocarlo hay que ofrecer al

(21) Cailly, Pierre, Orientación escolar y profesional de los niños, Ed. Oikos-Tau, S.A., 1977, pag. 83

sujeto un objetivo o una razón: sea ésta el deseo de superarse, de dominarse, de obtener un resultado, o bien el de evitar un castigo o un dolor mayor, lo mismo que un fracaso o una censura. Y así, además de encerrarse en un círculo vicioso (pues, para que el niño quiera hacer un esfuerzo, es necesario que quiera querer), se olvida que una actividad verdaderamente fecunda sólo puede ser una actividad plenamente concentrada y unida, que se halle embargada totalmente por su objeto y no por un más allá moral o interesado del actor. Este desdoblamiento del ser, provocado por coacción o por un interés secundario como finalidad es nocivo. Se trata para todos, indudablemente, de llegar al interés más profundo y al esfuerzo máximo. Ahora bien, de la misma manera que el interés es el punto de partida, el ayudante afectivo, una dirección a seguir, o sea una fuerza que tiene el valor de una palanca, la individualidad es la única base positiva para construir la personalidad, - lo que vale más que todos los conocimientos que se le podrían hacer adquirir. Todo lo demás no tiene fundamento y hasta es una mentira. -- Porque la personalidad se quiebra si se la obliga a atarse a lo que no es ella misma, o se la mecaniza; si se consigue hacerle adoptar realmente ese nuevo ser, lo que conduce a todos los sistemas de adiestramiento y de servidumbre. Nuevamente, es necesario escuchar al gran -- Juan Jacobo: "El interés presente, he aquí el gran móvil, el único que lleva seguramente y lejos". Si lleva con seguridad, porque no se evaporará en el camino o no revelará su artificialidad en su contacto con la vida; lleva lejos si se sabe explotarlo, empujarlo y seguirlo. (22)

(22) Gal, Roger, op. cit. pag. 36

Partiendo del planteo de que si se observan diferencias entre las personas, es preciso que se ocupen de tareas diferentes; veremos que la orientación vocacional debe entender al sujeto como proactor de conductas. Si en la orientación vocacional entendemos al hombre como un sujeto (proactor) de conductas, se verá al mismo tiempo algo que es común a los hombres y dejaremos de preocuparnos por aquello que los hace diferentes (el ingenio, las facultades, las aptitudes o los intereses); se percibirá en los hombres algo que, aunque vago, se podría llamar --provisoriamente su capacidad de decisión, su posibilidad de elección.

En este enfoque cabe todo un cambio de óptica, principalmente porque incorpora a la tarea de orientación vocacional una dimensión ética. La ética surge del hecho de que, al considerar al hombre sujeto de elecciones consideraremos que la elección del futuro es algo que le pertenece y que ningún profesional, por capacitado que esté tiene derecho a expropiar.

Quien elige es un adolescente en la mayoría de los casos. Resulta --pues redundante plantear que, por serlo, está en edad de experimentar grandes cambios. Estos son tan continuos, tan amplios, tan definitivos de la edad adolescente que hacen pensar en un individuo sometido a una continua crisis. Llega a sorprender que en medio de una crisis tan intensa el adolescente pueda realizar tareas tan importantes como las que debe llevar a cabo: definirse ideológica, religiosa y éticamen

te, definir su identidad sexual y su identidad ocupacional.

Parece extraño que un sujeto afectado tanto por tal monto de movilidad interna como por su relación con los demás, pueda llevar a cabo todas estas tareas. Y la pregunta no debería ser "¿por qué este adolescente no puede elegir?" sino "¿por qué este adolescente, en un momento tal - como aquel en que se encuentra, puede no obstante llevar a cabo una -- elección?"

Responde al consenso común la aseveración de que la adolescencia es un período de crisis, transición, adaptación y ajuste. En los cambios involucrados en el tránsito de la infancia a la edad adulta el individuo ha de encontrar distintos modos de adaptarse en áreas y niveles diversos y hallará en ese proceso dificultades cuya magnitud determinará -- una adolescencia más o menos conflictiva, más o menos tensa. Una de - las áreas en que ese ajuste habrá de realizarse se refiere precisamente al estudio y el trabajo, entendidos como medio y forma de acceder a roles sociales adultos.

Así para un adolescente definir el futuro no es sólo definir qué hacer sino fundamentalmente definir quién ser y, al mismo tiempo, definir -- quién no ser. Cuando el adolescente se preocupa sólo por el qué hacer, el psicólogo o el pedagogo deberían tratar de mostrarle lo que oculta ahí y es qué forma de ser elige o quiere elegir. Y cuando se preocupa

sólo por el qué cosa ser, tendrá que mostrarle qué relación tiene el quehacer concreto con ese modo de ser que se propone asumir.

Los verdaderos problemas de la orientación vocacional tienen que ver con el "realizarse" que plantea el adolescente.⁽²³⁾

En efecto, la orientación suele experimentarse más como imitación y renuncia que como elección libre, y constituye, a los ojos de los adolescentes de todos los medios y condiciones, un momento de la evolución hacia la vida adulta, casi al mismo nivel que la entrada en la escuela, la pubertad, el servicio militar o el matrimonio. Así es como podemos entender el grito de un joven de tercero de bachillerato: "Mi orientación no y no, no es la mía, no puedo decir que he elegido cuando lo máximo que ha podido hacer ha sido escoger de lo que me dejaban. No me pidan que diga sí cuando apenas he tenido derecho a decir 'así sea'". La experiencia del análisis de las circunstancias de orientación de varios millares de adolescentes nos confirma este punto de vista que consiste en pensar que para la aplastante mayoría de los jóvenes, "ser orientado" es una realidad vivida, mientras que "orientarse" es una aspiración, un sueño, e incluso en el mejor de los casos reservado a un número reducido, así que el acercamiento a la realización -- constituye un motivo de angustia.

"Ser orientado" confiere derechos, aunque sólo sea el de oponerse a --

(23) Bohoslavsky, Rodolfo, op. cit. p. 89

las presiones, de una forma verbal, pero útil para la afirmación del yo que se desprende de la situación creada. "orientarse" confiere esencialmente deberes, aunque sólo sea el de ser fiel a sí mismo, dejando de racionalizar la justificación de lo que no se quería ser. Así la elección incluirá limitación, renuncia y compromiso, pero también refuerzo del yo, ocasión de superación, satisfacción y quizás armonía.

En efecto, querida o impuesta, la orientación se reconoce como una elección entre lo posible o entre "lo que queda de posible".

A partir del momento en que se realiza esta elección, la pedagogía va a cambiar de significado, ya que opta más o menos explícitamente en favor del desarrollo de los aspectos positivos de la personalidad del muchacho y utiliza además la referencia a las aptitudes.

Una elección sólo se realiza entre cosas posibles, y una orientación debe caracterizar una situación futura más o menos lejana y trazar, -- aunque sólo sea aproximadamente el inventario de las posibles opciones. La utilización del tiempo futuro denota, evidentemente un deseo de poder hacer un balance positivo en este sentido dentro de poco tiempo.

Una de las elecciones que el adolescente puede hacer es la elección -- ajustada, la cual transcribimos tal como la menciona Rodolfo Bohoslavsky.

"Una elección ajustada es una elección en la que el autocontrol permite al adolescente hacer coincidir sus gustos y capacidades con las - - oportunidades exteriores, hacer un balance o síntesis que puede ser de fensivo. En él no sólo interviene su capacidad de control sino la sín tesis entre responsabilidad individual, consigo mismo, y responsabilidad social".

"La diferencia fundamental entre una elección ajustada y una mala elección es que aquélla es una elección a-conflictiva. Los conflictos no son elaborados y resueltos sino controlados o negados. No se examina el mundo interno sino que se posterga el examen del mismo".

1) Una elección ajustada es una elección que se hace con conocimiento de lo que se puede y de lo que no se puede, pero sin que se haya superado todavía el conflicto que tal conocimiento supone.

2) Una elección ajustada es una elección que provee al adolescente de una profesión o de estudios en los que coinciden sus intereses con lo que la realidad de esa carrera le ofrece, al mismo tiempo que sus condiciones personales lo hacen apto para ejercerla. Hay ajuste, independientemente de que el decidirse por determinada carrera no haya supuesto revisar otras elecciones, elaborar abandonos de otros proyectos, etcétera.

3) Una solución ajustada puede ser el desenlace de una situación problemática. Por ejemplo, si el problema consiste en elegir entre estudiar medicina o estudiar odontología y el psicólogo, al evaluar los intereses del adolescente, considera que sus intereses "combinan más" con la carrera de medicina, que es "apto" para esa carrera y se lo sugiere al adolescente.

Esta forma de elección se basa sobre lo que el adolescente es, no sobre lo que puede ser.

Elegir, en cambio, teniendo en cuenta lo que se puede ser, es propio de una elección madura que es ajustada y, además, prospectiva, personal, autónoma, responsable, independiente.

La independencia en un sujeto que ha alcanzado la suficiente madurez se caracteriza por un buen equilibrio entre su independencia ejecutiva y volicional. Estos conceptos han sido tomados de Ausubel, quien entiende que la primera se refiere a una actividad que permite satisfacer una necesidad (elegir una carrera por ejemplo); la segunda se refiere al hecho de desear la satisfacción de dicha necesidad "al margen de cualquier consideración sobre cómo se alcanzará esa satisfacción". En situaciones óptimas ambas independencias se integran y posibilitan la toma de decisiones. Cuando aparece una disociación puede observarse, o bien un predominio de la independencia volicional, aun faltando

independencia ejecutiva ("yo quiero elegir solo y debo desoir todo con sejo") o bien una restricción de la independencia volicional en aras - del ejercicio de la independencia ejecutiva ("dígame para qué carreras soy apto y yo eléiré entre ellas").

Si hay que elegir, que sea, pues, dentro de la cierta libertad y conocimiento de causa, es decir, ofreciendo al sujeto primero dentro de -- nuestras posibilidades todo el tiempo que necesita para revelar sus ap- titudes, sus tendencias, sus gustos, sus intereses; en una palabra, to dos sus recursos. Se le probará larga y juiciosamente en cada una de ellas, se solicitará sin cesar sus intereses y sus gustos, se le ofre- cerá un campo vasto como la vida, se estudiará su carácter y se le da- rá ocasión de manifestarse plenamente. Se regresará a revisar sus pri meras elecciones y sus primeros rechazos; se le darán todos los medios para que pueda rectificar los primeros errores. Se respetará su perso- na y tanto padres como maestros no pondrán obstáculos, él será su pro- pio árbitro.

Esta es una obra liberadora por excelencia, que, lejos de realizarse - dentro de los cuadros de una enseñanza rígida, con elecciones apresu- radamente impuestas, con programas pesados y uniformes, se hará median te una concepción flexible, con pasajes fáciles, con puentes múltiples, con especializaciones siempre compensadas y con equivalencias numero- sas.

La actitud impuesta tradicionalmente al niño es una actitud congelada y artificial, que se podría simbolizar por los brazos cruzados y la atención únicamente receptiva. El sujeto, en ese régimen de castigos impuestos y siempre elegidos por el adulto, de interrogatorios como se tratara de un juicio, ¿cómo es posible ahora permitirle elegir, con estas relaciones hipócritas o con este temor de los resultados?

Y seguimos empleando la palabra elección porque queremos seguir pensando que la orientación razonada y voluntaria puede existir, aunque no hay que confundir la proclamación de un derecho con el ejercicio de un privilegio. (24)

Puede parecer inconveniente hablar de un privilegio, pero creemos que el principio constitucional de la igualdad de todos ante la educación, la formación profesional, y la cultura sigue siendo un ideal que hay que alcanzar. Muchos trabajos y encuestas realizados en México en los últimos años han demostrado ampliamente la desigualdad de los mexicanos ante la educación y naturalmente en materia de orientación profesional.

(24) Drevillon, Jean, op. cit. pag. 85.

1.2. CONCEPTO DE IDENTIDAD EN EL ADOLESCENTE

El concepto de identificación es central y básico para la comprensión del desarrollo y la organización de la personalidad. La identificación tiene lugar no con una persona sino con uno o más representaciones de esa persona. La forma en que el sujeto concibe a la otra persona es solamente una versión posible de la misma. Esta versión estará determinada por las necesidades urgentes del sujeto, su estado de ánimo, sus fantasmas inconscientes y por otros factores selectivos y distorsionantes, como los que pueden corresponder al nivel de desarrollo y organización del sujeto en ese momento. El proceso identificatorio es esencial en la formación del yo, del carácter y de la identificación.

La identificación es uno de los procesos básicos en la estructuración de la personalidad, es un proceso de internalización de objetos, y es también el resultado final de este proceso. Se internalizan las características de objetos que, una vez integrados a la personalidad, proporcionan al individuo cualidades formales y atributos, así como actitudes o valores, tanto individuales como colectivos. Es así como se estructura la personalidad, en base a sucesivas identificaciones que van formando el carácter. Es también así como a través de identificaciones como el sujeto se integra a la sociedad.

Definición general del concepto de Identificación y uso psicoanalítico del término.

La definición de Identificación, válida en Psicoanálisis: es el proceso psicológico mediante el cual un sujeto hace suyo un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones.

Identificar: Acción de reconocer algo como idéntico a sí mismo, o dos personas o cosas como idénticas entre sí.

Identificarse: Acto por el cual un individuo se hace idéntico a otro, o por el cual dos seres se hacen idénticos (de pensamiento o de hecho, total o parcialmente).

Freud diferencia dos tipos de explicación para la identificación con los padres: uno el autorreproche, otro el autocastigo. Tenemos, pues, junto con la identificación narcisista típica de la melancolía (autorreproche), la identificación histérica (autocastigo).

La identificación es algo más que la simpatía, el contagio, la imitación, o la sugestión, se requiere una relación estable y significativa, que da lugar a cambios intrapsíquicos y a manifestaciones objeti-

vas más o menos duraderas. Las identificaciones vistas hasta ahora se realizan en su mayoría a través de síntomas y/o fantasías histéricas y por lo tanto tienen significación genital. Sirven para eludir la represión y permiten la expresión de impulsos instintivos libidinosos -- (y a veces agresivos) inconscientes. En este sentido el proceso de identificación permite la canalización de las energías instintivas. -- Pienso que la identificación sirve como mecanismo de defensa contra la expresión directa de los impulsos instintivos.

Freud introduce la identificación primaria en un momento clave en la evolución de su pensamiento. El concepto de identificación primaria cabalgada fundamentalmente sobre dos vertientes:

1) El desarrollo psicosexual del individuo, que nos permite situar el momento evolutivo de aparición de la identificación primaria, en el -- umbral de la fase fálica, íntimamente ligada al narcisismo.

2) La relación con el objeto, lo que hace a la conocida polémica sobre si la identificación primaria es objetal o no objetal. Pienso que es no objetal, ya que en la obra de Freud se puede encontrar:

"El niño no se sirve para la succión, de un objeto exterior a él, sino preferentemente de una parte de su cuerpo..."

Es hasta después de la sustitución de la fase puramente narcisista por la fase objetiva, el placer y el displacer significan relaciones del yo con el objeto. Cuando el objeto llega a ser fuente de sensaciones de placer surge una tendencia motora que aspira a acercarlo e incorporarlo al yo.

Deseo delimitar el concepto de narcisismo en Freud. Creo que desde un punto de vista económico, el narcisismo originario se refiere a un estado difuso de distribución de la libido sobre las distintas zonas erógenas sobre los introyectos absorbidos por el "yo" de placer y sobre las primeras representaciones del "yo". Otro elemento es el narcisismo en sentido estricto, como una etapa intermedia en la cual se inicia la síntesis de las tendencias parciales de la libido, o sea cuando el autoerotismo difuso del comienzo se concentra sobre el Yo, sobre un Yo más organizado, de modo que al autoerotismo se le agrega un acto psíquico que transforma al Yo en un objeto de amor para sí mismo.

Freud dice en "El yo y el ello" (1923) que la identificación primaria es la identificación con el padre, que es la primer y más importante identificación del individuo y que es directa e inmediata y anterior a toda carga de objeto. Ya había enunciado que la identificación primaria es la manifestación más temprana de un enlace efectivo a otra persona y que la carga libidinosa del niño hacia su madre aparece simultáneamente o algo después. La identificación primaria sería, pues, un -

proceso introyectivo en el Yo de la imagen del padre (al que toma como modelo ideal), previo o simultáneo al momento de la elección de objeto. El proceso introyectivo en el Yo significa que a la incorporación psíquica de la imagen parental debe agregársele otro mecanismo, el de imitación, en parte activa y consciente, y en parte automática y pasiva - de actitudes y características exteriores del padre, pero esta imitación no hace a la esencia del proceso identificatorio, aunque sea su - resultante habitual. Este momento se produce, en el umbral de la fase fálica, y no antes. Realizada ya la identificación primaria comienza la carga de objeto dirigida hacia la madre. Existe pues en este momento una clara discriminación entre el Yo y el objeto.

Freud ubica la Identificación primaria en la fase fálica, aunque media da a través de un proceso regresivo a los mecanismos de la fase oral.

También en "Totem y Tabú" (1913) la identificación con el totem de la tribu se hace por una ingestión oral conmemorativa del crimen edípico y del acto del canibalismo consecuente, que es, sin lugar a dudas, la primera referencia "empírica" a la constitución del Superyo: así "se inicia la moral humana".

Otro carácter básico de la identificación primaria es la Ambivalencia. "El niño advierte que el padre le cierra el camino hacia la madre, y - su identificación con él adquiere por este hecho, un matiz hostil, ter

minando por fundirse en el deseo de sustituirle también cerca de la madre". Pero agrega en "Psicología de las Masas", Cap. VII: "La identificación es, además, desde un principio ambivalente y puede concretarse tanto en una exteriorización carifosa como en el deseo de supresión". Esta ambivalencia podríamos decir que le viene de origen, es decir que es un atributo ineludible del modelo sobre el cual se conforma: el de la incorporación oral". Pero creo que a esta ambivalencia no importa de hecho una agresión dirigida hacia el objeto, sino una especie de fatalismo biológico, se agrega en la identificación primaria un ingrediente muy particular. En efecto, reconocer al objeto admirado, idealizado, importa una injuria narcisista, y por lo tanto identificarse con él obedece al deseo de apropiarse del mismo o de sus cualidades, pero también al deseo de negar o suprimir su existencia particular exterior.

Freud desarrolla el concepto de "identificación secundaria" en "El Yo y el Ello" (1923), pero la idea surge de sus trabajos "Totem y Tabú" (1912) y "Aflicción y melancolía" (1917).

En "Totem y Tabú", al hablar del asesinato del padre por la horda primitiva, explica cómo fue devorado por sus hijos, respondiendo a la doble motivación de, por una parte, suprimir al odiado y temido rival, y por otra, absorber su carne y su sangre para identificarse con él, como un modelo admirado, a través de una identidad de sustancia. De tal

manera, el acto canibalista se nos torna comprensible como un intento de asegurarse la identificación con el padre, incorporándose una porción del mismo.

Freud nos dice que una pérdida objetal puede compensarse recreando al objeto en el Yo, el cual se transforma, identificándose con este objeto. Llama a esta identificación sustitutiva de la pérdida del objeto identificación narcisista. Es fundamentalmente una identificación secundaria, o sea consecutiva a una carga de objeto abandonada.

La identificación cumple este doble fin:

a) Facilita al niño el refuerzo de su identificación primaria. Así - la tribu canibal refuerza en su fantasía, a través del asesinato y de la ingestión canibal del padre, su identidad con él. Así las ceremonias periódicas, desde las comidas totémicas hasta la comunión cristiana, permiten en la fantasía apropiarse "de la misma sustancia" del animal totémico (o sea el padre dios).

b) Permite al niño en su fantasía suprimir al padre, cuya presencia le molesta como rival.

-Deseo de identificarse con él por envidia y admiración.

-Deseo de suprimirlo por odio como rival.

manera, el acto canibalista se nos torna comprensible como un intento de asegurarse la identificación con el padre, incorporándose una porción del mismo.

Freud nos dice que una pérdida objetal puede compensarse recreando al objeto en el Yo, el cual se transforma, identificándose con este objeto. Llama a esta identificación sustitutiva de la pérdida del objeto identificación narcisista. Es fundamentalmente una identificación secundaria, o sea consecutiva a una carga de objeto abandonada.

La identificación cumple este doble fin:

a) Facilita al niño el refuerzo de su identificación primaria. Así - la tribu canibal refuerza en su fantasía, a través del asesinato y de la ingestión canibal del padre, su identidad con él. Así las ceremonias periódicas, desde las comidas totémicas hasta la comunión cristiana, permiten en la fantasía apropiarse "de la misma sustancia" del animal totémico (o sea el padre dios).

b) Permite al niño en su fantasía suprimir al padre, cuya presencia le molesta como rival.

-Deseo de identificarse con él por envidia y admiración.

-Deseo de suprimirlo por odio como rival.

Así la identificación elimina simbólicamente al rival y también procura simbólicamente un sometimiento al padre amado, otra parte del doble fin.

En "Totem y Tabú" (1913) dice: "A consecuencia de este proceso afectivo surgió el remordimiento y nació la conciencia de culpabilidad confundida con él, y el padre muerto adquirió un poder mucho mayor del -- que había poseído en vida..." "Lo que el padre había impedido anteriormente, por el hecho mismo de su existencia se lo prohibieron luego los hijos a sí mismo en virtud de aquella^y obediencia retrospectiva"... "Desautorizaron su acto, prohibiendo la muerte del totem, sustitución de padre, y renunciaron a recoger los frutos de su crimen, rehusando - el contacto sexual con las mujeres, accesibles para ellos. De este modo es cómo la conciencia de la culpabilidad del hijo engendró los dos tabúes fundamentales del totemismo..." Así nació para Freud en la historia de la humanidad la moral, la religión y la comunidad social. No es por el deseo incestuoso que nacen la culpa y la represión posterior; por este deseo nace el miedo a la castración, que impone la renuncia. Es, por el contrario, por la renuncia al deseo incestuoso que se origina indirectamente la culpa y la represión. En efecto, la única posibilidad de aceptar esta renuncia es a través de la identificación paterna, y ésta, por la ambivalencia que le es inherente implica una repetición compulsiva e inconsciente del crimen primitivo de matar y comerse al padre.

Aquí cabe reflexionar sobre esta dualidad de la identificación edíptica. Por un lado, es el prerrequisito del desarrollo psicosexual del niño y de su inserción en la comunidad social, impulsando, casi como un mensajero genético, el progreso del individuo y de la sociedad. -- Por otro lado, "la identificación somete a represiones que obedecen a las prohibiciones paternas y, como una sombra prolonga el sentimiento inconsciente de culpa a través de las generaciones".⁽²⁵⁾

Posteriormente, en el curso de la vida, se producen nuevos aportes, -- que a través de identificaciones (con abandono de la carga de objeto -- generalmente) fortalecen la estructura del carácter del Yo. "El carácter del yo es un residuo de las cargas de objeto abandonadas y contiene la historia de todas las elecciones de objeto" Freud "El Yo y el Ello".

Podría considerar a la identificación como un proceso autónomo estructurante del aparato psíquico.

Sólo cuando el adolescente es capaz de aceptar simultáneamente los dos aspectos, el de niño y el de adulto, puede empezar a aceptar en forma fluctuante los cambios de su cuerpo, y comienza a surgir su nueva identidad. Ese largo proceso de búsqueda de identidad ocupa gran parte de su energía y es la consecuencia de la pérdida de la identidad infantil que se produce cuando comienzan los cambios corporales.

(25) Belmonte Lara O., Del valle E. La identificación en Freud Ed. Kargieman, 1976 p. 63

En el adolescente la elección de vocación despierta angustias. Así, - lo que traba la decisión no es la falta de capacidades sino la dificul tad de renunciar, porque elegir toma el significado, no de adquirir al go, sino de perder lo otro.

Cuando el adolescente adquiere una identidad acepta su cuerpo, decide habitarlo y se enfrenta con el mundo.

En el adolescente, las modificaciones en su cuerpo lo llevan a la es-- tructuración de un nuevo yo corporal, a la búsqueda de su identidad y al cumplimiento de nuevos roles. Tiene que dejar de ser a través de - los padres para llegar a ser él mismo.

El logro de la identidad y la independencia lo conduce a integrarse en el mundo adulto y a actuar con una ideología coherente con sus actos.

1.2.1. INFLUENCIA DE LOS DUELOS

Según Ferrater Mora, el sentido originario de "crisis" es "juicio" (en tanto que decisión final sobre un proceso) y en general, terminación - de un acontecer en un sentido o en otro. La crisis resuelve una situación, pero al mismo tiempo designa el ingreso en una situación nueva - que plantea sus propios problemas. La crisis no ofrece nunca un aspecto "gradual y normal"; además parece ser siempre lo contrario de toda permanencia y estabilidad. A la adolescencia parece quedarle muy bien la palabra crisis, pues se abre una especie de brecha entre el pasado, que ya no se considera vigente y un futuro que todavía no está constituido.

En este sentido la cultura internalizada, mediatizada e instrumentada por la familia, prefiguran de alguna manera la crisis de la adolescencia, al establecer expectativas y exigencias de independencia, libertad y competencia en el manejo social, situación nueva y muy diferente para el sujeto de la etapa anterior de protección, contención y limitación que vivía. Ahora él ve un abismo entre el pasado que ya no es -- actual y un futuro que todavía no sabe cómo será, el sujeto está en medio de estos dos: en el aire, sin donde apoyarse, está al borde de ese abismo y le define el carácter angustioso como se presenta también en el destete, al fin de la primera infancia, en la adolescencia, y en el climaterio; por otro lado esta incertidumbre es lo que facilitaría

que el sujeto haga regresiones para sentirse seguro, por otro lado estimula otro tipo de actitudes, pues exige definiciones nuevas antes -- inexistentes en él, así la crisis puede tener un carácter creativo. -- "Tiene doble filo: regresiones o creatividad (nuevas alternativas)".⁽²⁶⁾

Por ser claramente la adolescencia una etapa de duelo, (dolor) el Yo entraría, como en cualquier proceso similar, en un período de crisis. La situación de desamparo psicológico es muy intensa, de modo que el Yo como instancia mediadora y organizadora toma características del Yo temprano, en especial por su carácter omnipotente. La adolescencia -- tiene una capacidad de maniobrar excepcional. Así que este "duelo" -- tiene una mezcla con un renacer que está permanentemente presente. Es to se puede detectar en las fantasías e ilusiones (sueños), cuyo tema no se centra tanto en lo perdido sino en las fantasías e ideas de su propósito.

El Yo del adolescente en este momento no tiene capacidad de contener -- los riesgos de una posible frustración, pues es aún muy limitado y necesita mucho de la ayuda del mundo externo, aunque el Yo normalmente es un eficaz mediador entre las exigencias del mundo externo, las necesidades corporales y afectivas y las propias prohibiciones y mandatos, -- se muestra en una verdadera crisis que no puede superarse con los medios habituales.

⁽²⁶⁾ Rivelis de Paz, Lea, Adolescencia, Crisis de Desimbiotización, Ed. Karjamain.

El rol y el cuerpo de niño también se pierden por lo que hay que desarrollar un nuevo rol sexual y colocarse ahora progresivamente en el lugar de adulto para establecer esa inversión. Hay que retirar el afecto o la libido puesta sobre el objeto querido y dejarlo en recuerdo y elaborarlo en otro, aceptar la pérdida como irremediable y establecer nuevos vínculos para reemplazar lo que falta. Será un eslabón más en una cadena más: "No soy lo más importante, sino un punto más", a eso alude el rol o la identidad. Pero el adolescente no está en condiciones de asumir esa identidad. El es varios personajes, fluctúa permanentemente pues vive cambios muy rápidos, en un lugar es extrovertido y en otros es introvertido. Fluctúa su identidad tratando de encontrar una más específica,

Provoca conflicto con los padres al sentir la necesidad de espacios -- propios distinto de los otros y mayor margen de acción, mayor disposición de horarios, y no dar cuenta de sus horarios.

Un duelo establece entre dependencia e independencia, por la necesidad de desasirse de la autoridad y la necesidad de mantenerse. Frente esta situación los padres caen en actitud restrictiva o en un exceso de libertades, que implica pretender evadirse de las situaciones algo así como renunciar al lugar de autoridad. Esto implica peligro, el adolescente también quiere dependencia, espera algo de ellos: apoyo, que cumplan un acometido. Los padres funcionan como personas que pueden dar

seguridad. El alejamiento lo vive como incomprensión y lo lleva a cometer fallas: acciones ilícitas para que los padres vuelvan a interesarse en él, para volver a interesar a los padres. El adolescente pasa por varios cuerpos, formas de vestirse, su cuerpo lo ve como una casa en que no puede vivir. Los padres pueden también ponerse más autoritarios al empezar a perder el poder sobre sus hijos, viven la situación de duelo, es así como toda la familia vive las modificaciones. -- El adolescente apela a defensas en este desamparo que siente, trata de planificar su vida en su diario mismo, y trata de controlar los cambios que le abruman, por lo menos en el plano de las fantasías para no ser dominado. El adolescente sueña con una serie de cambios que pueda realizar en la vida exterior, adaptar el mundo exterior, sus ideas son las más importantes para tratar de dominar al mundo que lo domina a él.

Como todo proceso de duelo requiere tiempo pues provoca una conmoción. La elaboración real, de alguna manera, del duelo es contraria a una actuación maníaca y esta sería como un estado de exaltación extrema, euforia, alegría o actuación de una manera de negar la pérdida, los límites y el dolor.

También se presenta con manifestaciones de sentir omnipotencia, hacer deportes, fiestas, cursos, hacer tanto como se pueda para no tener - - tiempo de pensar en sí mismo, la otra actuación contraria de la elaboración del duelo es la psicopática, la cual es una conducta manipulato

ria hacia el medio, trasgresora de las reglas y no experimenta culpa, esa es otra cara de la omnipotencia y una falta de contemplación hacia los otros. Por lo que aceptar la pérdida de la niñez significa aceptar la muerte de una parte del yo y sus objetos para poder ubicarlos en el pasado.

Lo anterior explica que la elaboración del duelo resulta largo y no siempre plenamente logrado. La integración del yo se produce por partes de sí mismo y por sus objetos. Un buen mundo interno surge de una relación satisfactoria con los padres internalizados y de la capacidad creadora que ellos permiten, pues posibilita una buena conexión interior, una huida defensiva en la cual el adolescente "mantiene y refuerza su relación con los objetos internos y elude los externos", es el que facilita un buen reajuste emocional y el establecimiento de la identidad adolescente. Aunque todo el proceso evolutivo está jalonado de microduelos, aquí se inicia un duelo mucho más evidente y significativo, al cual acompañarán los duelos por el rol y la identidad infantiles, junto con el duelo por la bisexualidad y por esos padres de la infancia a quienes tanto se los necesitaba y de los cuales se podría depender.

Llegado el individuo a la adolescencia, ya tuvo oportunidad de vivir parcialmente, separaciones, muerte de objetos internos y externos, de partes del yo, y cierta limitación de lo temporal en el plano vital

(fundamentalmente en el cuerpo y en la relación interpersonal-corporal).

A medida que se van elaborando los duelos típicos de la adolescencia, la dimensión temporal adquiere otras características. Antes su noción temporal era de características corporales o rítmicas, o sea, basadas en el tiempo de comer, el de defecar, el de jugar, el de dormir, el de estudiar, etc. Ese es el que se denomina tiempo vivencial o experiencial. Pero a partir de la elaboración de los duelos surge la conceptualización del tiempo, que implica la noción discriminada de pasado, presente y futuro, con la aceptación de la muerte de los padres y la pérdida definitiva de su vínculo con ellos, y la propia muerte.

En el adolescente se pueden presentar momentos de paralización en los que se tiende a una regresión hacia etapas previas a la discriminación y aceptación temporal. En dichas ocasiones puede haber conductas de "agitación" o "actuación" y procura defenderse así de la vivencia del transcurrir del tiempo. Mantenerse únicamente en el tiempo experiencial, es una forma de intentar paralizar el tiempo y los cambios, denegar una perspectiva presente y un pasado y un futuro.

Por todo esto el Yo adolescente recurre a mecanismos defensivos muy regresivos y a conductas por medio de objetos emocionales que le permiten mantener la ilusión de una gratificación sin condiciones de sus ne

cesidades por el mundo externo, donde sus objetos tienen concreción en la realidad, pero el significado que le dan son las idealizadas por el adolescente. (27)

Así son de fundamental importancia los procesos de duelo, uno con respecto al cuerpo infantil perdido, que obligan a una modificación del esquema corporal y del conocimiento físico de sí mismo en una forma -- muy característica para este período. Otro con respecto a la separación de los padres de la infancia, mismos que ya no tendrán autoridad sobre su actuación, para permitirles evolucionar y así encontrar una identidad adulta que será nueva y propia.

(27) Fernández Mouján, Octavio, Abordaje teórico y clínico del adolescente, Ed. Nueva Visión. p. 161

1.2.2. VOCACION

Una de las cuestiones esenciales que surgen, es la de conocer que entendemos por vocación. Durante mucho tiempo el concepto "vocacional" fue considerado explicativo de la elección de carrera o trabajo. Tenía el valor de una variable independiente o interviniente por lo que remitía a alguna teoría de la motivación. Esta permanecía inexpresada por lo general, aunque se hablara en forma vaga de "tendencia", "deseo", "inclinación", "predisposición", etcétera.

A poco de analizar el concepto de "vocación" se percibe que en lugar de ser un dato explicativo es en realidad algo que debe ser explicado. Decimos que alguien está contento con la carrera de Licenciado en Matemáticas porque "tiene vocación para las matemáticas". Pero si profundizamos un poco, tenemos que pensar por qué la gente hace algo en lugar de no hacer nada.

Este problema, en psicología moderna, es tema de las teorías de la motivación, que se debaten todavía ante grandes dilemas. Por ejemplo: ¿se realizan conductas para reducir tensiones, o más bien para buscar estímulos?

Hasta la fecha ninguna de las teorías ha encontrado suficiente evidencia empírica como para descartar a las otras. Se supone que la gente -

hace algo "por" algo y que lo hace "para" algo, pero ese algo no esta todavía claramente definido. (28)

Una definición es la que entiende a la vocación como una estructura - jerárquica de los personajes en la cual un rol ocupa un lugar predomi nante hasta el punto de subordinar al mismo los demás roles, que es-- tán siempre presente, pero, según las situaciones, juegan un papel -- complementario o se inhiben.

El yo se expresa entonces de una forma privilegiada, que algunos lla-- marían total, en los diferentes aspectos del rol-piloto. Y las ten-- siones internas, que son causa de desorden, aparecen cuando uno de -- los roles secundarios adquiere una importancia creciente por las pre-- siones sociales o por un resurgimiento de los impulsos y las necesida -- des elementales. En esta perspectiva, la sublimación de las necesida -- des sólo puede justificarse por las racionalización de la estructura jerárquica de la personalidad y por la subordinación de los roles a -- aquél que constituye el testimonio principal o la expresión privile-- giada del yo.

En efecto, si la vocación tiene tanta fuerza, si esta motivación tie-- ne suficiente valor como para comportar una organización jerárquica - de los roles y personajes, tiene todas las posibilidades para ponerse de manifiesto, cualquiera que sean las condiciones de vida del indi--

(28) Bohoslavsky, Rodolfo. Orientación Vocacional, op. cit. p. 110

viduo; y habrá muchos que, con desprecio, insistirán en que la vocación se revela y se empeña en hacerse realidad contra todo pronóstico, a pesar y contra toda presión social; y se llegará incluso a decir que su significado es absurdo.

Vocación entendida en su sentido corriente puede considerarse como una motivación absorbente y un nivel de aspiración o, para usar la terminología de la psicología filosófica, una pasión. En este sentido, constituye la manifestación, la expresión, y al mismo tiempo, la razón de ser y de durar de cierta estructura de la personalidad orientada "por completo hacia un objetivo que alcanzar".

Si la vocación es una expresión del yo, ¿no es también un reconocimiento del no-yo? ¿No es incluso algo más, es decir, una tentativa para subordinar un yo reconocido como existente a un yo admitido como trascendente con relación al yo actual?. Reconocer la existencia de una vocación es, en definitiva, admitir que podría ser la expresión de un yo -- que ahora no existe. Es admitir también que este futuro puede dar un significado particular al presente, dando un valor a la inadaptación -- momentánea del yo al mundo actual; es también admitir que el futuro es susceptible de dar significado al presente, es escapar del círculo de las determinaciones recíprocas del yo del no-yo.

Parece ser que para muchas adolescentes, afirmar una vocación signifi-

ca señalar al fin de las posibilidades, prohibirse el mundo de las virtualidades y de los sueños y entonces "elegir es renunciar".

Mediante tanteos y aproximaciones sucesivas se realiza la elección de una profesión, que no es la realización de una vocación, sino la adopción de un estatuto, aun imaginario, que supone un nivel "óptimo de estima de sí mismo". Ni las capacidades ni los referenciales son estables. Las capacidades evolucionan, pero no globalmente sino de una forma diversificada, a causa de la acción educativa. Por otra parte, "los referenciales se modifican con la edad, con las características del medio social, de grupo de pertenencia, del grupo de referencia, del nivel mismo de capacidades".⁽²⁹⁾

⁽²⁹⁾ Drevillon, Jean, op. cit. p. 190

1.3. CULTURA, ASPECTO INSEPARABLE DE LA ADOLESCENCIA

Trataré de referirme a la cultura, como aspecto inseparable de la adolescencia, revisando las hipótesis de Freud, partiendo de la inquietud de que los hallazgos psicoanalíticos pueden plantear en forma clara -- los conflictos inevitables del ser humano, pues lo que Freud exige es no eludir la verdad sino reconocerla para alcanzar una reflexión clara y no engañosa de la realidad humana.

El fin de la vida humana, ¿que sentido tiene? Freud se plantea esta pregunta y no se remite a la filosofía ni a la religión. Él piensa -- que el hombre tiene como objetivo alcanzar la felicidad, la dicha, -- quiere la ausencia de dolor, evitar el displacer. Freud dice que el propósito de que el hombre sea feliz no está dentro del propósito de la creación. Así el placer es episódico, no es permanente, contrasta con otro tipo de situaciones. También tiene límites, que permiten que la situación no sea permanentemente placentera.

A diferencia de lo anterior, el sufrimiento se presenta en nuestras vidas de formas muy diferentes y se oponen a la realización de la felicidad:

- desde el propio cuerpo, por la enfermedad y la muerte,
- desde el exterior, (huracanes)

- desde otros seres humanos con los que estamos vinculados.

Por lo anterior, Freud describe diferentes métodos cómo se enfrentan estas diversas situaciones:

- a) Métodos que influyen sobre el propio organismo: la intoxicación - que es una forma de actuar sobre el propio quimismo. La intoxicación del cuerpo para obtener situaciones placenteras, pero aún así no resuelven el sufrimiento.
- b) Otra posibilidad de evitar el sufrimiento sería la del ascetismo. Esta es una actitud que consiste en reprimirse uno mismo para tener gozo.
- c) También se da el desplazamiento libidinal o sublimación, no es -- prohibición, sino la búsqueda de una substitución, aquí cabe mencionar el arte.
- d) Otro método sería la satisfacción en ilusiones sin que la realidad arruine el goce.
- e) Otro procedimiento sería romper con la realidad, con todo vínculo y aislarse de ella y de los demás seres humanos. Como un cierto tipo de delirio que no resuelve ese problema.
- f) También sería el buscar de nuevo esa indiferenciación que se tuvo antes. Sentir el derecho de amar y ser amado, en la búsqueda de una unión con otros. Pero el lado débil nunca está más débil que cuando amamos. Entonces se aspira a la dicha, pero se encuentra -

con problemas con el que ama.

- g) Otro método es que está en busca del goce de la belleza, pero tampoco puede llenarlo todo.

Como nos hemos dado cuenta ninguno elimina las fuentes de sufrimiento y Freud llega a la conclusión de que el deseo de ser feliz es irrealizable aunque no deja de ser posible acercarse a la felicidad, pero lo utópico sería el logro de esa felicidad. Vemos que no hay camino único, cada quien ve el suyo tomando en cuenta algo propio. Aquí podemos remitirnos al adolescente que se siente inquieto acerca de su futuro y entra en la búsqueda de una identidad ocupacional. Se le presenta la posibilidad de buscar esa felicidad a través de la realización de una carrera, pero esto lo conduce a los obstáculos que el tiene que pasar para tratar de alcanzar esa felicidad, "realización", y todo esto tiene que ver con la cultura. Como lo he mencionado, hay obstáculos que el hombre llega a aceptar, como están los del cuerpo y los del mundo, pero los que hay en la relación con los otros hombres, no lo alcanza a comprender muy fácilmente y se pregunta ¿Por qué si la cultura la ha creado el hombre se convierte en un obstáculo para él mismo?

Aquí cabe definir la palabra cultura. Cultura es todo aquello en lo cual la vida humana se ha elevado por encima de sus condiciones animales y se distingue de la vida animal. ⁽³⁰⁾

(30) Freud S.: El porvenir de una ilusión. En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 1979, Tomo XXI, p. 5

"La cultura es un fenómeno propiamente humano y muestra dos aspectos:

Por un lado, abarca todo el saber y poder que los hombres han adquirido, para gobernar las fuerzas de la naturaleza y arrancarles bienes -- que satisfagan sus necesidades, por el otro, comprende todas las normas necesarias para regular los vínculos recíprocos entre los hombres y, en particular, la distribución de los bienes asequibles".⁽³¹⁾

Ese saber y poder hacer, así como las normas que caracterizan a la cultura presuponen la existencia del lenguaje, elemento que diferencia tajantemente al hombre del animal. Saber y poder hacer son, en otros -- términos, fenómenos del lenguaje que es la estructura que gobierna y - regula las relaciones interhumanas y que, por otra parte, presenta las cosas y los acontecimientos del mundo como objetos pertenecientes a un orden determinado, el orden simbólico.

La cultura -dice Benveniste- se define como un conjunto muy complejo - de representaciones, organizadas por un código de relaciones y de valores: tradiciones, religión, leyes, política, ética, artes, todo aqué-- llo, que nazca donde nazca, impregnará al hombre en su conciencia más honda, y que dirigirá su comportamiento en todas las formas de su actitud -¿qué es pues si no un universo de símbolos integrados en una es-- tructura específica y que el lenguaje manifiesta y trasmite?⁽³²⁾

(31) S. Freud: *Ibid*, p. 6

(32) E. Benveniste: Problemas de Lingüística general. México, Siglo XXI, 1971, p. 31.

Aquí podremos revisar algunos aspectos de la cultura, pues tiene algunos valores "útiles" para el ser humano, entre ellas algunas actividades como son las construcciones de casas, la fabricación de vestidos, otras como la domesticación del fuego, la elaboración de herramientas, pues todo esto acrecenta el dominio del hombre sobre la naturaleza. Pero aquí también se presenta la contradicción de que aumenta la abundancia, pero logra la escasez, degenerando la naturaleza, los recursos.

Entre las que podemos considerar actividades inútiles están las que no prestan utilidad aparente a los hombres como son la construcción de monumentos, mismos que dan sólo placer estético, porque sabemos que no son de una necesidad inmediata. Dentro de este renglón también está el afán por el orden, por la limpieza se consideran que no tienen una utilidad inmediata. El orden trata de copiar el orden de la naturaleza y repite para encontrarlo, el orden es una suerte de repetición o ritual. Tiene sus beneficios, pero esa necesidad que se siente de hacerlo es porque existe la tendencia a la falta de orden.

Otro elemento como parte de la cultura sería el de las actividades "superiores", intelectuales, científicas y artísticas, aquí cabe mencionar de deseo de elección de una carrera profesional y tratar de alcanzar una satisfacción.

Otro aspecto de la cultura es las diferentes formas en que regula los vínculos humanos, como el poder del individuo es substituído por el poder de la comunidad. También como la libertad se encierra en el marco de ciertas restricciones. De todo este intento de regular, surge la hostilidad, las restricciones y las prohibiciones. Sentimos entonces a la cultura como restrictiva porque genera esas prohibiciones y nos preguntamos si ¿Es en verdad la cultura la culpable de estas restricciones? ¿Son inevitables? Pues como hemos visto la exigencia cultural que marca las pautas de limpieza, de aseo sólo es para reprimir ese deseo de desorden que tenemos.

La educación, la elección de carrera es restrictiva y eso nos impone y no deja que las pulsiones tengan satisfacción inmediata. Esto lo siente el adolescente al momento de hacer su elección, siente los límites que se le imponen y que se oponen a su libre albedrío. Se dice que la cultura con sus normas pone frenos demasiado fuertes y da lugar a síntomas, inhibiciones en los sujetos. Pero también pensamos que si no lo prohibiera, estaríamos en el estado paradisíaco y nada deseáramos y la cultura peligraría, pues con esta agresión que se genera, que Freud llama el Tanatos, moviliza todo para garantizar la existencia de la propia cultura. Así nos damos cuenta que en todos los seres humanos existe una inclinación agresiva, de pulsiones y en éstas siempre hay algo de agresividad que está siempre presente en todos.

El marxista partiría de una premisa sociológica, vincularía la agresión a esa lucha de clases, pero dice Freud que ahí no se juega toda la agresión. El niño siente que su hermanito lo desplaza, genera esto la agresión. La agresión de su narcisismo, imagen que no se alcanza. El impulso destructivo está en la constitución del sujeto por esa imagen - - inalcanzable. Puede tomarse la agresión como generada por lo social, - pero sólo por eso no puede ser.

Los hombres no se sienten bien con esa agresión y necesitan de una violencia, un espacio que de cabida a los impulsos y la cultura pone freno; por eso es necesaria la hostilidad hacia el vecino, la negación del otro, poniendo al otro en la periferia y uno mismo en el centro. Es - por esta agresión que el hombre no puede ser dichoso.

La cultura se vale de mecanismos para contrarrestar la violencia, aunque paradójicamente la cultura genera esta agresión. La cultura se apoya en un orden que se base en órdenes. La existencia de barreras y límites genera el impulso de rebasar esas leyes. Aparece como el deseo de arrasar todo límite, que es imposición. Esa pulsión de muerte es un peligro para su cultura. No es de tipo biológico, porque la vida aspira a su conservación, no podría haber instinto que apunten a su - - muerte. La muerte simbólica, la cultural que genera barreras y deseos de romper con ellas, hay un anhelo de rebasar, conlleva agresión para - crear otra cosa, se agrede, se violenta para canalizar la agresión, así

la cultura conlleva violencia.

Podríamos decir que Freud distingue dos tipos de pulsiones: Dentro de las primeras tenemos a:

- 1.- Las pulsiones de autoconservación (que se refieren al yo)
- 2.- Las pulsiones sexuales (que se refieren a la libido)

Estas las toma de Schiller que son el hambre y el amor.

Freud con el descubrimiento del narcisismo plantea que el yo puede ser un objeto de la libido e impide mantener la oposición y la existencia de manifestaciones agresivas y a partir de esto llega a las segundas pulsiones que son:

- 1.- Pulsiones de vida o Eros: búsqueda de unidades mayores, la unificación.
- 2.- Pulsiones de muerte o Tanatos: que buscan la disgregación.

Eros y Tanatos se relacionan invariablemente, sería imposible vivir -- sin ese impulso. Es por esto que la cultura se ve forzada a fomentar los lazos de vida, sino sería la destrucción de la propia cultura. La educación es un recurso de la cultura para que Eros predomine y canalizar así las agresiones de los sujetos. La lucha por la vida de la es-

pecie humana es constante ante este elemento: la pulsión de muerte o Tánatos que hay que canalizar, pero no se puede negar.

Uno de los medios que empleamos para contrarrestar la agresión es introyectándola, o sea la vuelta contra el propio yo de la agresión. El superyo como conciencia moral, recoge una parte y ataca al yo, lo humilla y le exige cosas, lo controla, lo oprime dentro de él mismo. La agresión o acción del superyo aparece como sentimiento de culpa en -- gran parte en forma inconsciente. El origen del sentimiento de culpa es la conciencia de haber hecho algo malo, pero también lo siente el -- que tuvo tan solo el propósito.

Aquí debemos reconocer al adolescente ante la problemática que se le presenta de hacer su elección de carrera y que toda la agresión provocada por la cultura, puede volverse hacia su yo y experimentar un sentimiento de culpa por no saber que elegir y esto le causará angustia. Quiere elegir la mejor carrera para él y la sociedad, pero no se da -- cuenta que los calificativos bueno y malo no son innatos, implica in--fluencia ajena, se valorizan desde el exterior. Sus ideales están basados en esa cultura, pues es producto de esa cultura, no existe al -- margen de esa cultura. No son dos realidades distintas, es la misma. No es sólo el sujeto ideológico, es un sujeto de deseo, creado por una violencia y ejercerá una violencia, así el deseo es la constante lucha por salirse de los marcos, ya sea en los sueños o en la locura abrupta.

La creatividad está en la base de esa agresión, inconsciente para uno mismo. Se plantea el elemento más allá de la manipulación, que es el del deseo de Tánatos, que lo convoca a no conformarse: la agresión. El malestar nos hace creativos. El adolescente podría ser el que plantee ese malestar por ese orden existente. Algo que cuestiona las ilusiones no quiere decir que todo esté perdido, más bien se ve exigido a -- dar respuestas nuevas. Así el individuo tiene dos luchas: la cultural y la narcisista, quererse así mismo o a los demás, aunque no admite la lucha entre Eros y Tánatos, ésta no acaba, siempre retorna.

1.3.1. LA ELECCION OCUPACIONAL ANTE SU CONTEXTO SOCIAL

El estudio de la orientación nos ha ido llevando a plantearnos una serie de problemas y ahora hacemos un alto para analizar las determinaciones sociales y los componentes de la personalidad de un individuo - en el proceso de orientación que a pesar de todo, se considera como un acto individual en la medida en que es asumido por una persona. Como dice Debesse, "la adolescencia es el momento crítico en el que se enfrentan el elemento personal y el elemento social", y llega con un "bagage" mas o menos extenso y variado; Sin teoría sobre las clases sociales, no se puede hacer una explicación científica de la sociedad, - es por eso que trataré de revisar algunas de las mas significativas e importantes hipótesis de la teoría marxista en torno a las clases sociales.

Dentro de la sociología marxista, las clases sociales son el resultado de las contradicciones y de las luchas políticas dentro del sistema social.

Las clases sociales, para Marx por ejemplo, no solamente son una categoría científica sino, sobre todo, tienen una dimensión política. Es decir, hay acciones sociales e históricas de un grupo sobre otro grupo, de unos hombres sobre otros hombres, de una clase sobre otra clase. Es un universo que se interrelaciona, que se modifica, que se --

transforma, y en donde nada permanece estático. Hay que recordar que Marx le daba una fundamental importancia a la dimensión histórica. Su sociología es la relación de hechos sociales con productos históricos reales. Así aparecen las clases dentro de un proceso histórico, donde una clase tiene en sus manos los bienes de producción y la otra sólo - su trabajo, y en consecuencia es explotada, engañada, perseguida y enajenada. Esta clase vive en una dimensión imposible. En estos términos se lee en el Manifiesto Comunista: "Toda la historia de la sociedad humana, hasta el día, es una historia de lucha de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces, y otras franca y abierta; en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social o al exterminio de ambas clases beligerantes."

Marx estableció y probó una continuada progresión de conflicto y violencia en la configuración histórica de las clases: a la cual llamó lucha de clases. Así, bajo el capitalismo se desarrollaron, con mayor fuerza, las tensiones y los conflictos de las clases sociales. Brevemente hay que recordar que el sistema de producción es uno de los fundamentos teóricos de Marx, sobre el que se basan las relaciones históricas y políticas, dentro de la estructura social. Los criterios para ordenar las clases en el sistema marxista son diferentes y múltiples,

pero se van a subrayar sobre todo dos: el primero es la diferencia en cuanto a propiedad; el segundo habla de diferentes órdenes productivos.

Bajo los anteriores criterios Marx reconocía básicamente dos clases en la sociedad. Pero dentro de esa dicotomía, también reconocía que esos grupos antagónicos daban lugar a otras clases sociales. Por supuesto, Marx pensaba que, de todas las clases sociales, el proletariado es el elemento histórico de la próxima transformación social. Porque al ser la clase más explotada y enajenada, podría hablar en nombre de las demás. Las demás parecen y desaparecen con la gran industria; el proletariado en cambio, es su producto genuino y peculiar. Los elementos de las clases medias, el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el labriego, todos luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como clase.

Dentro de todo este proceso, Marx reconoció la existencia de las clases medias; el pequeño industrial, el tendero, el artesano y el lumpen proletariado. Sus condiciones de vida, sin embargo, la preparan mucho para desempeñar el papel de instrumento sobornado de la intriga reaccionaria. Se puede decir que Marx matizaba toda su concepción de clases sociales. Y también podemos resumir diciendo que la visión marxista de las clases tenía tres dimensiones interrelacionadas: la económica, la política y la social. Pues aunque Marx elaboró su teoría en --

función de una situación dicotómica (proletarios y burgueses), en su análisis aparece la clase intermedia que era definida como pequeña burguesía. Para Marx, la pequeña burguesía es la clase que dispone de modestos medios de producción, y que en la lucha de clases se polariza y se convierte en proletariado o en burguesía. Ante estas afirmaciones, hay que recordar que Marx no terminó de elaborar su teoría de clases sociales. Precisamente al finalizar el tercer tomo de El Capital, se disponía a hablar de las clases y ahí se interrumpe el manuscrito.

Un poco más tarde, dentro de la concepción marxista, Lenin reelaboró la teoría de las clases sociales y las definió: "Se llaman clases a vastos grupos de hombres que se distinguen por el puesto que detentan en un sistema históricamente definido de la producción social, por su relación (la mayoría de las veces fijadas y consagradas por la ley) -- con los medios de producción, por su papel en la organización social y del trabajo y, por tanto, por los medios de obtención y la cantidad de riquezas públicas que disponen. Las clases son grupos de hombres en que uno puede apropiarse del trabajo de otro, a consecuencia de la diferencia del puesto que detentan en un régimen determinado de la economía social." Esta definición precisa las bases de la conceptualización de las clases sociales en el marxismo. Pero las clases sociales no solamente son agrupaciones que se unen por su relación consciente con -- los demás, porque están ahí y viven y luchan y son explotados como colectividad, sino que existen en relación a su conciencia política so-

bre la toma del poder para transformarse, para liberarse, para empezar a sufrir como hombres. Todo esto, a partir de una comprensión histórica y social⁽³³⁾

Las estructuras sociales se van a sentir más pesadas en el momento de requerir una orientación, ya que son vividas como condicionamientos -- por el individuo colocado en una situación de tener que elegir entre posibilidades definidas por otros. El individuo que tiene que orientarse ve la organización social como un límite, por tres razones. En primer lugar, las estructuras sociales determinan cualitativamente -- las orientaciones posibles, la menos las que reciben una garantía. Además, de una forma imperativa o indirecta (condiciones materiales, capacidad de acoger tal sector de actividad o leyes de equilibrio en economía), la organización social precisa los aspectos cuantitativos de la orientación.

También, es la organización social la que señala los momentos de la -- orientación, incluso aunque sugiera, favorezca o reglamente la orientación continua (en ciertos límites escolares), la educación permanente y la promoción social.

Es decir, que los individuos no pueden escoger cualquier cosa en cualquier momento. O sea, que las estructuras sociales determinan el abanico de opciones conformes, tolerables o inadaptadas. Los hombres que

(33) Careaga, Gabriel, Mitos y fantasías de la clase media en México, Ed. Oceano, 1984 p. 13

las hacen y las aceptan, aunque sólo sea provisionalmente, se encargan a través del canal de la opinión de ordenar estas posibles opciones -- con relación a escalas de valores con fundamentos variables.

En principio, la orientación profesional tendría que consistir en la búsqueda de condiciones mejores que permitan la evolución del muchacho; y para ello tendría que poner entre paréntesis los determinantes sociales, administrativos y cuantitativos, aunque sin negar su existencia. Como no siempre puede hacerlo, se transforma enseguida en "selección escolar" que no se atreve a llamarse por su nombre e intenta justificarse como un mal necesario o como un medio de mantener cierto equilibrio basado, sobre todo, en una estabilidad de los valores socialmente admitidos. Los que se ocupan de estos problemas de orientación profesional en un plano general, sólo pueden expresar malestar, porque se encuentran ante exigencias contradictorias en los hechos; a no ser que se adopte una posición realista y previsor, que consiste en hacer de la orientación profesional un conjunto de medios que permitan prever los resultados probables de selecciones sucesivas futuras, y por lo tanto, deducir por eliminaciones sucesivas, la estrategia a adoptar para que uno o varios escolares obtengan un beneficio óptimo de la escolaridad, con un mínimo de fracasos. De esta forma no se supera el conflicto entre las posiciones de mejora y selección en materia educativa escolar, pero se encuentra una salida provisional.

R. Linton nos dice "También podemos constatar que en toda sociedad - existen configuraciones de respuestas... que están ligadas a ciertos - grupos socialmente delimitados... En una sociedad jerarquizada, se pue - den observar diferencias parecidas en las respuestas características - de los individuos que pertenecen a niveles sociales diferentes... Bas - ta con conocer la posición social (de los demás) para poder prever cómo reaccionará ante la mayoría de las situaciones."

Un niño de un medio modesto que se eleva en la jerarquía social perdería el contacto con los suyos y no podría ser ayudado en su ascenso. - El niño originario de un medio acomodado no puede ser fácilmente orien - tado en función de sus capacidades cuando éstas son débiles, porque no puede hacer ciertas opciones sin arriesgarse a dejar de ser reconocido por los suyos. Los sistemas de valores y de actitudes pesan mucho en las orientaciones, sobre todo cuando la distancia social entre la per - sonalidad (del status familiar) y el personaje correspondiente a la -- profesión escogida es demasiado grande.

En cambio, cuando el grupo social ocupa un lugar de referencia para el interesado y sus padres, en relación con la orientación esperada, la - elección tiene mayor importancia. Las limitaciones debidas a las si-- tuaciones financieras son entonces reconocidas como tales o escondidas.

Sin embargo, fácilmente puede ponerse en evidencia la movilidad de los

individuos en el interior de los grupos sociales y la permeabilidad di
ffcil de estos grupos.

Examinando los motivos de la demanda social por la orientación, muestra la influencia de las variaciones del nivel de vida, sentimiento de inseguridad debido a las fluctuaciones económicas y técnicas, pero también de las tradiciones culturales y más aún de la toma de conciencia colectiva del derecho inalienable a la cultura por el conjunto de la población del país.

Fácilmente se comprende que este empuje de las masas tiene consecuencias sobre la jerarquía de valores comúnmente admitida. No hay necesariamente una correspondencia entre el nivel cultural alcanzado y la función social ejercida. Constantemente tenemos que señalar que hay una correspondencia establecida entre una jerarquía profesional (más o menos fantásica), una escala de ingresos y una gradación de los niveles culturales. Las excepciones que se suelen atribuir a los comerciantes ponen de manifiesto una reprobación, si no una sanción moral que camufla una secreta envidia: "No vale la pena estudiar tanto, busca algo que te convenga más, mira a X o Y."

Este fenómeno sociológico comporta una reacción por parte de aquellos que ven que un sistema de valores está en discusión.

En cualquier caso, la orientación cambia de sentido. Se concibe como un medio de alcanzar el más alto nivel en la jerarquía social -lo cual, en sí, es respetable. Pero esta concepción no hace más que dar mayor importancia a la inadaptación escolar y social en la fase preparatoria de la orientación. Triunfar llega a ser una obligación, y fracasar en un drama. El nivel de las aspiraciones está situado tan arriba que toda tentativa de orientación racional es rápidamente considerada como una forma de limitación de los derechos a conquistar. La información sobre la competencia en tal o cual nivel suele aceptarse como un caso particular, pero la evolución de las mentalidades acaba por justificar las operaciones de selección.

El problema conservará su agudeza y las tensiones seguirán aumentando mientras "la jerarquía de los valores culturales, que determina en gran parte la de las orientaciones, no se transforme profundamente para permitir la adaptación de las personalidades de base, de las actitudes a las condiciones de existencia de los hombres en una sociedad moderna - en constante evolución".⁽³⁴⁾

(34) Drevillon, Jean, op. cit. p. 103

1.3.2. LA INFLUENCIA FAMILIAR

La familia aparece como un elemento fundamental en la adolescencia. Me referiré al proceso que se inicia en la relación familia-adolescente, sabiendo que se apartará del resto de las relaciones.

Actualmente se habla de la destrucción de la familia, pero desde las primeras familias siempre han existido conflictos dentro de ella. No hay familia donde no encontremos conflicto.

Pasemos a definir la familia. La familia es una unidad que tiene una identidad propia que la define y la impulsa a nuevas definiciones. Esta unidad tiene además una estabilidad: la estructura que permitirá el interjuego dinámico que la identidad propone. "Otro elemento básico dentro de esta unidad es la satisfacción, que como tal tiene necesidades elementales, orgánicas, además de otras alejadas de lo orgánico"⁽³⁵⁾

Otra definición de familia que tenemos es la que dice: "Familia es un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas". Además, -- otra dice: "Familia es el conjunto de personas de la misma sangre, es-- tirpe", una última menciona: Parentela inmediata, especialmente el pa dre, la madre y los hijos.

Hasta aquí hemos tratado de conceptualizar lo que es la familia. Aho-

(35) Fernández Mouján, Octavio, op. cit. p. 164

ra veremos que la familia tiene una doble tarea, y se presenta como -- contradictoria: se forma a los sujetos como cuerpos erotizados a partir del deseo del otro, pero también hay un malestar en la familia, otra - contradicción que es el hecho de que la familia sea esa institución -- que da los requisitos para integrarse a la cultura y a la vez trata de retenerlo y no dejarlo salir. La familia aparece entonces como institución conflictiva. Paulo Freire diría que se produce el cambio de un tipo de relación vertical, la relación complementaria padre-hijo, hacia una horizontal como es la relación concordante padre-adolescente. La adolescencia vendría a trastornar un cierto equilibrio que ese grupo había ya alcanzado. La adolescencia es un acontecimiento familiar, no es algo individual. La familia posee una identidad, en tanto grupo, de verse o representarse a sí misma, es una identidad grupal la que - tiene para poder sostenerse. Así la irrupción de la adolescencia rompe la estabilidad del grupo, el adolescente es el emergente que viene a provocar un fenómeno nuevo en ella. Tiene esta explosión un doble - carácter. Uno es el que viene a cuestionar, ya que antes todas estaban aferrados, ahora se les plantea obsolencia y a la vez aparece como elemento de liberación, que es que uno de sus miembros se lanza al man do y esto dependerá en cada familia del mayor o menor grado de apertura que tengan a lo nuevo y de aceptar el aspecto innovador que podrá - tener para ellos la adolescencia.

La familia tiene como característica una identidad propia, que viene -

a ser un soporte para la identificación de sus miembros. Por ejemplo: los nombres ¿quiénes somos?. Esta identidad de la familia opera como un control o límite que implican los valores que sus miembros tratan de cumplir.

Otra característica de la familia sería que es una estructura estable y satisfactoria, pues es el grupo único que se mantiene el mismo, los demás varían. Algo de lo mismo se conserva aunque pase el tiempo y eso da satisfacciones.

También la familia implica una serie de funciones y de roles, mismo -- que toma del mundo cultural o simbólico. De esta manera los hijos tienen un papel específico, pero la manera de asumir esos roles varían en cada caso. Esas funciones o roles van a determinar una serie de relaciones complementarias como aquellas que implican una cierta autoridad, o poder sobre otro como es padre/hijo, otras serían las relaciones simétricas como las de papá/mamá. El problema se da cuando el hijo que era subordinado y ahora pasa a ser un igual. El poder o autoridad implica sentirse menos importante, y eso perjudica a los padres. Aquí van a entrar en juego las técnicas de dominio en estas relaciones. Se plantea el poder como elemento fundamental entre los miembros de la familia. Las técnicas del dominio más conocidas son la de proyección, o sea que el otro haga con un rol lo que uno quiere, o la inducción donde los mecanismos son sugestivos.

Las normas implícitas y explícitas rigen o gobiernan a ese grupo, que tienen que ver con la interacción de los miembros. Estas normas están vinculadas con la estabilidad y pueden entrar en conflicto con los miembros de la familia. La familia no tiene el esquema simplista de mediador, también aparece vinculada al deseo y se opone a las exigencias culturales y a la vez las ataca. Cuando en la familia existe una cierta satisfacción se puede decir que se tiene la capacidad de "elaborar" o sea transformar las relaciones, las angustias, las ansiedades surgidas por los cambios y amortigua el paso de la niñez a la adolescencia, como los cambios de escuela, la mudanza de un país a otro, esto es, que implica transiciones bruscas. Es así como el grupo sirve como lugar de elaboración que provocan esos cambios, pero depende de su flexibilidad para que no implique una ruptura brusca.

Como habíamos comentado, con la adolescencia los hijos cuestionan más la autoridad de los padres en forma radical y esto hace que las relaciones complementarias pasen a ser simétricas o sea iguales. Los jóvenes aportan criterios, proyectos, y esto implica conflicto, pero también la posibilidad de acciones integradas, pues podría darse más cooperación con los hijos, y no sólo relación de dominación. Aunque esta sería una relación horizontal, implicaría en los padres una elaboración, o una aceptación a los cambios, o sentir la proximidad de la muerte; y es así como cuestionando el narcisismo, la vida no se estanca.

Hay inestabilidad en la familia por la falta de cumplimiento de las -- normas. Deben modificarse las relaciones y eso hace que exista la fun ción de continente en la familia por retener y no dejar salir como ex- plosión, esto permite encontrar respuesta a muchas preguntas que sur-- gen dentro de la familia.

Cuando por la adolescencia la familia entra en crisis se le echa la -- culpa a alguien, aquí el adolescente es el chivo expiatorio, es el cul pable por la edad que atraviesa, se dice, sin tomar en cuenta en todo lo que la familia está involucrada. Entonces hay una depositación ma- siva sobre el adolescente. Se crea una situación maniquea: lo de la casa es bueno, lo de afuera es malo. Aunque se debe tomar en cuenta - el enriquecimiento que puede aportar a la familia en forma positiva si se toma en cuenta al adolescente.

Las actitudes de los adultos o sentimientos que se despiertan son el - de la curiosidad y el miedo en cuanto a lo pulsional, por ese deseo de saber que la misma pulsión no provee. Ese querer saber todo es saber de ellos mismos (los padres) y va ligada al miedo que se despierta en los adultos, pues lleva un cierto vacío, un miedo a despertar a algo - que creyeron haber resuelto.

Otros sentimientos respecto de los adolescentes son el de admiración, envidia y celos. Admiración por la juventud, por su fisonomía, que va

ligada a los celos, también la rivalidad, pero todo esto tiene el aspecto contradictorio pues hay deseos de ayudarlo, pero sus éxitos pueden ser una herida y entonces el adulto se frena pero a pesar de todo esto no dejan los padres de obtener realizaciones en el adolescente.

Amor, odio y culpa del adulto, pues el hijo es un peligro que les cuestiona su autoridad, como sus propios sepultureros (simbólicamente). El adulto al rechazar al adolescente se rechaza él mismo, se envejece en cuanto a ese cierre por lo nuevo o diferente.

Podemos ver que la crisis tiene un valor positivo, no es algo patológico como en lo biológico. La crisis es algo que provoca cuestionarse, reflexionar e implica cambios de situaciones.

Como vemos, no sólo los adolescentes viven con mucha ambivalencia su nueva situación, sino también los adultos, especialmente los que tienen contacto más directo con ellos (padres, educadores, médicos).

Sabemos que además de la familia hay otros grupos o lugares donde el adolescente podría "elaborar" su situación (amigos, club, colegio, actividades políticas, universidad, pandilla, etc.), pero ésta tiene una particularidad que diferencia del resto: la posibilidad de realizar sus transformaciones dentro del marco familiar permite mantener intacto el sentimiento de continuidad en la identidad del Yo, tan útil para conser

var la integridad.

Para una familia comprometida socialmente tener un hijo adolescente sería al mismo tiempo una despedida y una bienvenida.

Pasaré a una descripción más sistemática de lo que sucede en una familia ante el surgimiento de la "adolescencia". Básicamente los grupos familiares están divididos en cuatro grandes modalidades de relación:

- 1) Familias aglutinadas
- 2) Familias uniformadas
- 3) Familias aisladas y
- 4) Familias integradas

1.- Las Familias aglutinadas tienen tendencia a formar conjuntos, perturbando la discriminación, separarse del resto, mucha unidad y pegoteo, impide la diferenciación. Con violencia se da la individualización, so lo separarse de las otras o de si mismo con violencia, se busca la separación del grupo.

Los miembros no tienen identidad propia, así las acciones se vuelven es tereotipadas, no pueden prescindir del grupo, se recela de lo nuevo, -- siempre se habla de lo mismo; no hay novedad, absolutismo. Vuelve al rol materno exagerado, familias incestuosas en forma figurada por esa -

desconfianza de lo que hay afuera. Se debilita el rol paterno, el - -
afecto ahoga. Las relaciones exteriores son consideradas superficia--
les no son valoradas.

Los mensajes que se dan son concretos y aluden a lo inmediato, no hay
posibilidad de cuestionamiento, es decir poca capacidad reflexiva y --
fuerte carga emocional, hay predominio que no permite tomar distancia.

El sistema de valoración, de concepciones, o su ideología de la vida -
es tipo "clan" con poca sensibilidad social y desconfianza a lo nuevo,
de ghetto, con mucha vida adentro considerando que afuera está lo malo.
Hay mucho maniqueísmo: lo bueno es lo del clan, los demás son malos, -
así el mundo aparece dividido. Tienen poca sensibilidad social. Pre--
sentan una tendencia , volcarse hacia el interior. El rol paterno co--
necta con el exterior. Su lema parece ser: "Todos para uno y uno pa--
ra todos".

2.- Las Familias Uniformadas tienen una tendencia al sometimiento, uno
busca uniformar a los demás. Hay agresión sin llegar al ataque físico.
Hay sometimiento al padre por ser una figura con carisma exterior pues
es respetada afuera. Se presenta una interacción rígida y estereoti--
pada e insatisfactoria para los miembros, todo esto por ser impuesta.

Hay absolutismo del rol paterno pues exagera con las normas, resultan-

do demasiado impositivo, quién inhibe o provoca el rechazo. Se siente restricción o al contrario rebeldía de la autoridad.

Los mensajes son con poca capacidad reflexiva predominando órdenes y respuestas. Se da el diálogo pero sin llegar muy lejos ya que los mensajes son unilaterales.

Las exigencias para diferenciarse son muy fuertes, mas allá de las posibilidades. Se da la ambivalencia: Tienes que ser como yo, pero no tanto, no sea que me desplaces. Provocando después un sentimiento de culpa cuando hay fracaso o éxito. Hay agresividad de parte de los hijos, y tratan de tomar el modelo que para la autoridad es válido.

3.-Las Familias Aisladas tienden a tener un predominio de las individualidades. Cada uno va por su lado, hay poca cohesión entre ellos, con poco sentimiento de pertenencia al grupo solo se ven como suma de individuos. Hay estancamiento de las identificaciones individuales, y se presentan interacciones fuera de la familia.

Los roles están aislados, hay mucha distancia entre los individuos de estas familias de lo que resulta una interacción informativa o descriptiva o burocrática. Esto forma una relación estereotipada ya que los roles asignados no entran en conflicto con los asumidos. Aparentemente no hay conflicto, nadie se mete con el otro, no hay cuestionamiento.

Se presenta una carencia de afecto en los mensajes pues resultan solo informativos, no se transmite en ellos emoción, ni rabia, ni ternura, resultan ser fríos y concretos.

Las relaciones son satisfactorias porque las metas del grupo son pobres. La insatisfacción es por lo mismo poco que cada uno se propone.

La ideología es individualista tratando de no meterse con el otro. Cada uno muy cerrado en su mundo. Se trata de negar los problemas. La cerrazón es de cada uno y no en bloque.

4.- Las Familias Integradas. (Aquí cabe cuestionarse si no es la ideal) - Presentan un equilibrio inestable grupal e individual; hay oscilación en ella pues los miembros pueden definir su individualidad.

Hay flexibilidad de los roles, esto es, que no tienen roles fijos; se pueden intercambiar sin que se llegue a sentir que se desplaza al otro.

Se toma en cuenta la palabra de los hijos. Hay apertura a los cambios que se presentan.

Se permiten discusiones explícitas y tienen capacidad reflexiva. No -- tienen miedo al cuestionamiento, porque sino se manifiesta la debilidad, ésto permite el diálogo transformador. Hay emoción regulada, sin explo

sión.

Hay una aceptación de la lucha generacional que cuestionan privilegios. La ideología es de mayor apertura, acerca del mundo exterior o de lo -- nuevo, evitando llegar a la rigidez.

Por un lado aparece la dificultad para etiquetar a las familias. ¿Qué - pasa con la adolescencia en cada tipo de familia? ¿En que medida se le facilita o se le dificulta su desarrollo a los adolescentes?

En las familias integradas, por la fortaleza del grupo, los padres po-- drán aceptar el cambio, inclusive pedir opinión o sugerencia porque el grupo no se siente amenazado por el cambio sino que se puede enrique-- cer. Pueden dar el paso a una relación horizontal.

La familia es importante en la adolescencia pues es donde pueden encon-- trar un marco donde establecer la elaboración. En toda familia hay - - inestabilidad, cuya fuente es el adolescente mismo, la cual es transito-- ria cuando el grupo puede elaborar ese conflicto, dependiendo de la -- verbalización, el diálogo, la canalización de los conflictos, que el su-- jeto pueda hacer esos planteos sin ser rechazado si la familia lo acep-- ta puede encontrar un medio propicio para resolver su conflicto.

También debemos considerar que con el surgir de la adolescencia hay un

umento de la agresión, los púberes son mas insolentes, mas arrogantes; hacen que los padres sientan una inestabilidad, se sienten agredidos y anulen o reprimen la acción.

Con la sexualidad los padres se sienten agredidos, los sujetos son un peligro, una tentación y no darle cabida a las necesidades de los miembros, implicaría no aceptar los cambios sexuales. Esto supone de los padres una posibilidad de cierta apertura, de aceptación a la vida sexual de los hijos.

En las familias aglutinadas ¿qué pasa con la adolescencia?

El déficit estaría en la imposibilidad de instrumentar los impulsos. -- Hay falla en la discriminación esto implica romper con la familia, o -- sea que la familia no le da posibilidad a sus miembros de discriminarse, provocando rupturas violentas, pues son las únicas posibilidades que se presentan.

La sexualidad sufre pues no puede definirse, discriminarse. Hay situación de cierto incesto, sin llegar a ser. A sus miembros no se les permite llevar la sexualidad fuera. Aquí no se da la estructura edípica - por lo que el tercero no existe para imponer la regla de la exogamia. Aquí falla esa función, por lo tanto permanecen en simbiosis. La agresión que se da necesariamente, no es aceptada, se reprime. Esto provo-

ca que se dirija sobre el mismo sujeto o de otra manera se ejerce violentamente hacia el exterior. La agresión se proyecta o se vuelve hacia el sujeto mismo, descargándose de manera explosiva; incontrolada -- porque estuvo tan reprimida que no hay manera de dosificar. Hay fallas en la simbolización que se manifiesta en el lenguaje concreto que utilizan los miembros. Mas bien es un lenguaje mas corporal, con poca distancia y es porque la simbolización requiere cierta distancia del objeto para representarlo en el sistema de los símbolos. No se desprenden de su realidad concreta de ese momento, sino que es defensivo de su propia realidad, quieren comprobar que esa es la mejor situación implicando obstáculo al pensamiento abstracto. Lo real se somete a lo posible pero aquí hay dificultad. Se habla de que existe una capacidad entendedora o seguridad que brindan a sus miembros pero lleva a la pasividad, pues es ahí donde los protegen. Como hay que experimentar inseguridad en el lugar nuevo, en este caso los estímulos del exterior son peligrosos. La agresión natural se desvirtúa y se genera culpa, se chantajea. La sexualidad toma aquí actitudes pasiva y dependientes. Toman actitud dependiente los sujetos, pues no encarar sus problemas. Con el sometimiento pasivo y la obediencia se da la falta de creatividad.

En las familias uniformadas donde hay exceso del papel paterno, impositivo, se promueve la discriminación, pero conforme al modelo que él impone. La interacción es unilateral, o sea de arriba para abajo.

La agresión es mas aceptada, pero tiene características de exigir que sea instrumentada para recibir los modelos que se imprimen. El enemigo no es lo exterior, sino lo nuevo que surge de la unión. Lo nuevo viene a ser representado por el adolescente que viene a cuestionar la autoridad de los padres. Los adolescentes tienen dificultad para la definición de la sexualidad. Mucha seducción sin llegar a la sexualidad, no por criterios morales, sino por la adultez de los hijos y el desplazamiento de los padres. Rebelarse no logra la definición de su sexualidad, sino que se rebela por rebelarse contra la autoridad. La sexualidad es menor aceptada. Su lema: "Ser buenos chicos y realizar los ideales paternos y no ir mas lejos".

El pensamiento en este tipo de familias es con más reflexión, aunque dificultades para la concreción. Se permite más pensar, pero la acción está coartada pues se acepta si va de acuerdo con lo que se exija en la familia. Estas familias permiten el contacto con el mundo exterior siempre y cuando se limite la sexualidad.

Familia mixta, o sea la combinación de aglutinadas y uniformes. En ellas no se tolera la agresión, ni la discriminación, lo exterior y lo nuevo son peligrosos. Hay una aceptación al pensamiento como especulación, sin que implique cambio alguno. Por lo tanto hay prohibición de sexualidad y agresión. No pueden llevar a cabo o a la acción sus pensamientos.

La agresión es mas aceptada, pero tiene características de exigir que sea instrumentada para recibir los modelos que se imprimen. El enemigo no es lo exterior, sino lo nuevo que surge de la unión. Lo nuevo viene a ser representado por el adolescente que viene a cuestionar la autoridad de los padres. Los adolescentes tienen dificultad para la definición de la sexualidad. Mucha seducción sin llegar a la sexualidad, no por criterios morales, sino por la adultez de los hijos y el desplazamiento de los padres. Rebelarse no logra la definición de su sexualidad, sino que se rebela por rebelarse contra la autoridad. La sexualidad es menor aceptada. Su lema: "Ser buenos chicos y realizar los ideales paternos y no ir mas lejos".

El pensamiento en este tipo de familias es con más reflexión, aunque di dificultades para la concreción. Se permite más pensar, pero la acción está coartada pues se acepta si va de acuerdo con lo que se exija en la familia. Estas familias permiten el contacto con el mundo exterior - - siempre y cuando se limite la sexualidad.

Familia mixta, o sea la combinación de aglutinadas y uniformes. En - - ellas no se tolera la agresión, ni la discriminación, lo exterior y lo nuevo son peligrosos. Hay una aceptación al pensamiento como especuación, sin que implique cambio alguno. Por lo tanto hay prohibición de sexualidad y agresión. No pueden llevar a cabo o a la acción sus pensamientos.

La familia aislada, con ese aislamiento permite que cada uno tienda a proyectar en el otro lo que no acepta de él, pues desconfía en el otro y lo ve peligroso. Esto no permite la elaboración grupal, por lo tanto no funciona como grupo, resultando una suma de individualidades, cada uno vive en su mundo.

Todas están aparte o separadas, provocando que sean pocas las posibilidades de plantear los conflictos por los que pasa el adolescente. La única posibilidad es la de conectarse con el mundo exterior. El problema es que falta ahí esa mano de referencia que él requiere, porque tiene mucha libertad, no hay normas ni exigencias grandes. Puede hacer y dejar de hacer. Experimenta una libertad, a veces, envidiable por otros, sin embargo falta la mano que le da continuidad en el que encuentre punto de referencia, que sigue siendo el mismo a pesar de los cambios.

La familia integrada tiene tres características que serían importantes describir: contener, reprimir e instrumentar.

Si contiene, pues tiene la capacidad de recibir del adolescente sus inquietudes. Se acepta sin castigar, sin reprojectar, sin exceso de prohibición. Le va a permitir ver que no sea tan malo, lo cual le va a permitir hacerse cargo de esos aspectos, que puede poner límites, mismos que pide el adolescente, pues sino se sentirá perdido. Así --

siente que lo toman en cuenta, teniendo límites flexibles, sino no hay posibilidad de tener esa fuerza que impulse para tener logros. Los límites son lógicos y racional y no dependen del capricho y además los -padres se sometan a las normas que ellos imponen.

Pueden instrumentar los deseos y encontrar posibilidades de realización de los deseos. Esto es consecuencia de las dos anteriores: contener y límites.

La familia ideal es donde hay comunicación, donde se postulan situaciones narcisistas de ambos, sin que los hijos tomen la posición arrogante y ataquen a los padres, sino tomar lo nuevo y enriquecer el grupo.

Como conclusión a lo anterior se puede ver que en lo que concierne a -- los problemas de orientación vocacional respecto a la familia hay aspectos que son necesarios tomar en cuenta.

Uno es la forma en que la familia percibe las profesiones en función de sus valores como grupo y otro es la propia problemática vocacional del grupo familiar.

La familia viene a ser para el adolescente su grupo de pertenencia y de referencia fundamental y es por ello que los valores que ahí se den van a ser significativos en la conducción del adolescente, tanto si la famili

lia opera como grupo de referencia positiva cuanto si opera como grupo de referencia negativa.

Este aspecto es muy importante pues las satisfacciones o insatisfacciones de los padres y otros familiares cercanos en función de sus ideales del yo, juegan un papel importante en lo que se refiere a las influencias que recibe el adolescente desde pequeño en su hogar. (36)

(36) Bohoslavsky, Rodolfo. Orientación Vocacional, op. cit. p. 160

1.3.3. EL ASPECTO ECONOMICO

En cualquier nivel que se aborde el problema de la orientación observamos que tiene implicados aspectos económicos de significativa trascendencia. En el nivel individual, las características económicas de las profesiones desempeñan un cometido importante. En el nivel social corresponde, a escala de la planificación nacional, una responsabilidad económica por resolver los problemas de mano de obra, sobre todo la mano calificada que el agudo desarrollo económico requiere.

La evolución económica hace del problema de orientación profesional - - unas de las cuestiones importantes de la economía, principalmente cuando la distribución de la mano de obra constituye un punto delicado en las transformaciones de la sociedad, cuyo interés primordial es poner al trabajador o profesionista en el lugar en que sea más eficaz y a la vez encuentre satisfacción en su realización.

En el planteamiento de la relación entre economía y orientación surgen dificultades en cuanto se trata de armonizar la realidad y la acción de los objetivos a corto plazo de una economía que se expresa en las indicaciones de orientación colectiva con las perspectivas de acción de los promotores y practicantes de la orientación deseosos de lograr una cierta adaptación de los individuos con los que tratan.

Estas dificultades aparecen más claramente si se tiene en cuenta los aspectos relativamente nuevos de la era tecnológica.

Las nuevas estructuras económicas y escolares confirman cada vez más los principios generales de la orientación, imponiendo en los hechos las consecuencias de esos principios, exigiendo que la orientación sea total.

La presión de los hechos económicos hace que la orientación busque medios y estrategias que permitan el desarrollo óptimo de todos los recursos humanos y por ende de las potencialidades del individuo.

Considerando que no todos los factores de un país tienen el mismo tipo de evolución económica, la acción en materia de orientación será entonces el reflejo de situaciones particulares y del momento de cada estado en particular.

Cualquier orientación, ya sea escolar o profesional deberá tener en cuenta las características del mercado de trabajo y de las estructuras del empleo aunque, se asemeje a una simple operación de distribución y a un correctivo de las presiones sociales. De todas formas, el conocimiento de los datos del mercado de trabajo son elementos principales de la orientación. Esto es realmente válido para colocar personas ya orientadas, cuando tienen formación especializada conveniente o cuando

se trata de candidatos para puestos que no requieren de una larga formación previa. Pero, ¿qué pasa cuando una orientación debe ser efectuada antes y durante una formación profesional que compromete al individuo muchos años?. La respuesta implica la noción de pronóstico, tanto para la estructura social como para el individuo, necesario para la economía y para el individuo afectado por el problema de su orientación.

Por esto, la estructura del empleo, que representa una guía en la búsqueda de orientación, es una estructura futura que implica tiempo, cuya fuente de información, en lo que respecta al mercado de trabajo, la previsión económica, los caracteres de la producción, las inversiones, etc., permite suponer e inducir bases para estudios de orientación profesional. Las previsiones económicas son muy generales, pero es imposible que la orientación las ignore y menosprecie.

Por otra parte, el incremento de la producción y el aumento de la productividad han hecho posible la prolongación de la duración de los estudios, el desarrollo económico hace necesario esta prolongación. Con tal desarrollo aumenta el número de empleos calificados.

Las condiciones técnicas del desarrollo económico enlazan muy estrechamente esta cualificación y la formación escolar.

Esto representa un aspecto de gran importancia ya que solamente estudios suficientemente largos pueden suministrar a la economía el personal calificado que necesita imperiosamente.

En la orientación es necesario graduar la importancia que tienen las -- previsiones relativas al empleo. Estas se basan en dos previsiones -- más: las que están en relación al consumo y las que están en relación a la productividad. Cada producto y cada actividad tienen particulares condiciones de desarrollo, condiciones muy difíciles de prever en lo -- que concierne a los futuros progresos científicos de manera precisa para poder apreciar sus incidencias probables sobre la evolución del tecnicismo.

Por otro lado, la noción de cualificación necesaria es de difícil definición, porque si bien depende de las tareas a efectuar, también depende del nivel efectivo de cualificación de las personal actualmente disponibles. Aquí se hace evidente una dependencia recíproca entre las necesidades de economía y las posibilidades de educación, con ésto, se hace necesario tanto el progreso constante de los métodos de previsión -- con el establecimiento de la importancia de los medios utilizados por - la educación. Aclarando que la relativa incertidumbre de la previsión económica representa una razón que impide considerarla como una varia-ble determinante en lo que se refiere a la planificación de la orienta-ción. Ese carácter no determinante tiene implicados varios factores, -

uno de mayor relevancia es la explosión demográfica. El sistema escolar se enfrenta con la necesidad de albergar más allá del período obligatorio, esto dá como resultado la intervención de factores extraeconómicos en la planificación escolar, por lo que la orientación puede no responder a las necesidades planteadas por la economía.

Es probable que la prolongación de la enseñanza general haga que el nivel medio de instrucción de la población aumente por encima de las exigencias profesionales actuales. Así, es posible que en la actualidad el bachillerato indique el nivel cultural al cual uno accede en forma normal y natural, lo que representaría uno de los elementos de solución en lo que respecta al problema humano en el desarrollo económico, porque es evidente la necesidad de que cada persona disponga de una formación básica y un repertorio que le permita participar en la vida económica en forma activa, incluso en los más modestos niveles profesionales.

Por otra parte, las orientaciones deseables por la economía a determinado nivel de formación pueden no concordar con las preferencias por el joven o las familias. Esta dificultad tiene lugar en el bachillerato, principalmente en lo que concierne a la orientación hacia carreras técnicas, que representa, en cierto sentido, una propuesta que puede ser la más ventajosa y la mejor para los individuos que son en última instancia los que deciden aceptar o no dicha propuesta. Ante esta situa-

ción, dar soluciones autoritarias a los individuos en materia de orientación, sería conducirlos en función de informaciones dictadas por la economía particular de una población, lo que constituiría una orientación autoritaria para asegurar una expansión económica óptima. En realidad nadie realiza una orientación autoritaria a nivel individual que tenga base en necesidades de la economía nacional. Más bien el problema se plantea en lo que concierne a la información que el proceso orientador aporta a los individuos. Es absolutamente necesaria la información sobre el mundo del trabajo y sobre la organización y las salidas de las distintas enseñanzas que conducen a él.

1.3.4. ¿QUE ES SER PROFESIONISTA?

Tarde o temprano, los padres, los educadores, y la propia sociedad, se plantean esta pregunta ¿que hará la juventud de hoy para el mañana?

Este problema, realmente es un problema de vida, ya que la elección de la profesión se le puede considerar como uno de los problemas más importantes en la vida del hombre, elegir oficio es más que eso, es en realidad, escoger la fisonomía de la propia vida, es elegir quién ser en el contexto social.

El problema de la elección de una profesión tiende a agravarse si no -- hay una adecuada atención para el problema, veamos por qué:

Ayer, el problema prácticamente no existía, pues los jóvenes que estudiaban eran pocos y automáticamente estaban empleados. Los que no estudiaban tenían solamente una oportunidad: ocupar el primer empleo que -- apareciese... La variedad de tipos de trabajo era mínima, lo que limitaba muchísimo la posibilidad de elección...

El trabajo era un imperativo de supervivencia y pocos lo discutían. No había sobras y todas las familias tenían que vivir bajo un fuerte régimen de ahorro. De esta manera el que no trabajase tenía pocas probabilidades de supervivencia...

Hoy, son muchísimos los jóvenes que estudian, y el empleo no está tan garantizado como antes. Los jóvenes tienen también mayores aspiraciones y proyectos en la vida, que les gustaría realizar. El mercado de trabajo es variadísimo y el joven no sabe, ciertamente, cuál es la profesión que más le conviene.

El joven, se preocupa mucho con la posición social y con la remuneración, porque está continuamente "bombardeado" por necesidades, algunas reales, otras ficticias, creadas por la propaganda... El joven sufre -- hoy también el rechazo por el trabajo, lo que no deja de impresionarlo. Y todo ese cuadro lo angustia...

Los motivos que empujan al adolescente a buscar una actividad profesional son varios, y muchos pueden aparecer en forma simultánea:

- 1.- Necesidad de ganar dinero, porque sus necesidades aumentan y lo que recibe de la familia casi siempre está lejos de satisfacerlas;
- 2.- Necesidad de seguridad, pues se da cuenta de que todo o casi todo en su vida va a depender de lo que pueda ganar por medio de su trabajo.
- 3.- Desequilibrio en los estudios y voluntad de abandonar la escuela.

- 4.- Necesidad de ayudar económicamente en la casa;
- 5.- Necesidad de mantenerse o por la pérdida de los padres o por abandono del hogar;
- 6.- Medio para alcanzar un objetivo en la vida, donde una cierta actividad de trabajo se realiza como "puente" hacia otra actividad profesional o para una mejor preparación a través de estudios interrumpidos;
- 7.- Afirmación de personalidad, para demostrar en su casa y a sí mismo que es capaz;
- 8.- Medio para alcanzar un mejor "status social", siendo éste el motivo más común en adolescentes de la clase social menos favorecida. Además, es curioso notar que, cuando un joven no trabaja a pesar de la edad que alcanzó, trata siempre de encontrar una justificación razonable.⁽³⁷⁾

El oficio o profesión es el modelador del comportamiento individual al darle la posibilidad de autoafirmarse y de desarrollarse a través del --ejercicio libre y espontáneo. Esto se comprueba cuando el sujeto se somete a determinadas disciplinas, las que lo llevan a crear maneras de --percibir y de pensar, las que repercuten claramente en su vida ordina--

(37) Nerici, Imideo G, op. cit. p. 85

ria, así se pueden observar diferentes características de comportamiento relativos a las distintas profesiones, médicos, profesores, artistas, ingenieros, abogados, que piensan y obran según los esquemas de su profesión.

Frente al acontecimiento tan decisivo de la elección de la profesión y tan lleno de consecuencias para la vida de un individuo, es necesario garantizar, en lo posible, el buen éxito de esta realidad.

No se trata de un hecho que podemos dejar a largas meditaciones o realizarlos en la ocasión más oportuna, es necesario actuar inmediatamente ofreciendo una ayuda que se adapte, al caso particular, considerando -- las condiciones concretas de su vida sin dejarse llevar por proyectos -- ilusorios que a menudo, por imprudencias iniciales o por falta de ayuda y experiencias lo llevan al fracaso en las necesidades más apremiantes de la vida.

Una decisión equivocada, abstracta e infecunda, puede ser el origen de toda una vida frustrada, un ejemplo de ello lo constituyen las personas que se encuentran rezagadas en otras ocupaciones que no les agrada, permaneciendo ahí por la única motivación que les produce el ingreso económico. De ahí la necesidad de encontrar satisfacción en el propio trabajo, sentirse activos y bien adaptados, faltando esta satisfacción disminuye también la eficiencia en el trabajo y el deseo de superarse.

De lo anterior se deduce, que uno de los elementos esenciales de la -- orientación, lo constituye el conocimiento de las profesiones. El pro -- ceso orientador debe abarcar ampliamente la vida profesional y las ca -- racterísticas esenciales de cada profesión, con el fin de relacionar a los jóvenes con el campo profesional.

Pero, ¿que es una profesión? una profesión constituye el ejercicio de - un trabajo de carácter intelectual cuyos fines convergen y llevan a la producción y bienes y servicios útiles a cualquiera.

Los géneros de actividad se presentan siempre en una unidad, pues no -- hay actividad en el hombre que no sea a la vez física e intelectual. - No existen motivos para establecer una distinción radical entre profe -- sión y oficio en relación con lo intelectual o físico ya que casi se -- trata de un único tipo de trabajo, el trabajo humano.

Si se considera todo el conjunto de las actividades laborales, desde -- las más simples a las más complejas, se constata que la razón trata de orientarse buscando clasificarlas. Tal catalogación resulta necesaria y útil para precisar los conocimientos acerca del estudio y el tipo de los distintos trabajos para responder los fines de la orientación profe sional.

El conocimiento de las profesiones representan, efectivamente, uno de -

los requisitos de la orientación profesional, cuyo fin principal es informar adecuadamente a los individuos en los distintos puestos de trabajo.

Las profesiones son muchas y muy variadas. Cada profesión, como trabajo planeado y regular, tiene por un lado, particularidades que la distinguen de las demás, por otro, puede tener afinidades o relaciones con otras actividades. Esto permite clasificarlas de acuerdo a diversos caracteres o puntos de vista, como base para el conocimiento de las profesiones, así como para la comprensión de sus problemas.

El proceso orientador no se conforma con conocer las profesiones y los trabajos sólo como factores económicos y sociales o como instituciones externas. Se interesa por la unión entre las mismas y los aspirantes, por las relaciones internas entre el trabajo y el trabajador, por las exigencias físicas y morales de las diferentes ocupaciones, por la profesión como centro de vida. Por esto, le es útil una clasificación de las profesiones de acuerdo con los distintos requerimientos, es cuando el grado de particularidades físicas y psicológicas.

Cuando se habla de trabajo, se hace mención del empleo de la energía -- personal en la realización de cualquier forma de actividad. A este trabajo, ya individualizado y ejercido por cada uno con modalidades particulares se le llama profesión.

La profesión, como forma particular de trabajo, es motivo de estudio - analítico, descriptivo y esencial, por medio de la profesiografía.

Es en la orientación profesional donde interesa el punto de vista psicológico de la profesiografía y por lo consiguiente, el análisis y clasificación de las profesiones desde el punto de vista de las aptitudes psicofísicas necesarias para ejercer los trabajos de modo eficiente.

Pero, además desde el punto de vista psicológico, a la orientación le interesa el punto de vista social y ambiental, para estudiar las ventajas e inconvenientes personales, sociales y económicas, y determinar - en cada profesión las relaciones existentes y profesionales pedidos o deseados.

La investigación profesiográfica consiste en la consideración de la -- ejecución del trabajo profesional. El desempeño de toda ocupación, es tá condicionado por una gran variedad de factores, sobre todo ambien ta les, que si no alteran la naturaleza esencial de las profesiones, si - las modelan de manera específica, esto da como consecuencia que los re sultados de las investigaciones profesiográficas no pueden ser de em- pleo generalizado, sino que han de adaptarse a las condiciones especí- ficas de cada país.

La orientación profesional, por su carácter social y psicotécnico, con

tribuye a la elaboración de las fichas profesiográficas, sin perder de vista que ésta es un trabajo de investigación. Cada ficha proporciona datos valiosos acerca de la situación de la profesión en el momento de ser confeccionada, y constituye una ayuda para el conocimiento de la misma. Pero, cada profesión es algo dinámico, no un producto determinado de una vez para siempre.

En nuestro país, es conocido que, hasta no hace muchos años, las profesiones más prestigiosas eran las llamadas "tradicionales", (ejemplo: medicina, abogacía). Esto tiene su explicación por la función centralmente política y no económica que ha venido cumpliendo el sistema educativo, particularmente en sus ciclos medios y superiores.

Ahora cabe definir lo que llamaremos entonces, "profesiones tradicionales: a aquéllas profesiones cuyo prestigio social deviene del hecho de representar para ciertos sectores sociales la prolongación de una cultura de status o simbólica y, para otros, la adquisición de esos símbolos de ascenso social; y esto más o menos independientemente de la función social que cumplan y de la retribución económica real que se derive de su ejercicio profesional".⁽³⁸⁾ Estas profesiones, como todas las demás, implican el manejo de técnicas, conocimientos generales y un cierto nivel cultura, pero su prestigio se deriva no tanto de ellos, como de la posición social y, acceso al poder, que supone para quien la detenta.

⁽³⁸⁾ Cairolí, I. Izaguirre de: Estratificación y orientación profesional en la Universidad de Buenos Aires. noviembre 1965.

Por otra parte, llamaremos profesiones no tradicionales o "modernas", a aquellas cuya característica principal es que el status se adquiere a través de la eficacia del trabajo profesional y de los beneficios sociales que del mismo se deriven, y no automáticamente con la posesión del título.

En base a estos conceptos podrían construirse tipologías de carreras - universitarias, incluyéndolas en uno u otro grupo, según consideraciones de orden histórico-social y regional.

Como consecuencia de las exigencias sociales y económicas el sistema educativo se ha diversificado en su nivel superior, modificando algunas carreras ya existentes o creando otras nuevas, tales como: Administración de Empresas, Estadística, Ingeniería Electrónica, Ingeniería Forestal, Física, Psicología, Sociología, etc., cuyo prestigio ascendente se debe principalmente a que se las asocia con la imagen de un país moderno y dinámico.

Muchas veces, el núcleo del problema vocacional reside en la disyuntiva que se le presenta a los estudiantes entre satisfacer los anhelos familiares que en parte son también suyos eligiendo una carrera tradicional que les permita aumentar o conservar el status familiar o elegir otra carrera que ellos piensan aunque sea en forma imprecisa al decir; "es la carrera del futuro" que está ligada al desarrollo cientí-

fico y técnico, a las necesidades de la sociedad en que vivirán como adultos. En estos jóvenes se habría producido, al parecer, un cambio en la noción de prestigio que otorgan a las carreras, y en la elección de las mismas, frente a las ideas tradicionalmente dominantes al respecto.

Cabe preguntarse entonces, por qué los jóvenes tienen en muchos casos, imágenes virtuales. Entendemos por imágenes virtuales: aquellas representaciones de una actividad que no se corresponde con la realidad en el contexto social de individuo, de las características de las profesiones que elijen y de su campo ocupacional. Aparte de la típica idealización que algunos jóvenes suelen hacer respecto de su futuro, en estas imágenes profesionales se puede ver también la incidencia de opiniones sociales comunes en nuestro país. Su origen puede encontrarse, en parte, en el "efecto demostración" que ejercen los niveles de vida, las conquistas científicas y técnicas, y, en general, las pautas, normas y valores de los países desarrollados sobre los que no han alcanzado ese nivel. Es así que la sociedad a través de la televisión y el cine, le ofrece al joven en forma más o menos permanente modelos profesionales que no responden muchas veces a los requerimientos de países con una estructura social distinta. Si bien puede afirmarse que ellos constituyen un valioso elemento en la información sobre el mundo moderno, si éste no va acompañado de un sólido conocimiento de la propia realidad social, de sus necesidades y de las oportunidades

que brinda; los modelos que inspiran pueden obrar como factores distorsionantes en las aspiraciones de los jóvenes.

Teniendo en cuenta este fenómeno, los procesos de orientación vocacional no pueden sino asumir como objetivos la movilización de imágenes profesionales estereotipadas o virtuales. Por lo tanto "la tarea informativa, por ejemplo, no puede ser encarada exclusivamente como 'la lectura' de campos profesionales o charlas informativas o proyección de películas que por sí solas no bastan para esclarecer la base emocional que tiene dichas imágenes",⁽³⁹⁾

Así al hablar de Orientación Vocacional conduce inevitablemente al análisis de problemas como este que es el de la posibilidad de ser profesionalista con sus restricciones de opinión entre carreras o trabajos diferentes, y la limitación de la práctica real de la orientación vocacional que se presta a los estudiantes que concurren a la consulta y que por supuesto son miembros de las clases media y alta.

La profesión va a venir a expresar distintas propuestas personales -- frente a las condiciones sociales, contextuales, propia de la organización capitalista del trabajo.

El sujeto vive un entrenamiento para un desempeño tan eficaz de su rol dentro del sistema social de un modo sutil tanto por la organización -

(39) Fantino, Ana Ma. Cipolattide, Un aspecto social de la Orientación vocacional: prestigio y elección de carreras. En: Bohoslavsky, -- Rodolfo, Lo vocacional. Teoría Técnica e Ideología, Ed. Búsqueda, Buenos Aires, 1975, p.26

familiar como educativa que a "lo vocacional" dan un sentido determinado, una direccionalidad, a la omnipotencia del sujeto orientándolo hacia aquello que el sistema instaura como símbolo de la misma. Todo esto puede llevar al sujeto a una elección de profesión con una falta de conciencia relativamente profunda, tanto de los factores del contexto en el cual la profesión se desenvuelve, una de las relaciones entre el rol profesional, la estructura productiva y la estructura educacional.

Aquí la decisión por una profesión muestra el producto de la acción de determinado contexto sociocultural sobre la expresión de los impulsos surgidos en el sujeto como respuesta a la percepción inconsciente de sus objetos internos.

Al momento de examinar que es ser profesionalista o cuál va a ser nuestra identidad profesional, tenemos que remitimos al rol productivo -- que vamos a ejercer en la estructura social y para esto debemos tener en cuenta; en un plano contextual (a él nos referimos cuando entendemos la sociedad como proveedora de recursos de instrumentalización o de obstáculos en la realización de los proyectos vocacionales); y un nivel de determinación más profundo, estructural, que no se agota en el primero.

Al nivel de determinaciones contextuales corresponden afirmaciones --

del siguiente tipo:

1) El adolescente que elige se propone determinados fines y cambios de estado de cosas tanto en la órbita de su personalidad como en la órbita de la estructura social que están reglados por condiciones que escapan a su decisión y control.

2) La elección tiene que realizarse dentro de una estructura social -- que muestra los efectos de cambios acelerados que se expresan tanto en el tipo de actividades sociales como en el proceso de modernización, -- de institucionalización del cambio de pasaje de la indiferenciación -- institucional a la diferenciación progresiva de roles laborales y profesionales.

3) También al nivel de determinaciones contextuales corresponde la restricción en el acceso a los estudios superiores que sigue la forma de una pirámide condicionada por la división en clases. Basta examinar -- las estadísticas universitarias para ver el carácter de progresiva restricción que tienen los estudios superiores y el carácter clasista aún de la distribución de la matrícula.

4) El reemplazo condicionado por la industrialización del reclamo de -- mano de obra en actividades primarias a secundarias y terciarias, y

5) La demanda concreta del mercado de trabajo y sus vicisitudes, especialmente cuando está determinado por una estructura económicamente de pendiente. :

Además de las condiciones contextuales que hemos enunciado, un modelo de la identidad profesional debe revelar cómo la misma está determinada por los factores socioeconómicos: Para esto es necesario examinar cómo lo contextual se inserta o engarza con las determinaciones de orden subjetivo. Y para ello es conveniente definir la demanda social del sistema total, y la forma en que ésta se impone por vías directas e indirectas sobre el sujeto, agregarse una vía indirecta de determina ción que está constituida por el sistema de representaciones que acerca de las actividades sociales tiene una formación histórica determina da. Este sistema de representaciones denominado "imagería ocupacio-nal" constituye un orden casual de suma importancia por su particular articulación con la ideología dominante. Afirmanos esto en tanto di-cha imagería (como segundo orden de determinaciones) puede reforzar a través de los instrumentos del aparato ideológico como la familia y la educación el sometimiento de los sujetos al primer orden de determi naciones sociales directas.

Examinado a fondo el doble orden de determinaciones de la elección de los sujetos, su característica de sujeto sujetado queda un escaso mar gen como para sustentar la idea de que la elección pueda ser libre o -

autónoma. En todo caso la libertad (relativa) o la autonomía (relativa) de la elección surgirá de la conciencia de estas determinaciones, pero la mayoría de las veces el proceso de Orientación Vocacional esconde y en ese sentido contribuye a reforzar las defensas que el sujeto adolescente ejercita en la determinación de su desconocimiento.

1.3.5. EL INGRESO AL SISTEMA PRODUCTIVO.

Una de las mayores preocupaciones ha sido tratar de responder a las interrogantes ¿Es la orientación vocacional información que induce a carreras profesionales que más requiere el país? la orientación vocacional es: ¿elegir quién ser en el contexto ocupacional?

Sin embargo, ambas interrogantes han sido abordadas sobre la base de que, por una parte, el desarrollo es un proceso progresivo de crecimiento económico, siendo su carácter distintivo el aumento del producto total de la economía asociado a independencia económica, industrialización y bienestar económico y social; y, por otra, que sobre estos supuestos, la educación es un canal para aumentar la eficiencia del sistema productivo a través de la preparación de la fuerza de trabajo, la creación de alternativas de movilidad social, desarrollo político, participación e igualdad.

Esta asociación presenta dos puntos débiles entre otros: primero, se asume que existe una relación lineal entre educación y crecimiento económico, ignorando la estratificación social al interior de la sociedad; y segundo se parte del supuesto que cualquier mejoramiento planificado de la educación, para satisfacer necesidades del aparato productivo, se reduce a un problema de eficiencia cuya solución beneficiaría indistintamente a toda la población. No obstante, la realización entre edu

cación y desarrollo encierra una dinámica mucho más compleja que una simple interacción mecánica y eficiente entre escuela y sistema productivo.

Los lazos entre desarrollo y educación deben ser analizados a la luz de las relaciones de poder entre clases que determina, en último término, los mecanismos de producción, distribución y consumo, como también al sistema educacional en cuanto instrumento del Estado.

La base sobre la cual se sustenta la estructura de clase de esta sociedad dependiente es la acumulación progresiva de capital, cimentada en la división nacional e internacional del trabajo; así el individuo en cuanto miembro de una clase es valorado, primeramente, según su capacidad productiva.

La concentración de capital hace que la participación y permanencia de los individuos en el mercado de trabajo dependa de las necesidades e intereses de los dueños de los medios de producción y no de las capacidades, intereses y decisiones de los trabajadores.

El supuesto de que cada individuo tiene las posibilidades de decidir sobre su rol en la sociedad, determinar su ingreso y sus posibilidades de movilidad social, parecen estar lejos de la realidad. En la práctica, los trabajadores no tienen posibilidades de decidir sobre el valor

de su trabajo o el valor de producto de su trabajo en el mercado de -- consumo. "Dada la naturaleza del sistema económico, el trabajo individual tiene un doble valor: por una parte, el valor del trabajo para el individuo como medio básico de subsistencia, que en el mercado de trabajo en cuanto fuerza productiva, representada por el capital acumulado en cuanto ganancia. Ambos no son independientes uno del otro; -- por el contrario, este último está determinado por el primero, como -- también por las funciones y oportunidades que se presentan en el mercado de trabajo a los individuos que entran en él".⁽⁴⁰⁾

La educación en esta sociedad ha sido orientada a aumentar el valor -- del trabajo en cuanto fuerza productiva, atendiendo las necesidades -- del proceso de reproducción del capital. La escuela ha promovido la -- idea de que el éxito individual en la vida depende del compromiso de -- la persona a adquirir educación. Así, para asegurar una posible fuente de subsistencia el individuo compete dentro de la escuela para alcanzar los niveles más altos del sistema y ser admitido en aquellas carreras más seguras en términos de futuras ganancias; mientras que, al mismo tiempo, ellos venden su fuerza de trabajo, en el mercado al valor comprado por la empresa, independientemente de su nivel educacional. De este modo la fuerza de trabajo que entra al sistema productivo, su calidad, el lugar que ocupa en la estructura productiva y sus posibilidades de mejoramiento, dependen de las necesidades específicas del proceso de reproducción de capital.

(40) Carnoy, Martin, 'The Political Consequences of Manpower Formation', en Comparative Education Review, Feb. 1975.

embargo, en un sistema productivo donde el capital juega el rol mas importante, la capacidad individual o la educación no es el factor que determina la productividad.

Por último, la falta de movilidad y oportunidades en el mercado de trabajo, y en la sociedad en general, es atribuida a los individuos en lugar de ser atribuidas al sistema en sí mismo. Los bajos salarios y la falta de oportunidades de trabajo son atribuidas ya sea al bajo nivel de especialización de los trabajadores o a la falta de interés de éstos por seguir los caminos que ofrece la educación formal o no formal. Pensando que en todo esto hay algo de verdad, es necesario considerar que el problema de la educación en nuestra sociedad tiene algo más de fondo en las oportunidades de acceso a la educación y, principalmente, en las posibilidades de sobrevivencia dentro de la escuela.

A través de la educación se inculca al sujeto a asumir un compromiso personal a una tarea que es : el desarrollo del país; creando la ilusión entre los estudiantes que su futuro rol como productores es una contribución esencial y directa al crecimiento de la sociedad como un todo. Sin embargo, la escuela ha evitado enseñar a los estudiantes la forma de enfrentar críticamente el sistema social en el cual ellos viven, de tal forma que puedan comprender por qué, cada vez que la economía crece, las diferencias sociales se profundizan, la estructura social se hace más estratificada y las posibilidades de movilidad social

embargo, en un sistema productivo donde el capital juega el rol mas importante, la capacidad individual o la educación no es el factor que - determina la productividad.

Por último, la falta de movilidad y oportunidades en el mercado de trabajo, y en la sociedad en general, es atribuida a los individuos en lugar de ser atribuidas al sistema en sí mismo. Los bajos salarios y la falta de oportunidades de trabajo son atribuidas ya sea al bajo nivel de especialización de los trabajadores o a la falta de interés de éstos por seguir los caminos que ofrece la educación formal o no formal. Pensando que en todo esto hay algo de verdad, es necesario considerar que el problema de la educación en nuestra sociedad tiene algo más de fondo en las oportunidades de acceso a la educación y, principalmente, en las posibilidades de sobrevivencia dentro de la escuela.

A través de la educación se inculca al sujeto a asumir un compromiso - personal a una tarea que es : el desarrollo del país; creando la ilu-sión entre los estudiantes que su futuro rol como productores es una - contribución esencial y directa al crecimiento de la sociedad como un todo. Sin embargo, la escuela ha evitado enseñar a los estudiantes la forma de enfrentar críticamente el sistema social en el cual ellos vi-ven, de tal forma que puedan comprender por qué, cada vez que la econo- mía crece, las diferencias sociales se profundizan, la estructura so- cial se hace más estratificada y las posibilidades de movilidad social

más dependientes del origen de clase del individuo.

Al muchacho al permanecer varios años en la escuela se le trasmite un conocimiento parcializado del sistema en el cual viven, mientras que al mismo tiempo les da una visión falsa de las fuerzas que mueven la sociedad. Las ideas dominantes cumplen dos funciones en el contexto social: determinan las conductas individuales dentro de la estructura económica, y generan los roles a ser asumidos en el sistema educacional. La ideología dominante no es, por tanto, un fenómeno puramente psicológico, por el contrario, es un elemento concreto que estructura y legitima las relaciones de producción dominantes.

Las relaciones sociales autoritarias, competitivas y alienantes creadas al interior de la escuela son también instrumentales en la creación de la fuerza de trabajo. La escuela prepara un grupo relativamente pequeño desarrollándole su capacidad para decidir y gobernar la sociedad, - mientras que, al mismo tiempo, un sector inmensamente amplio de la sociedad es capacitado para seguir instrucciones respetando la jerarquía vertical de poder.

Al mismo tiempo, la escuela prepara el contingente para el sistema productivo, desarrollando las habilidades y destrezas para participar eficientemente en el mercado de trabajo, satisfaciendo los requerimientos del modelo de modernización. Prepara ciudadanos que se van a ellos mis

mos como productores modernos y competitivos dentro de los rubros técnicos y profesionales de la sociedad. En este contexto, la escuela categoriza y distribuye los conocimientos de acuerdo a las posiciones -- que los individuos ocuparán en la pirámide económica.

En cumplimiento de su rol, el Estado maneja la expansión de la educa--ción y sus contenidos, acomodando los servicios de la escuela a las necesidades de quienes controlan los medios de producción.

En esta sociedad de clase existen patrones específicos de producción y distribución de los bienes tanto materiales como culturales, y que los individuos no tienen igualdad de oportunidades en cuanto a sus posibilidades de movilidad social y acceso a la educación. De hecho, quienes son aceptados por el sistema educacional no tienen seguridad de sobrevivencia o respecto a la calidad de la educación que van a recibir; sólo aquellos que cuentan con suficiente dinero para pagar tantos años de escolaridad cuantos estimen necesitar, pueden estar seguros que el sistema no los expulsará. De este modo, quienes tiene reales posibilidades para llegar a los niveles más altos del sistema educacional son - los mismos que ya se encuentran en los niveles más altos de la estructura socio-económica. No es por tanto la educación la que determina - los ingresos, sino, por el contrario, el ingreso familiar, esto es la clase a que se pertenece el individuo la que determina la cantidad y la calidad de la educación que puede comprar en el mercado de bienes de --

consumo. Así cuanto a mayor sea el nivel educacional al que se aspira, mayor será el valor que como mercancía ésta adquiere y consecuentemente mayores los costos que implica el adquirirla, transformándose -- así, en un bien accesible sólo para quienes poseen mayor poder de compra.

La idea central es que la educación ofrece beneficios al sistema social preparando la fuerza de trabajo para cumplir una función acorde con la demanda del sistema productivo a fin de lograr cierto grado de crecimiento económico.

Quienes invierten en educación, perciben este proceso como un punto -- más en la función de producción de la escuela, que es tanto un factor en la producción como un fin en sí mismo. Ellos ven la educación como un blanco seguro de reproducción de capital, dadas las expectativas a largo plazo del capital como fuerza directriz del desarrollo.

La introducción de tecnología en educación, la creación de complejos -- sistemas de comunicación aplicados a la educación, tales como radio y televisión, la aplicación de mecanismos pedagógicos y administrativos, en una consecuencia, primero de un proceso permanente de transferencia de tecnología respaldado por la tecnocracia nacional, quien ve la tecnología como un medio para satisfacer sus aspiraciones de modernización, y segundo, es una consecuencia de las necesidades del Estado de

mejorar la eficiencia y la efectividad de sus aparatos ideológicos y represivos.

Un aspecto significativo es el hecho de que las decisiones en educación han sido tomadas por políticos y tecno-burócratas pero no por educadores.

Resumiendo, es posible afirmar que la educación cumple cuatro funciones básicas, a partir de las cuales se derivan otras. Primero, la escuela cumple una función de preservación de la jerarquía social a través de la reproducción de la estructura de clases y las relaciones de producción al interior del sistema educacional. Segundo, la escuela cumple una función de transmisión y reproducción de los valores, normas y actitudes intrínsecas al modo de producción capitalista, a través de un proceso de entrega de conocimientos. Tercero, la escuela cumple una función de formación de la fuerza de trabajo adaptada a las necesidades sociales y económicas del proceso de producción cuya meta es la acumulación de capital, para ello usa la instrucción especializada. Cuarto, la escuela cumple la función de desarrollar las habilidades que los individuos necesitan para desempeñar roles complejos dentro de las estructuras administrativas económicas y políticas del sistema.

Para poner en práctica estas funciones ha sido necesario crear estrategias

gias de reforma educativa de las masas. Los cambios o reformas han sido un proceso por el cual una reducida élite tecnocrática, trabajando en las esferas de gobierno, ha decidido lo que debe ser hecho en educación.

Los intentos por cambiar la educación han enfatizado cuatro aspectos - entre otros: mecanismos de admisión; la organización del conocimiento entregado por la escuela; la eficiencia y la efectividad en las funciones de transmisión de ese conocimiento, y los mecanismos a través de los cuales el sistema asegura su propia eficiencia y selecciona los individuos.

A nivel de educación secundaria se han creado instrumentos de selección que permiten repartir los estudiantes hacia la escuela tradicional o hacia las escuelas técnicas; de este modo se determinan las posibilidades futuras de los estudiantes cuando ellos tienen entre 12 y 15 años de edad. Aquellos que son enviados a las escuelas técnicas o vocacionales saben que las alternativas disponibles para ellos están limitadas a trabajos muchas veces mal pagados, o escasas posibilidades de movilidad social, y a pertenecer a los estratos mas bajos de la estructura social.

La expansión cuantitativa de la escuela en una sociedad que no ha cambiado sus patrones de distribución del poder, concentración de la ri-

queza, y posibilidades de participación y acceso en el mundo exterior a la escuela, no implica un cambio de los criterios sustanciales de selección, considerando la evolución natural y la influencia del proceso mundial de modernización.

Los cambios de los contenidos curriculares han sido orientados a poner en práctica nuevos programas a través de los que se busca reorganizar los conocimientos científicos y técnicos considerados productivamente útiles, culturalmente actualizados, políticamente inofensivos y apropiados para transmitir los valores manejados por el régimen en el poder. El curriculum ha sido organizado, depurado, y filtrado, dando a los estudiantes una visión deformada del mundo. Los conocimientos -- transmitidos por la escuela están divididos y jerárquicamente organizados, y a través de su adquisición se reproduce la estratificación -- social del sistema externo a la escuela. Tal como en el mundo exterior los individuos están estratificados según la acumulación de su riqueza, dentro de la escuela los estudiantes son estratificados según la acumulación de conocimiento.

Los cambios curriculares en esta sociedad dependiente han sido un mejoramiento del instrumento clave de la escuela para inculcar las nuevas generaciones; contribuyendo a generar el producto específico de la educación; un hombre "moderno", esto es, un hombre considerado un ciudadano modelo, que apoya fuertemente las políticas de desarrollo econó

mico y social propuestas por la élite dominante, obediénte a los principios establecidos de comportamiento social y democracia, buen trabajador, competitivo en su desarrollo personal, buen consumidor, y preparado para defender el sistema.

No es posible pensar que la educación a través de la orientación profesional resolverá los problemas que presenta la compleja realidad, se puede sostener que, dado el examen que es efectuado, la educación no ha solucionado ningún problema socio-económico de importancia; aún más ha colaborado a su agudización. Si se considera el carácter capitalista que ha asumido el proceso de industrialización (uso intensivo de capital) la poca absorción de mano de obra, la educación sirve como un vehículo por el cual se ha aumentado el potencial de desempleo y subempleo de la población, dado el conjunto de habilidades y destrezas que entrega. Esto puede demostrarse claramente ya que debido a la expansión de las oportunidades educativas registradas la oferta de mano de obra calificada ha aumentado, mientras que la demanda por tales habilidades ha permanecido proporcionalmente casi invariable; esto significa que, en el proceso de selección que se efectúa para ingresar al sistema productivo industrial y de servicios ha ido aumentando los requerimientos sin que esto signifique un aumento proporcional de los salarios. Ante esto, el industrial tiene personal más calificado donde elegir, y dado el proceso de deterioro de los salarios, éstos pagan, en proporción, menos que hace veinte años.

No se debe pensar que la educación por sí misma provoca tales situaciones. Es necesario recordar que, es un vehículo de transmisión de conocimientos, valores y habilidades y por lo tanto no es generador de tales condiciones. "El análisis cualitativo del rol que la educación ha jugado tanto en la promoción humana, como en el desarrollo socio-económico de la región, arroja un saldo negativo; sin embargo, pienso que no hay nada en la esencia misma del proceso educativo que impida que éste se convierta en un verdadero agente de liberación, que ayude al hombre a conocerse mejor a sí mismo, para que de este modo pueda realizar su vocación de ser humano!".⁽⁴¹⁾

(41) Morales-Gómez, Daniel A. Educación y Desarrollo Dependiente en América Latina. Una visión General del Problema. Ed. Geonika, 1980
p. 88

CAPITULO II

2. METODOLOGIA PARA EL ANALISIS DE ALGUNOS ASPECTOS DE LA ORIENTACION VOCACIONAL.

Para la programación del trabajo se tomó como base la duración de un semestre de clases dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México. Se iniciaron las actividades en noviembre de 1984, empleándose -- las primeras semanas en el diseño del modelo teórico de la investigación, así como en trabajos de investigación general sobre orientación vocacional.

La duración de las actividades de la investigación de campo se programó en 2 semanas.

Para coordinar, analizar e interpretar la información recolectada se requirieron 3 semanas más obteniendo los resultados el 23 de abril de este año.

OBSERVACION INICIAL

La inmersión sistemática a través de información documental, observación directa y el intercambio de ideas con personas que han acumulado experiencia práctica en orientación vocacional, fue suficiente para -- que se cuestionara la noticia de la implementación del Sistema Nacional para la Orientación Educativa dado a conocer en los medios de in-

información logrando, observar específica y detenidamente que:

- El planteamiento y las modificaciones necesarias en el sistema educativo respecto a la orientación vocacional, se están llevando a cabo en el ámbito interno de las dependencias gubernamentales, sin garantizar el debido cumplimiento de las disposiciones que en materia de orientación vocacional han sido acordadas por el Ejecutivo Federal y de los objetivos y programas fijados en las recomendaciones realizadas hasta la fecha.
- La promoción y ejecución de la orientación vocacional en las unidades y escuelas profesionales, exige compartir la responsabilidad de su aplicación entre los actores: orientador y orientado.

FORMULACION DEL PROBLEMA

Las observaciones realizadas, llevaron a formular problemas y preguntas, cuya urgencia las puse de relieve para ser estudiadas:

¿La orientación vocacional ayuda a una elección personal y responsable? ¿En la orientación vocacional hay elección o interpelación? --
 ¿Está demasiado idealizada la orientación vocacional? ¿Es la orientación vocacional información que induce a carreras profesionales qué

más requiere el país? La orientación vocacional es: ¿Elegir quién ser en el contexto ocupacional?

FORMULACION DE LA HIPOTESIS

Siendo la hipótesis una proposición enunciada para responder tentativamente a un problema; su principal utilidad fue haber sido guía en la investigación.

La hipótesis planteada fue la siguiente:

El adolescente se enfrenta a algunos conflictos y ansiedades en el momento en que tiene que hacer la elección de su profesión y puede lograr salir adelante mediante un proceso de orientación vocacional, mismo que le llegará a permitir reconocer los problemas que involucran su capacidad de elección, sus limitaciones y alcances para que así asumir responsablemente su elección.

SELECCION DE TECNICAS DE COMPROBACION DE LA HIPOTESIS

Como la probabilidad de que la aplicación de una sola técnica de investigación diera un resultado significativo para comprobar o rechazar la hipótesis del trabajo, fue necesario que además de la técnica de campo

seleccionada, se complementara con la técnica documental que permitió comparar los resultados obtenidos en la encuesta, con escritos o bibliografía de muy diversos tipos.

2.1. DISEÑO DE LA ENCUESTA

Otro de los aspectos tratados de inmediato dentro del diseño de la -- prueba, fue el de definir las técnicas más idóneas para recolectar los datos en el campo sujeto a estudio.

Para tal fin, se estudiaron las técnicas más conocidas, se analizaron sus ventajas y desventajas, seleccionándose la técnica de encuesta.

Después de seleccionar esta técnica por ser la más apropiada para los fines perseguidos y antes de diseñar los cuestionarios que la misma - exige, se optó por determinar:

- El Universo
- La muestra y
- El número de cuestionarios

DETERMINACION DEL UNIVERSO

Podemos decir que universo es la totalidad de elementos que reúnen -- ciertas características homogéneas las cuales son objeto de una inves- tiguación. Como es el caso de todos los estudiantes de distintas escue- las y facultades.

El universo de los estudiantes se obtuvo de algunas carreras multiplicado por el número de estudiantes aproximado 26110, por lo cual se optó por usar la técnica de muestreo de distribución binomial.

ELABORACION DE LA MUESTRA

Con el propósito de obtener información lo más representativa posible, que permitiera cumplir con los objetivos que interesan a la investigación, se aplicaron la técnica de muestreo idónea con la que se obtuvo posteriormente el número de cuestionarios.

METODO O TECNICA ESTADISTICA APLICADA

Para determinar la muestra, se consideró como una población dicotómica en donde, la probabilidad de tener noticia acerca de orientación vocacional es mayor que .20 se presenta la siguiente fórmula:

FORMULA:

$$n = \frac{PQ}{L^2}$$

Donde:

n = Tamaño de la muestra.

	CARRERAS	ALUMNOS	%	Cuestionarios Aplicados
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLAN*	ARQUITECTURA	2866	10.9	68
	ACTUARIA	630	2.4	15
	RELACIONES INTERNACIONALES	1144	4.4	27
	CIENCIAS POLITICAS Y ADMINISTRACION PUBLICA	871	3.3	21
	SOCIOLOGIA	986	3.8	24
	PERIODISMO Y COMUNICACION COLECTIVA	1107	4.2	26
	DERECHO	6472	24.8	155
	ECONOMIA	1861	7.1	44
	FILOSOFIA	434	1.7	11
	LENGUA Y LITERATURA	304	1.2	7
	HISTORIA	364	1.4	9
	PEDAGOGIA	538	2.1	13
	INGENIERIA	1772	6.8	43
	MATEMATICAS APLICADAS Y COMPUTACION	761	2.9	18
	C.U. 3 FACULTADES	3000	11.5	72
	I.T.E.S.M.	3000	11.5	72
	TOTAL	26110	100	625

* DATOS PROPORCIONADOS POR LA UNIDAD DE ADMINISTRACION ESCOLAR POBLACION POR CARRERA 1984.

P = Tanto por uno estimado, de los estudiantes que pueden contestar afirmativamente.

Q = Tanto por uno estimado, de los estudiantes que pueden contestar en forma negativa la primera pregunta.

L^2 = Margen de error estimado al cuadrado.

DATOS:

P = 50%

Q = 50%

L^2 = 2%

SUSTITUCION:

$$n = \frac{.50 \times .50}{(.02)^2} = 625 \text{ cuestionarios}$$

Las 625 entrevistas dirigidas fueron distribuidas proporcionalmente entre las diferentes escuelas como se muestra a continuación.

DISEÑO DEL CUESTIONARIO PILOTO

Como la técnica de la entrevista dirigida debe seguir un procedimiento fijado de antemano por un cuestionario, esto es por una serie de preguntas, fue necesario diseñar varios cuestionarios de prueba que se integraron en dos. Ver Anexo 1 y 2.

Tomando en consideración los diferentes niveles de estudio que se deseaba conocer, la finalidad de las entrevistas y el tipo de datos que se trataba de recabar, se logró a través de un procedimiento estricto de diseñar los cuestionarios necesarios para la investigación.

Para preveer dificultades al momento de realizar la encuesta definitiva y lograr conocer a fondo el problema, se realizó una prueba de campo que permitió administrar experimentalmente los cuestionarios a un pequeño grupo de personas para verificar la fidedignidad, operatividad y validez de los mismos, pero con posibilidades de rectificarlos antes de ser administrados a la muestra.

DISEÑO DE CUESTIONARIOS DEFINITIVOS

Una vez fijados los preámbulos metodológicos ya mencionados se procedió al diseño definitivo de los cuestionarios estudiando los tipos, el orden, los grupos de preguntas y la formulación de las mismas, para lo cual se preparó en dos formatos.

2.2. REALIZACION DEL TRABAJO DE CAMPO

Debido a la complejidad de la investigación y al número de entrevistas previamente calculadas para la encuesta, fue necesario reunir recursos humanos suficientes para el trabajo de campo.

Para reunir los entrevistadores se llevaron a cabo las actividades siguientes:

RECLUTAMIENTO DE ENCUESTADORES

Se solicitó la colaboración de compañeros pasantes y titulados de la carrera.

ADIESTRAMIENTO DE ENCUESTADORES

Una vez integrado el equipo de entrevistadores, se logró interpretar sus juicios valorativos y preferencias personales con los objetivos de la investigación. Se les dió un resumen documental acerca del tema e instruyó para el manejo y estructura de los cuestionarios, para lo cual se elaboró un plan de trabajo consistente en dos etapas:

TEORICA

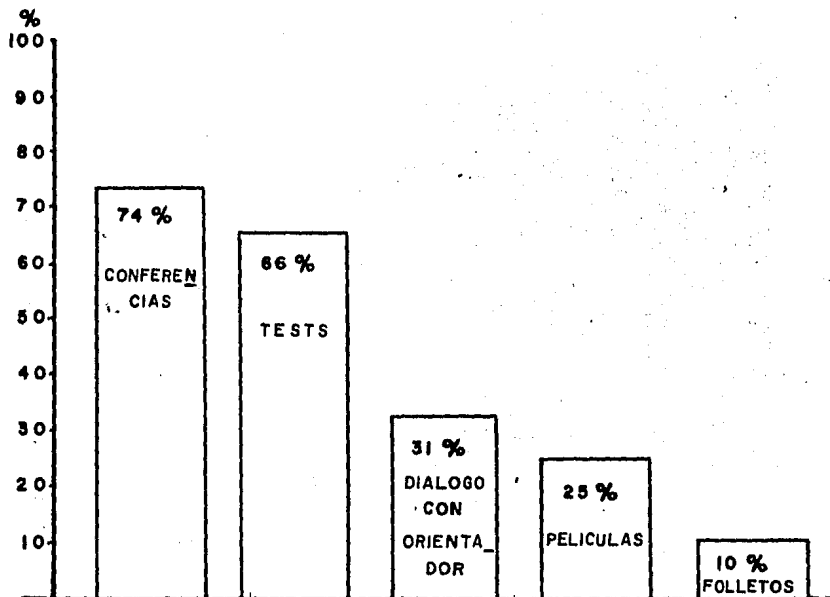
- Conocer el número de cada cuestionario entregado al entrevistador y fecha de entrega.
- Registrar las fechas en que se recibían los cuestionarios contestados.
- Conocer que cuestionarios habían sido revisados por el revisor y sus observaciones y
- Determinar definitivamente que cuestionarios se daban por completos.

2.3. PROCESAMIENTO DE DATOS

Para tabular la información recabada en la encuesta, se utilizó el sistema manual que consistió en traspasar a hojas tabulares las preguntas y sus respectivas variables de los cuestionarios, dejando espacios para marcar las posibles respuestas.

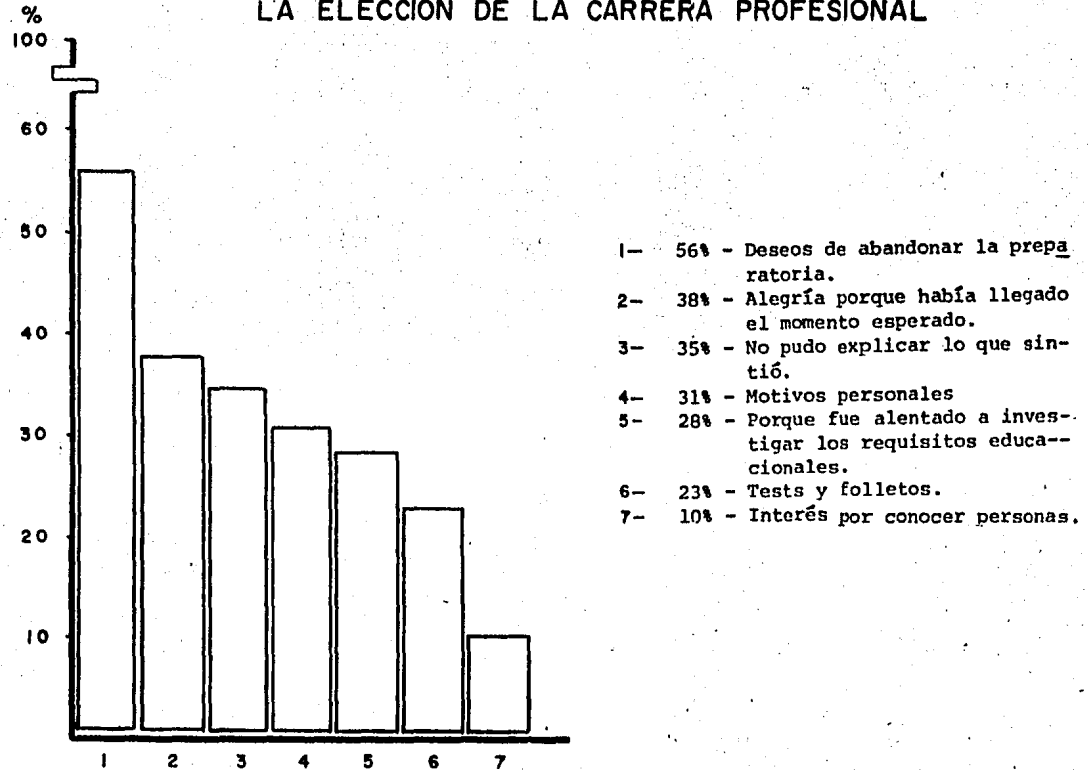
Con objeto de utilizar el sistema de tabulación de la mejor forma posible y habiendo tomado en cuenta las respuestas de los cuestionarios piloto, se diseñaron catálogos de códigos que permitieron realizar la codificación o clasificación de los datos contenidos en los cuestionarios definitivos.

COMPORTAMIENTO DE LOS QUE SI TUVIERON ORIENTACION VOCACIONAL Y COMO SE LES IMPARTIO



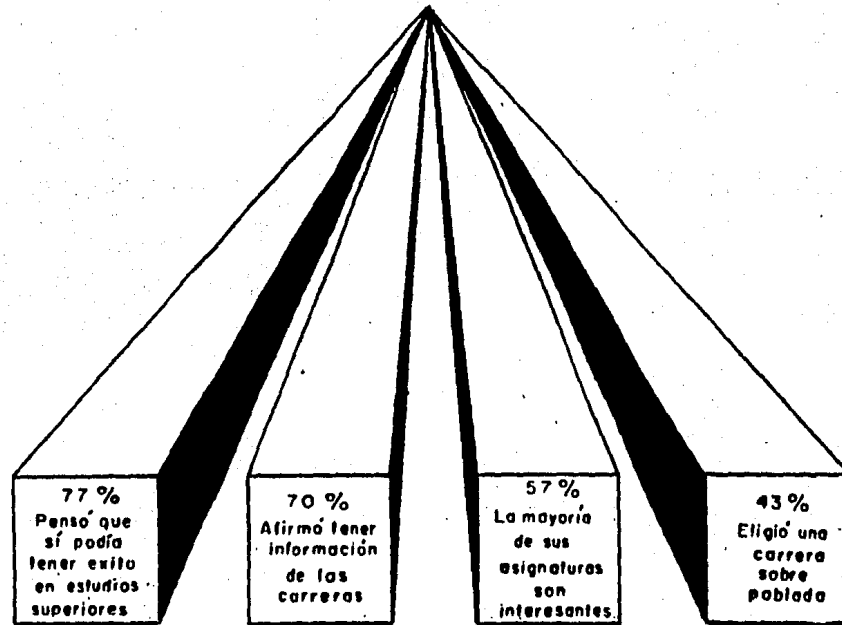
El comportamiento de las diferentes formas en que se les asistió para ser orientados fueron las conferencias y los tests, que forman parte del proceso, así como las películas y los folletos, pero que dejan de lado el aspecto de la relación personal.

MOTIVACION QUE TUVIERON LOS ENCUESTADOS RESPECTO A LA ELECCION DE LA CARRERA PROFESIONAL



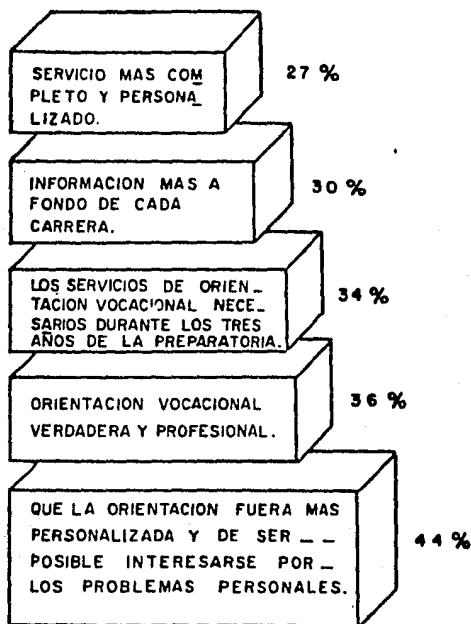
Esta gráfica muestra la realidad a la que se enfrenta el sujeto al hacer una elección que expresa las demandas, apelaciones y llamados a través de la estructura educacional en su sentido social.

RESPUESTA RESPECTO A LA CARRERA ELEGIDA



En esta gráfica apreciamos que la fantasía que tuvieron los encuestados para hacer una elección - que de alguna forma los podrá llevar a realizarla.

COMO LES HUBIERA GUSTADO LA ORIENTACION VOCACIONAL



En esta gráfica se representa la preferencia que tienen los muchachos por contar con un servicio de orientación, en el que el orientador se llegue a interesar por sus problemas. De esta manera se confirma la hipótesis de este trabajo de investigación, de que el adolescente, ante la posibilidad que se le preste de expresar sus conflictos y ansiedades, por medio de entrevistas, llegará a aceptar los problemas que involucra su capacidad de elección, reconociendo sus limitaciones y alcances.

C A P I T U L O III

3. IMAGEN DE LA ORIENTACION VOCACIONAL

La orientación vocacional, en este momento, es el reflejo de los conflictos que vive el país.

La actual situación de crisis ha contribuido a demostrar con claridad la interrelación existente entre los "esfuerzos" educativos realizados por el Estado y los factores sociales, económicos y políticos que inciden en ellos, como se lee en la noticia del pasado 4 de octubre de - - 1984 en la que dice:

"El Presidente de la República, Miguel de la Madrid, estableció ayer - el Sistema Nacional de Orientación Educativa, que tendrá como objetivo fundamental posibilitar a los estudiantes que cursan desde la educación básica hasta las etapas más avanzadas del nivel superior, una elección adecuada de sus opciones formativas y perspectivas laborales mediante la promoción, coordinación y difusión intensa de cada uno de los factores que inciden en dicha elección".

El entonces secretario de Educación Pública, Jesús Reyes Heróles, opinó que "este sistema forma parte de un cuadro general de medidas adoptadas y medios puestos en ejecución. Al Sistema Nacional de Investigadores, que trata de fomentar la investigación científica en todos sus campos, se añade hoy este Sistema Nacional de Orientación Educativa, -

que está encaminado a evitar la saturación de ciertas ramas profesionales, así como la carencia de técnicos y profesionales indispensables - en otros. Se combate así, en sus raíces, que los centros de estudios superiores sean verdaderas fábricas de desempleos, y se pretende conciliar la libre vocación individual del educando con las necesidades nacionales"... (42)

Es a partir de esto que existe la necesidad de delimitar la estrategia que concuerde con la demanda. Al determinar el cómo, será necesario - consecuentemente declarar quienes serán esos técnicos o profesionales que ejercerán la labor mencionada y cómo producirá la formación de este personal como toda práctica técnico-teórica, la de la Orientación Vocacional engendra una ideología científica y ésta, en un segundo momento, refuerza en sus orientadores vocacionales una ideología ya habida, ya vivida y asimilada en sus estudios universitarios.

Cualquiera que sea, la orientación vocacional deberá tener en cuenta - las características del mercado de trabajo, o, si se prefiere, de la - estructura del empleo. En efecto, sólo se puede escoger entre cosas posibles.

Si se trata de orientación inmediata, el problema parece sencillo, y - puede explicitarse en términos de colocación y distribución de la población o bien entre centros escolares, o bien entre puestos o funcio-

(42) Uno mas Uno, Creó la S.E.P. un Sistema Nacional para la Orientación Educativa, 4 octubre, 1984.

nes ofrecidas por el mundo del trabajo. En términos familiares, se trata de "poner en orden" a los individuos. ¿Pero se trata realmente de una orientación?

Aunque socialmente esta acción tenga un valor muy claro, aunque puede proporcionar estadísticas para una orientación colectiva, no es menos cierto que no es en absoluto una acción de orientación, sino una simple operación de distribución y un correctivo de las presiones sociales.

Si una orientación significa, por ejemplo, el ingreso y una estancia de cinco años en un centro de formación profesional, ¿qué datos del mercado de trabajo nos permitirán afirmar que esta orientación es sensata desde el punto de vista económico, y podrá culminar en una colocación que satisfaga al mismo tiempo el individuo y a la sociedad? ¿Las características actuales de la estructura del empleo? Por supuesto que no, porque tienen muchas posibilidades de haberse quedado anticuadas durante esos cinco años. 'Cuando la situación económica es lo suficientemente estable, se pueden tomar como base 'las tasas de sustitución' de las diferentes profesiones para apreciar las disposiciones futuras en materia de empleo'.⁽⁴³⁾ Pero la coyuntura actual ha puesto de relieve, con claridad y crudeza, la existencia de una estructura socioeconómica que opera incluso en contra de las propias metas educativas, creando niveles de confrontación y contradicción propios de la falta de ra-

(43) Drevillon, Jean, op. cit. p. 170

cionalidad en el sistema.

Desde nuestro punto de vista una historia rápida de la Orientación Vocacional podría ser escrita sobre el descubrimiento sucesivo de la situación de llamado y la característica de lo que llama.

En el momento religioso-precientífico el que llamaba era Dios y a -- quien llamaba era a el alma a ser dedicada a su servicio. En el momento científico académico pre-psicoanalítico el llamado es la estructura educacional y apelaba a los intereses y aptitudes del sujeto, mediante la intervención del psicólogo testista.

En el momento psicoanalítico el llamado es a los objetos internos y lo llamado es el yo (relativamente autónomo) del sujeto.

Actualmente el llamado que reconocemos está en el sistema productivo y en los deseos del sujeto. Y en el yo de un sujeto-sujetado la instancia de reconocimiento-desconocimiento de las demandas y por lo tanto - de las respuestas llamadas.

3.1. OBSTACULOS QUE DIFICULTAN LA ORIENTACION VOCACIONAL A NIVEL PREPARATORIA

Uno de los problemas centrales de la adolescencia lo constituye su indefinición respecto del futuro, y es precisamente cuando cursa la preparatoria cuando debe tratar de alcanzar una solución respecto a sus estudios superiores y al trabajo.

Los conflictos son serios aunque los adolescentes no siempre sean conscientes de los mismos. En general no adquieren conciencia de la necesidad y posibilidad de elegir hasta que sus estudios preparatorios están por concluir. A la urgencia por resolver la situación se responde de distintas maneras: a) Renuncian a la posibilidad de elegir por sí mismos, y se someten voluntariamente a la elección de otros (padres, amigos, compañeros, el psicólogo); b) se aferran a viejas elecciones negándose a pensar sobre un campo de posibilidades que el crecimiento y el aprendizaje han ido ampliando; c) eligen no elegir, despreocupándose de un problema porque en el fondo les preocupa mucho, y d) eligen por sí mismos pero sobre la base de prejuicios, distorsiones o conocimientos parciales sobre ellos mismos y sobre el mundo de las ocupaciones y el mundo de la universidad.

Cuando el conflicto adquiere estas connotaciones la intervención del psicólogo se hace imprescindible para ayudarles a conocer, discriminar

realidades y fantasía, integrar gustos personales con oportunidades -- reales: evaluar su pasado como estudiante y prever su futuro; disminuir su inseguridad frente al cambio y permitirle adaptaciones maduras frente a lo nuevo que enfrentará. En síntesis: acompañarlo y asistirlo en la tarea de elegir por sí mismo qué hacer; pero no elegir en su lugar, puesto que en la medida en que elegir qué hacer es en cierto modo elegir quién ser, 'reemplazarlo en la empresa estaría reñido con la ética y constituiría en el fondo interferir en su desarrollo como persona libre y responsable'.⁽⁴⁴⁾

La convivencia diaria durante prolongados períodos debería servir al alumno para conocer de un modo progresivo y gradual la realidad del mundo del trabajo al que ingresará y para experimentar en la práctica cotidiana de la convivencia con compañeros y profesores la sensación de que es una persona cada vez más autónoma, capaz de preguntar y preguntarse, plantearse problemas e intentar soluciones, comunicarse con el mundo adulto e ir definiendo natural y progresivamente su proyecto vocacional.

La vocación no es algo innato: se desarrolla en el plano de la acción, el conocimiento y la convivencia. Un cúmulo de experiencias adquiridas de un modo consciente e inconsciente llevarán al adolescente a la convicción de que puede elegir por sí mismo.

⁽⁴⁴⁾ Bohoslavsky, Rodolfo, Orientación Vocacional, óp. cit. p. 190

Para esto necesita conocer y conocerse. Tanto una aptitud no desarrollada como el desinterés por distintas áreas de la realidad y del trabajo revelan más bien la carencia de experiencias valiosas que un fatal destino innatamente determinado.

De aquí que surjan algunos obstáculos que dificultan la orientación vocacional en la escuela preparatoria y son:

Que el maestro enseñe su materia en forma abstracta; sin mostrar a los alumnos su vinculación con la actividad concreta de los hombres (para qué sirve, quiénes requieren el conocimiento de esa disciplina, qué aplicaciones tiene, cómo se trabaja e investiga, quiénes se dedican a su estudio).

Existen pocas salidas o visitas, sino es que ninguna para mostrar a los alumnos no sólo qué cosa se realiza allí, sino quiénes y cómo trabajan en ese lugar.

Cuando surgen preguntas y dudas en los alumnos, no se aprovechan esos momentos para hablar de las distintas carreras que el profesor conoce, pues cuenta con tan poco tiempo y tiene un programa que cubrir, que a él no le da tiempo de comentar, qué se estudia y cómo se estudia, sin que sus preferencias personales por unas y rechazo por otras vulnere un juicio objetivo sobre ellas.

Si algún alumno no aprende una materia el maestro no se cuestiona si -
no aprende porque no tiene interés porque tiene dificultades para - -
aprenderla y conocerla.

Existen pocos comentarios acerca de los inventos o descubrimientos im-
portantes dentro de la esfera de cada materia, cosa que serviría para
que los alumnos vean que la ciencia, el arte y la técnica están en con-
tinua evolución, son actividades creadoras que contribuyen al bienes-
tar de la humanidad.

Considerar a algún alumno inepto para alguna cosa por haber reprobado
una materia deja una huella muy fuerte en los adolescentes, ya que na-
die es apto desde que nace para una cosa e inepto para otra, sino que
las aptitudes, parejas con el interés, también son producto de una evo-
lución.

En relación con los padres, existe el obstáculo que no se organizan --
grupos de discusión que permitan ubicarlos respecto del momento, pro-
blemas, dificultades y expectativas que despiertan en sus hijos alter-
nativas del cambio que enfrentan.

Así, nuestra sociedad exige del adolescente que finaliza sus estudios
preparatorios la elección de su futuro mediato (ejercicio profesional)
o inmediato (el trabajo), pero algunos de ellos se enfrenta a la situa

ción que su escuela no presta ese servicio de orientación vocacional, siendo éste uno de los obstáculos mas fuertes con que se encuentran y que va a provocarles aún mas angustia. Habrán algunos que acudan a -- consultas particulares, pero otros que van a elegir en cuanto el tiempo les ponga límite a su decisión, y esta podrá llegar a ser una elección madura dependiendo de la elaboración de los conflictos y no de la negación de los mismos.

El servicio de orientación vocacional es manejado con técnicas diferentes en cada lugar en que se lleva a cabo. Es por esto que veo que en algunos casos sólo se de el uso de los "tests", corriendo el riesgo de que el adolescente lo vea como un instrumento dotado de poderes mágicos capaz de resolver el problema de elegir el propio futuro. Este -- proceso no le resuelve el problema al adolescente y por otro lado el - psicólogo transfiere a este instrumento la tarea asistencial para la - que se requieren sus servicios.

3.2: PAPEL DE LOS PADRES ANTE LA ORIENTACION VOCACIONAL

Padres y orientadores vocacionales son inevitablemente socios en el -- proceso orientacional. Realmente, uno bien puede aseverar que la cla se de cimientos fincados en la vida de familia y en las experiencias - del hogar son determinantes en cuanto a lo que el orientador en la es- cuela y sus colegas pueden hacer con y por determinado joven. El pa- dre que ayuda a su hijo a comprender que es una criatura valiosa, cu- yos sentimientos son normales y controlables, pone las bases neces- rias para el descubrimiento y realización, por parte del joven, de su sentido de la individualidad e integridad. Una persona aprende mejor a hallar su "yo" y su integridad en el seno de su familia, principal- mente a través de sus padres..

Las funciones de orientación de los padres, representan un intento de formular un tratamiento más detallado de su parte en la labor orienta- dora, del que usualmente se pretende llevar a cabo.

El desarrollo de una firme comprensión de la orientación y otros servi- cios al alumnado es básico para un apoyo firme. Esto exigirá un senti- do de responsabilidad de parte de los padres, que habrá de implicar es- tudio y asistencia a las reuniones de confrontación de hogar y escue- la, así como consulta con los orientadores vocacionales y otros miem- bros del personal.

Los padres examinarán su propia vida hogareña con una mirada crítica - en cuanto a su contribución a las necesidades de sus hijos. Deben poder desprenderse de sí mismos y ser autocríticos a veces. Los padres no pueden hacer su mejor aportación al desenvolvimiento de sus hijos - sin cierto grado de espíritu de autoexamen y de autocrítica. Esto tenderá a apoyar la buena orientación.

Es indudable que la función de consulta más usual que llevan a cabo -- los padres es la de sus contactos directos con los maestros, los orientadores y otros, en la discusión sobre sus propios hijos. Por este medio la escuela mantiene un vínculo funcional con los padres interesados, y de paso obtiene ayuda para determinar la forma de establecer mejores relaciones con los papás que no parecen estar interesados en la educación de sus hijos.

De vez en cuando, los padres harán bien en alentar a sus hijos a acudir al orientador. Al par que esto apoya el trabajo de éste, le proporciona medios de contacto con chicos que necesitan ayuda.

Los padres estarán en la coyuntura, ocasionalmente, de ayudarse unos - a otros animándose entre sí a buscar la ayuda de la escuela o de agencias de la comunidad. Esto se aplica especialmente a la referencia informal de padres a agencias de servicio familiar y salud mental. Un padres que puede decirle a otro: "Yo fui allí a solicitar ayuda y - -

realmente me ayudaron", lleva a cabo una labor referencial aún mayor - que la que a veces puede realizar un orientador o director de escuela.

Los padres proporcionan a los maestros, y orientadores una gran cantidad de información acerca de sus hijos, que contribuye a la buena - - orientación. Por supuesto que a veces algo de lo que los padres "sa-- ben" es inexacto; pero esto mismo debiera hacer que los educadores vie-- ran las limitantes de sus propias nociones. Ellos también pueden es-- tar equivocados.

Los padres fincan en el hogar, desde la infancia, los cimientos de los aspectos más fundamentales de la educación del joven. El esfuerzo - - consciente para hacer que esta educación aporte tanto como sea posible al desenvolvimiento del joven es una de las principales contribuciones de los padres a la orientación efectiva.

La real participación de los padres con los orientadores vocacionales - se da cuando aquéllos se dan cuenta que la situación no la pueden con-- trolar y está causando conflicto en la relación padres-adolescente. -- Mientras tanto, o mientras aflora alguna inquietud, el problema se le - deja a la relación adolescente-orientador.

"Por lo general los padres consideran a la orientación vocacional como - un servicio adicional con el que cuenta la escuela preparatoria, sin --

llegar a cuestionar si en realidad brinda el servicio que de él se espera".⁽⁴⁵⁾

Esto hace que la relación padres-orientadores-adolescente quede anulada al no establecer ningún lazo de comunicación los padres con los orientadores, restando tan sólo la ayuda padres-adolescente que se pueda llevar a cabo en el hogar.

(45) Hill, George, Orientación escolar y vocacional, Ed. Pax, México, 1973, pag. 115

3.3. PAPEL DE LOS PROFESORES ANTE LA ORIENTACION VOCACIONAL

El determinar los papeles y funciones de los otros miembros del equipo educador constituye un considerable problema. Ellos forman un grupo - diverso cuyos papeles primarios no están relacionados directamente con la consecución de los propósitos de orientación. No obstante, cada -- miembro del equipo tiene la oportunidad y responsabilidad de ayudarlo a lograr aquellos aprendizajes orientacionales.

Aparte de los padres, los maestros son los miembros del personal más - estrechamente conectados con los jóvenes, los maestros de clase constituyen, para el consejero escolar, uno de los medios más importantes de identificación de las necesidades de los alumnos y de acceso a éstos a propósito del consejo.

Los papeles del maestro, pues, son primeramente de apoyo, consulta y - referencia; pero también pueden estar involucrados directamente en algunas funciones de servicio.

La más importante función de apoyo del maestro consiste en animar a -- los jóvenes a aprender aquellos conceptos, actitudes, técnicas y nociones que a él se le ha encargado "impartir", es importante tanto en sus contacto cotidianos con los jóvenes como en instancias especiales de - servicio de orientación.

Los maestros también consultarán literatura profesional, a sus colegas orientadores y cualesquiera otras fuentes posibles para mantener su no ción de la orientación y de los otros servicios personales al alumna- do, viva y capaz de significar respaldo auténtico, las pláticas menos formales y más frecuentes del maestro y el consejero, básicamente personales, suelen implicar interés mutuo por un joven en particular.

Una maestra ejecuta una función de consulta cuando transmite informa- ción para que se añada al expediente personal del alumno. La más ob-via de estas informaciones es el reporte académico periódico. Otra in formación puede incluir historiales anecdóticos de conducta, descubri-mientos en juntas y conferencias maestro y alumnos sobre problemas de aprendizaje, sugerencias provenientes de conferencias con los padres, etc. Este proceso de enriquecimiento del fondo escolar de información corriente acerca de los jóvenes es una de las funciones de orientación más importantes del maestro.

Antes de que la transferencia o remisión de un alumno para servicios -especiales pueda ser considerada sensata, se impone una importante fun ción previa de identificación. El maestro cumple con esta función al identificar a jóvenes cuya conducta, logros o intereses expresados pa-rezcan indicar la necesidad de una ayuda que esté más allá de sus al-cances o de su tiempo o competencia. La mayoría de los maestros, en -la formación que reciben antes de entrar en servicio, se habrán funda-

mentado bien sobre los aspectos sintomáticos de la conducta de un joven y sobre qué es lo que hay que considerar como indicio de problemas de desajuste o aprendizaje. El desarrollo de habilidad y visión para la aplicación de estas nociones suele tener un punto de apoyo en la experiencia del salón de clases. Tal experiencia, sin embargo, precisa de un mayor enriquecimiento adicional los proyectos como parte del servicio que incluyen al personal entero.

La identificación de los jóvenes que requieran ayuda extra o especial puede no llevar a la transferencia. Si de la dificultad en el aprendizaje puede encargarse el mismo maestro o maestra, por lo común así lo hará. Ocasionalmente algún chico tendrá que ser puesto en contacto -- con el consejero para un más prolongado estudio, para que reciba consejo o para disimular la remisión a algún otro miembro del personal.

Una maestra lleva a cabo una función de transferencia en orientación - cuando hace posible que los jóvenes tengan experiencias de aprendizaje fuera del aula y así aprendan sobre el mundo de la educación y del trabajo. Las visitas llamadas "de campo" a los establecimientos de negocios e industria y a agencias de servicio de la comunidad, ayudan al joven a establecer puntos de contacto y a lograr aprendizajes que se encuentran más allá del alcance de los materiales de aprendizaje comunes del salón de clases. Esta forma de remisión tiene gran valor.

Es importante señalar, al presentar estas funciones del maestro, que -

ni éstas ni otras anotadas previamente suplantán en modo alguno el trabajo del consejero. El valor de tales funciones es suplementario.

Una maestra presta servicio directo con implicaciones orientacionales cuando sostiene pláticas individuales con jóvenes que tienen problemas de aprendizaje. Tales conferencias ayudan al joven a aprender mejor, pero también le sirven para que adquiera un sentido más seguro del individuo, un sentido de aceptación y de la educación que es muy importante para sus procesos de maduración, los maestros estarán involucrados en el esfuerzo de poner a los nuevos alumnos al tanto del programa y propósitos de la escuela que va a recibirlos. Asimismo, en el aula, los maestros cumplen con propósitos muy importantes al orientar cuidadosamente a sus estudiantes en cuanto a los propósitos y requerimientos de los cursos que ellos imparten, un aspecto muy valioso de esto son los cursos sueltos que se dan sobre las implicaciones vocacionales del terreno de la asignatura en cuestión. Si se práctica sistemáticamente en una escuela, esto puede contribuir grandemente a los trabajos de información y orientación vocacional.

Los maestros pueden escuchar a aquellos estudiantes que quieren descargar sus mentes de cosas que las agobian. Aun aquella maestra que clama no ser competente para aconsejar, si acepta a los jovencitos y entabla buenas relaciones de armonía con ellos, se las verá con chicos que individualmente o en pequeños grupos desearán que los escuche respecto

de algo. A menudo le pedirán su consejo y su ayuda. Qué tan lejos -- llegar en tal consejo es lo que constituye un auténtico problema para muchos buenos maestros. Frecuentemente está indicada la referencia al consejero, pero algunas veces los chicos no están listos para esto -- mientras no hayan tenido oportunidad de charlar un poco con su maestro o maestra, a quien suelen conocer mejor que al consejero. El esclarecimiento y desarrollo de esta función de servicio es cuestión que maestros y consejeros tienen que someter a considerable discusión mutua. Tienen que determinar, en colaboración, sus nociones sobre las funciones de consejo compartidas.

Los maestros contribuyen directamente al servicio de análisis individual proveyendo al consejero y a otros de información sobre sus alumnos. En su diario contacto con los alumnos, el maestro tiene muchas - oportunidades de observar su conducta, de oír sus comentarios y preguntas, y de percibir los problemas de aprendizaje y adaptación que surgen de las demandas de su trabajo de clase en el salón. Una maestra - iniciará la transferencia al consejero de lo que ha captado en los casos en que tengan un interés mutuo, y a pedido del consejero le proporcionará la información sobre los chicos con los que ella trabaja.

Los maestros de todos los años y de todas las diversas asignaturas impartirán cursos sueltos que contribuirán a las nociones de los alumnos sobre el mundo del trabajo y de la educación, y sobre los procesos de

la planeación personal del propio futuro. Una acción cooperativa de los comités de curriculum y los de orientación, estructurará una secuencia planeada de tales cursos sueltos. En la secundaria y la preparatoria el programa planeado de orientación en grupo puede involucrar a los consejeros en la instrucción de grupo, con las contribuciones suplementarias de ciertos maestros, cuyos campos de asignatura e intereses constituyen una buena oportunidad para la preparación sobre las implicaciones vocacionales de las mismas. Dichos esfuerzos de orientación colectiva que incluyen tanto a maestros como a consejeros, deben ser planeados en cooperación y significarán una aportación directa a los propósitos de la orientación y de los aprendizajes orientacionales. Al igual que la función de conferencia o consejo, la de orientación colectiva demandará de muchos maestros un serio esfuerzo de preparación como parte del servicio y algún cambio en sus enfoques. El contenido personalizado de la buena orientación en grupo requiere formas de enseñanza un tanto diferentes de las utilizables en los cursos académicos requeridos. Como regla general, "cuando más personal es el contenido, de la instrucción, más imperativo es que los jóvenes mismos tomen parte activa en la planeación y dirección del curso".⁽⁴⁶⁾

(46) Hill, George, op. cit. p. 213

3.4. LA INFORMACION EN LA ORIENTACION

Las consultas de los adolescentes a los problemas de orientación vocacional revelan que gran parte de los conflictos se refieren a la carencia de información con respecto a su futuro.

La información ocupacional tiene mucha importancia y no se debe de prescindir de ella en el proceso de orientación vocacional.

En el campo específico de la Orientación Vocacional, la información es un momento en el proceso de elección. Este momento tiende al esclarecimiento de aspectos organizativos, características y perspectivas de las distintas carreras, así como de la Institución en que las mismas se cursan, a fin de lograr una inserción mas conciente en ella.

Los objetivos de la información ocupacional son dobles: por un lado, transmitir información, pero por otro, simultáneamente, corregir las imágenes distorsionadas que ya tiene el adolescente sobre el mundo adulto. Por otra parte, se ha de tener en cuenta que la distorsión en las imágenes del mundo adulto se deben no sólo a la falta de información sino a otras fuentes de error. En forma esquemática las fallas o déficit de información obedecen a factores:

- a) intrapersonales (características "de personalidad", de la edad que atraviesa, factores cognitivos, afectivos, etcétera);
- b) interpersonales (la distorsión surge fundamentalmente de trastornos en los procesos de identificación con otros significativos, cuyas características

son desplazadas a las profesiones o actividades que ejercen), y c) trans personales o culturales (me refiero a las distorsiones suscitadas en el adolescente por su relación con una comunidad que valora las profesiones de una manera inconsciente y consciente- con mucha secuencia ajena a la función social real de las profesiones. En la medida en que las distintas profesiones confieren distintos status, poder, prestigio, niveles de ingreso, etcétera, es fácil entender que la valoración de las profesiones sea una manifestación -entre otras- de la ideología dominante.

La tarea de informar a un adolescente que presenta conflictos frente a la definición de su identidad ocupacional es sorprendente, pues a pesar de los largos años de estudio transcurridos desde su ingreso a la enseñanza sistematizada en instituciones el adolescente carece de información sobre las posibilidades que le ofrece el mundo adulto en términos de ocupación.

Sin embargo es necesario aclarar que el adolescente no carece de información, sino que ésta tiene características tales que hacen imprescindible el trabajo de esclarecimiento a la par que el suministro de nueva información. Sus conocimientos son parciales, confusos y prejuiciosos; además la información recogida hasta el momento ha dejado huecos donde las distintas ocupaciones no guardan relación entre sí. El adolescente posee información, pero ésta se halla distorsionada y por lo tanto la -

tarea de esclarecimiento debe estar necesariamente integrada con el suministro de nueva información. El orientador tendrá que operar simultáneamente sobre ambas fuentes de error: los conocimientos de que carece el adolescente y las actitudes y ansiedades que distorsionan la información que posee.

Las mismas actitudes, ansiedades y fantasías frente a las informaciones relativas a las carreras y ocupaciones futuras se convierten en un obstáculo para la tarea de información, pues dado que la nueva información conecta al adolescente con la vida adulta de un modo más directo, se convierte a su vez en fuente de ansiedad, lo que puede llevarlo a estereotipar aún más los conocimientos que posee.

Pueden observarse conductas de tipo fóbico frente a la información que lo lleven a recurrir a sus "viejos y conocidos prejuicios" aun cuando conscientemente manifieste el deseo de ser informado. Defensas de este y otro tipo hacen que el suministro de datos respecto de la realidad "universidad" o de la realidad "ocupación" choque con dificultades similares a las que se observan durante las entrevistas de esclarecimiento.

Hay otro grupo de conductas que se traducen en demandas sobreexigentes respecto de la información que puede suministrar el orientador vocacional. Esta sobreexigencia hace establecer con el orientador un vínculo

de exagerada dependencia; de allí que el esclarecimiento de sus actitudes, ansiedades y fantasías respecto de la información que se le suministre deberá incluir necesariamente el señalamiento del vínculo transferencial establecido.

No sólo se trata, por lo tanto, de informar al adolescente acerca de lo que, por ejemplo, es la ingeniería, sus planes de estudios, el régimen de inscripción y las oportunidades que tendrá una vez egresado de la universidad, sino también sobre la corrección de las distorsiones que en la situación de información introduce inconscientemente el receptor de la misma.

Los prejuicios del adolescente y la distorsión de las imágenes de la realidad ocupacional derivada de aquellos expresan no sólo características personales de quien consulta sino que son a la vez emergentes del contexto social del cual forma parte el adolescente. Sus prejuicios, la distorsión de sus imágenes, la confusión de sus conocimientos, la parcialidad de los mismos y la falta de articulación entre las distintas áreas ocupacionales expresan no sólo sus puntos de vista personales sino los valores de su sociedad, de su clase, y de los grupos a los cuales pertenece. La estereotipia no es un problema exclusivo del adolescente, es un problema social. Cada sociedad define las estructuras ocupacionales integrando variables económicas, políticas, educacionales, históricas, etcétera. Estas estructuras pueden constituir una

de exagerada dependencia; de allí que el esclarecimiento de sus actitudes, ansiedades y fantasmas respecto de la información que se le suministre deberá incluir necesariamente el señalamiento del vínculo transferencial establecido.

No sólo se trata, por lo tanto, de informar al adolescente acerca de - lo que, por ejemplo, es la ingeniería, sus planes de estudios, el régimen de inscripción y las oportunidades que tendrá una vez egresado de la universidad, sino también sobre la corrección de las distorsiones - que en la situación de información introduce inconscientemente el re- ceptor de la misma.

Los prejuicios del adolescente y la distorsión de las imágenes de la -- realidad ocupacional derivada de aquellos expresan no sólo caracterís- ticas personales de quien consulta sino que son a la vez emergentes -- del contexto social del cual forma parte el adolescente. Sus prejui- cios, la distorsión de sus imágenes, la confusión de sus conocimientos, la parcialidad de los mismos y la falta de articulación entre las dis- tintas áreas ocupacionales expresan no sólo sus puntos de vista perso- nales sino los valores de su sociedad, de su clase, y de los grupos a los cuales pertenece. La estereotipia no es un problema exclusivo del adolescente, es un problema social. Cada sociedad define las estructuras ocupacionales integrando variables económicas, políticas, educacio- nales, históricas, etcétera. Estas estructuras pueden constituir una

oportunidad o por el contrario un serio obstáculo para el desarrollo - de la personalidad de quien elige.

El adolescente realiza clasificaciones de tipo afectivo reuniendo ocupaciones objetivamente diferentes entre sí pero que tienen en común el hecho de motivar sentimientos similares en él. Las relaciones analógicas establecidas entre las carreras reemplazan las relaciones objetivas entre las mismas y esto da pie para que aparezcan procesos de naturaleza mágica o prelógica que, asentados en su conflictiva con respecto al ingreso al mundo adulto, fortalecen los prejuicios e impiden a la vez una aproximación madura a la información que se le suministre.

Los objetivos de la información no consisten solamente en brindar información: deberán tener en cuenta simultáneamente qué informar, quién es el sujeto al que se debe informar, cuál es su historia personal, -- cuáles son los motivos de las distorsiones que presenta, de sus conocimientos parciales, prejuicios y distorsionados; cómo informar, cuánto informar y cuándo llevar a cabo esta tarea.

Vemos que el adolescente posee más información de la que cree. Su paso por la secundaria, aunque no haya satisfecho todas las necesidades de información para poder elegir de un modo maduro y responsable, le ha brindado un contacto parcial y teórico con las distintas áreas del conocimiento científico. Este contacto se ha dado, sin embargo, de un

modo pasivo, la relación con sus profesores le brinda una visión particular de cada profesión por tal motivo es necesario tener en claro cuáles son las distorsiones de estos profesionales respecto de su propia profesión.

En cuanto a qué informar, parece evidente que el adolescente necesita - conocer:

Cuáles son las distintas actividades profesionales. La información debe ser completa y de ningún modo excluir aquellas actividades en las -- que el adolescente ya ha pensado, puesto que es probable que el adolescente sólo mencione en la consulta actividades que en cierto modo conoce. Es obvio, por lo tanto, que una verdadera información debe incluir esta información previa del adolescente dentro del contexto más amplio de las actividades que realizan los miembros de su comunidad.

Para informar acerca de las actividades profesionales es preciso conocer en primer lugar cuál es el objeto con que las distintas profesiones realizan su tarea, cuál es la finalidad social de las mismas (cuál es - el papel de los distintos profesionales dentro del contexto socioeconómico), cuáles son las técnicas e instrumentos empleados; qué demanda de trabajo existe en la comunidad en cuanto a esos especialistas y, al mismo tiempo y diferenciándose de la demanda, cuál es la necesidad real -- que tiene la comunidad respecto de esos especialistas; cuáles son los -

lugares en que se realiza esa labor, etcétera.

La información debe incluir la relación existente entre las distintas actividades. De esta manera se contribuirá a que el adolescente deje de percibir las ocupaciones como si estuvieran separadas entre sí y se prepare desde este momento para la labor en equipo que el desarrollo de la ciencia exige cada vez más de cada especialidad.

La información tiene que tener en cuenta cómo es la organización de la enseñanza en el ciclo universitario o superior al cual el adolescente pretende tener acceso. En este sentido, deben discutirse con el adolescente aun los detalles de las actividades que se realizan en las facultades o escuelas universitarias, pues la universidad, como toda institución, es sede de una cultura tan extraña y desconocida para el adolescente como el mundo adulto para el cual se supone que lo prepara esa enseñanza superior. Dado el carácter novedoso que tiene para el joven los estudios superiores resulta válido, también en el caso de la información, los conflictos derivados del ingreso al mundo adulto y las ansiedades y fantasías fomentadas por el desconocimiento del mismo.

La información debe centrarse en las carreras entendidas como medios para acceder a actividades científicas, técnicas y profesionales; cuál es la organización de las carreras, sus objetivos generales y es

pecíficos, los ciclos que abarca (por ejemplo, introductorio, básico, de especialización); organización académica (espacio, tiempo, roles, - tareas), contenidos básicos de las materias, requisitos para el ingreso, permanencia y egreso, etcétera.

El adolescente posee más información sobre el mundo adulto de la que a menudo supone. Esta información ha provenido de fuentes con las que el adolescente ha establecido contacto de un modo tanto sistemático como asistemático. Cuando decimos contacto sistemático, nos referimos fundamentalmente a su paso por el ciclo medio; con contacto asistemático queremos decir la lectura de libros, las películas, los espectáculos en general, el contacto con adultos, la relación con sus pares y la inmersión en los medios de comunicación masiva, todo lo cual configura en el adolescente un antecedente de conocimientos que el orientador no puede ni debe desatender.

El orientador que realiza la tarea de información como parte de la orientación vocacional ayuda al adolescente a acercarse a la realidad en forma paulatina y metódica, asesorándolo en la construcción de un marco de referencia sobre bases objetivas, poniendo orden en sus conocimientos, promoviendo la destrucción de viejos esquemas estereotipados y distorsionados acerca de las profesiones, ayudándolo a valorizar sus experiencias anteriores para que pueda utilizarlas en la construcción de nuevas pautas para el futuro. Quién informa, por lo tanto, --

opera no sólo sobre el aquí, ahora, y sobre el futuro de las ocupaciones a las que la Universidad dará acceso a ese adolescente que consulta, sino también sobre su historia pasada y su tarea fundamentalmente tendrá que ver con la vinculación entre su experiencia y los conocimientos adquiridos, los conocimientos que todavía no posee, la discriminación entre fantasías y realidad y la confrontación de sus imágenes con respecto a lo que las carreras son objetivamente. Tal tarea no puede realizarse evidentemente de un modo mecánico y, en este sentido, el planteamiento en cuanto al suministro de información deberá seguir una estrategia tal que permita que la información dada sea ofrecida de un modo dosificado a los efectos de que el suministro masivo de información no fortalezca los mecanismos de distorsión, controle los intentos de encapsulamiento de la misma y ayude al adolescente a analizar los datos que posee, a enriquecerlo con nuevos datos, lograr síntesis progresivas e integrar el conocimiento habido con los sentimientos, -- afectos y aspiraciones propias respecto de sus estudios futuros.

La información es parte de la tarea clínica y todo lo planteado en -- otras oportunidades con respecto a qué ha de entenderse por modalidad clínica en orientación vocacional, vale también para el suministro de información. Para el desempeño de este rol se requiere que el orientador posea información exhaustiva sobre la organización de los ciclos -- superiores de enseñanza, así como sobre las ocupaciones y las relaciones entre las mismas.

Es evidente, sin embargo, que es prácticamente imposible que el orientador pueda disponer de todos los conocimientos necesarios. Su tarea consistirá por lo tanto en suministrar la información que considere ne cesaria, esclareciendo las distorsiones a que esta información diera lugar y en vincular al adolescente con otras fuentes de información pa ra suplir las carencias de información del profesional. Estas fuentes son de naturaleza oral, por ejemplo, el contacto con profesionales uni versitarios, con profesores, estudiantes de las carreras en que el ado lescente está interesado; y escrita, por ejemplo, los libros y las pu blicaciones de distinta índole que cumplen un rol fundamental; los ar tículos, gufas, monografías, folletos y recortes periodísticos. Las pe lículas, las grabaciones, los discos, el material audiovisual, los do cumentos fotográficos, radiales y televisados cumplen un papel impor tantísimo. Por supuesto es difícil que el psicólogo clínico disponga de todos estos medios de información, no sólo porque tendría que dispo ner de una biblioteca de proporciones descomunales, sino porque la rea lidad ocupacional cambia tanto de año que exigiría una revisión cons tante.

3.5. MOTIVACION PARA LA BUSQUEDA DE DATOS ACERCA DE ESCUELAS Y CARRERAS.

En cuánto a cómo motivar al adolescente para la búsqueda de información acerca de las distintas carreras que existen, es necesario que los datos que se hayan suministrado exija la participación activa del adolescente mediante el análisis, la síntesis y la integración de los conocimientos suministrados.

Esta participación activa deberá darse tanto dentro del contexto de las entrevistas informativas como fuera de ellas, estableciendo contacto con lugares de trabajo, facultades, organismos de la universidad, etc. Nada de lo que el adolescente escuche es suficiente para conocer los ámbitos profesionales que desconoce.

El propósito, entonces, es lograr el cuestionamiento como actividad fundamental que deben ejercer las partes en juego (quienes dan y quienes reciben). La información no sólo debe tender a crear certidumbres sino también a abrir interrogantes.

Una nueva tarea para los alumnos podría ser que ellos mismos entrevistaran a distintos profesionales recabando información sobre las distintas carreras, y su ejercicio profesional. El objetivo será incentivar en los alumnos, la búsqueda activa de información, sumado a la posibi

lidad de contactar con egresados de la Facultad, preguntarles directamente sobre sus dudas, escuchar su relato sobre su propia dicisión vocacional, años de estudio y posterior ingreso al área de trabajo. La experiencia puede resultar enriquecedora.

La técnica motiva y facilita la tarea de información. Es una tarea -- agradable que promueve necesariamente un papel activo; el consultante deja de ser un mero receptor de información y se convierte en un evaluador de la misma.

Esta técnica contribuye a acelerar el proceso de corrección y autocorrección de la información deficiente, pues va a permitir al orientador visualizar el cambio de las imágenes ocupacionales que tienen los adolescentes.

Con el objeto de que esta experiencia de entrevista resulte de beneficio para un grupo, lo primero que debemos hacer es organizarla.

- Contar con un coordinador, el cual debe conocer y aceptar realmente la tarea, tratando de que en el grupo se cuente con información diversificada, referente por lo menos a la mitad de las carreras de la universidad. La información sobre las carreras restantes será suplida por los integrantes de otros grupos a través de un sistema de intercam

bio de informes coordinado por otros superiores.

- Calendarizar las tareas, el coordinador señalará los objetivos que se deberán alcanzar por quincenas. Ejemplo: 1a. recolección de material, 2a. entrega; 3a. intercambio, etc.

- El coordinador trabajará desde la primera reunión con el grupo sobre los objetivos y sentido de la tarea para motivar a los alumnos. -- Como técnica auxiliar podría recurrir a las dramatizaciones para favorecer el entrenamiento de los alumnos en el rol de entrevistadores.

- Cada grupo confeccionará una guía para la entrevista que le permitirá recoger material mas rico. Esta guía cubrirá tres áreas básicas: proceso de elección del entrevistado, años de estudio e inserción en el campo laboral.

- Se organizaría al grupo en subgrupos, de dos o tres alumnos.

- Después se tendrá una reunión plenaria por grupo acerca de la información recabada en la cual se podrán hacer aportaciones de periódicos, o bibliográfica, además de los relatos de las experiencias vividas en las entrevistas.

La tarea aquí del coordinador debe ser la de tratar de lograr un equi-

librio entre promover la búsqueda autónoma por parte de los integrantes del grupo, pero a la vez tener la información mínima necesaria como para hacer correcciones necesarias cuando es el déficit informativo el responsable de los errores.

La información total se concreta cuando el informado procesa los datos recibidos, concordantes con elementos objetivos de la realidad .

Con esta técnica de entrevista que realiza el orientado a diferentes sujetos ya insertos en el sistema ocupacional permite alcanzar diversos objetivos que menciono a continuación:

- En primer lugar permiten operar simultáneamente sobre el suministro de información y el esclarecimiento de los vínculos del adolescente con las carreras, profesionales y ocupaciones futuras. Las actitudes, ansiedades, fantasías y miedos del adolescente ante las distintas ocupaciones podrán, detectarse en la guía de la entrevista que llevará el orientado al realizar la entrevista, así el orientador al comprenderlas, puede señalarlas y ayudar al adolescente a tener conciencia de los vínculos con las ocupaciones y la información suministrada.

- Por otra parte la entrevista le va a permitir al orientado observar, diagnosticar y corregir distorsiones perceptuales y conceptuales. De este modo, la tarea de información adquiere características de moti

vación en la búsqueda de información en forma activa.

- El adolescente al operar sobre el contacto activo, en el aquí y -- ahora le va a permitir establecer vínculos con la realidad ocupacional en términos de proyectos.

- El adolescente reconocerá los factores afectivos y personales al - hacer una valoración de las profesiones. Esto le permitirá elaborar, en forma mas concreta y comprensible para él, sobre su futuro.

- "Hay que subrayar que las ocupaciones y profesiones, por el hecho de estar personificadas, adquieren para el adolescente un carácter más realista, dejan de ser meros rótulos que aluden a conjuntos de conocimientos y pasan a designar más concretamente actividades que se realizan en el contexto socioeconómico al que ingresará posteriormente".⁽⁴⁷⁾

El rol del orientador vocacional determina intervenciones integradas - de tres modos: a) informando al adolescente respecto de lo que las -- ocupaciones y carreras son realmente, y esclareciéndole las lagunas in formativas que tenga respecto de las mismas; b) motivando al adolescen te para que establezca un contacto directo con otras fuentes de infor mación, y c) esclareciendo mediante intervenciones de distinto nivel interpretativo, las motivaciones, actitudes, prejuicios, etc., que el adolescente pueda tener respecto del mundo adulto en cuanto a su es -

(47) Bohoslavsky, Rodolfo, Orientación Vocacional, op. cit. p. 197

estructura ocupacional.

Al aplicar la modalidad clínica al suministro de información ocupacional la labor deja de ser una situación asimétrica en la que el orientador habla y el adolescente escucha, y así se convierte en una situación de interacción, cooperación y coinvestigación, en la que la información ocupacional se establece sobre la base de "cómo lo sabe" y - - "quién lo sabe" además de "cuándo, qué y cómo necesita saber".

3.6. LA ORIENTACION VOCACIONAL EN SU ROL PSICOPROFILACTICO

El concepto de psicoprofilaxis para algunos es sinónimo de higiene mental, o sea un conjunto de recursos puestos al servicio de la prevención, el diagnóstico precoz y la rehabilitación de los enfermos "mentales". Más bien hay que destacar que la psicoprofilaxis se caracteriza por ser una actitud delineada a partir de la salud, o lo que se entienda por tal. La psicoprofilaxis puede entenderse como toda actividad que desde un nivel de análisis psicológico y mediante el empleo de recursos y técnicas psicológicas, como en este caso, el uso de la entrevista, tienda a promover el desarrollo de las posibilidades del ser humano, su madurez como individuo y, en definitiva, su felicidad.

La finalidad psicoprofiláctica está presente en infinidad de tareas -- que puede asumir el psicólogo o pedagogo. La situación en la que la emplearemos será cuando existen problemas que crean ansiedad en el momento de elección de una profesión, por acentuarse el momento de cambio o de crisis en el sujeto adolescente.

Si por psicoprofilaxis entendemos básicamente una finalidad, intención o actitud en el quehacer del pedagogo, podemos entender que su propósito requiere apelar a una estrategia de abordaje al objeto de estudio, que es la conducta de los seres humanos y es a través de este medio -- que la orientación vocacional puede tener un instrumento para la ayuda

del sujeto en la elección de una carrera. Hablar de "estrategia" implica subrayar el tipo de "mirada" y de "operación sobre las conductas humanas por encima de lo que se mire o lo que se opere". Esta estrategia puede emplearse para estudiar cualquier tipo de conducta, en cualquier ámbito de trabajo, (aquí podría ser el institucional), dentro de cualquier campo de trabajo (el nuestro sería el educacional) y según la finalidad de quien emplee esta estrategia respecto de una situación humana, cualquiera sea su modificación, su comprensión y explicación, o bien la prevención de dificultades. El término estrategia reconoce su parentesco con un término de origen militar referido a las acciones planeadas o previstas tendientes a actuar sobre una situación con el fin de modificarla según determinados propósitos. En tal sentido toda estrategia tiene un carácter intencional consciente, o sea que quien la emplea sabe por qué y para qué la emplea.

La situación sobre la que se va a actuar es la consulta en que se solicita orientación vocacional, con el fin último de ayudar al sujeto que la demanda a que haga una elección propia y que le satisfaga.

Los momentos que configuran una estrategia responden a criterios racionales que surgen del marco de referencia del psicólogo o pedagogo sobre la base de las teorías y sistemas con los que está de acuerdo, como sobre la de sus experiencias, sistema de valores, ideología y estilo personal, que han de ser conscientes y explícitos.

Una estrategia clínica, (Etimológicamente "clínica" deriva de "cama". - Señala el trabajo concreto sobre un paciente específico), es fundamentalmente científica pues se basa sobre ciertas hipótesis o predicciones que han de verificarse cifándose al imperativo del "control" que caracteriza al método científico.

El orientador tiene en cuenta, que su rol de observador modifica, aún - por su sola presencia, el campo de observación, por lo tanto, es un - observador participante y consciente de esa participación en el fenómeno que está bajo su mirada. Al observar una situación, está por consiguiendo observándose a sí mismo y al vínculo que ha establecido con -- ella.

En la estrategia clínica el vehículo, la comunicación, no sólo persigue un buen conocimiento del sujeto, sino, al mismo tiempo, la promoción de beneficios para él, bajo la forma de modificaciones favorables o de prevención de dificultades.

Así, tomaremos una teoría construida eminentemente según una estrategia clínica, como es el psicoanálisis por lo que podemos ver que:

- a) no descarta la necesidad de una validación empírica.
- b) no escapa a las exigencias de un razonamiento experimental que busca en los aportes de la antropología y el arte, datos para validar las

hipótesis sugeridas en el transcurso de las entrevistas para la orientación vocacional.

Es por este motivo que en la tarea de orientación vocacional del pedagogo, la entrevista puede ser aplicada para conocer, investigar, comprender, modificar la conducta de los seres humanos.

La entrevista es un instrumento fundamental del método clínico y es una técnica de investigación científica de la psicología. La entrevista psicológica es aquella en la que se persiguen objetivos psicológicos : investigación, diagnóstico, terapia, etc.. Es también el instrumento fundamental de trabajo no sólo para el psicólogo, sino también para otros profesionales, como el pedagogo.

La entrevista puede ser de dos tipos fundamentales: abierta y cerrada. En la segunda, las preguntas ya están previstas, tanto como lo están el orden y la forma de plantearlas, y el entrevistador no puede alterar ninguna de estas disposiciones. La que nos interesa es la entrevista abierta en la que el entrevistador tiene amplia libertad para las preguntas o para sus intervenciones, permitiéndose toda la flexibilidad necesaria en cada caso particular. Debemos subrayar que la libertad del entrevistador, reside en la flexibilidad suficiente como para permitir en todo lo posible que el entrevistado configure el campo de la entrevista según su estructura psicológica particular, o que el

campo de la entrevista se configure al máximo posible por las variables que dependen de la personalidad del entrevistado.

La entrevista es siempre un fenómeno grupal, ya que aún con la participación de un solo entrevistado, su relación con el entrevistador debe ser considerada en función de la psicología y la dinámica grupal.

El tipo de entrevista al que me enfocaré es a la que se realiza en beneficio del entrevistado, que es el caso de la consulta de orientación vocacional.

La entrevista es sólo uno de los procedimientos con los que el orientador puede atender la solicitud de asistencia técnica o profesional de orientación. La entrevista psicológica intenta el estudio y la utilización del comportamiento total sujeto en todo el curso de la relación establecida con el orientador, durante el tiempo en que dicha relación se extienda.

La entrevista es una relación de índole particular que se establece entre dos o más personas. Uno de los integrantes es un técnico de la orientación (psicólogo o pedagogo) que debe actuar en ese rol, y el otro necesita de su intervención técnica. Pero es un punto fundamental que el técnico no sólo utiliza en la entrevista sus conocimientos psicológicos para aplicarlos al entrevistado sino que esta aplicación

se produce precisamente a través de su propio comportamiento en el curso de la entrevista. La entrevista consiste en una relación humana en la cual uno de sus integrantes debe tratar de saber lo que está pasando en la misma y debe actuar según ese conocimiento. De ese saber y de esa actuación, según ese saber depende que se satisfagan los objetivos posibles de la entrevista, que son el de diagnóstico y orientación. Algunos de los lineamientos para la ejecución de la entrevista serían el de obtener datos completos de su comportamiento total en el curso de la entrevista. Este comportamiento total incluye lo que recogemos aplicando nuestra función de escuchar, pero también nuestra función de vivenciar y observar, de tal manera que quedan incluidas las tres áreas del comportamiento del entrevistado.

"La teoría de la entrevista ha sido enormemente influida por conocimientos derivados del psicoanálisis, la Gestalt, la topología y el conductismo. El psicoanálisis ha influido con el conocimiento de la dimensión inconsciente de la conducta, de la transferencia y la contra-transferencia, de la resistencia y la represión, de la proyección y la introyección, etc. La Gestalt ha aportado la comprensión de la entrevista como un todo en el cual el entrevistador, es uno de los integrantes, y considera el comportamiento de éste como uno de los elementos de la totalidad. La topología ha conducido a plantear y reconocer el campo psicológico y sus leyes, tanto como el enfoque situacional. El conductismo ha influido con la importancia de la observación del com-

portamiento. Todo ello ha conducido a la posibilidad de realizar la - entrevista en condiciones metodológicas más estrictas, convirtiéndola en instrumento científico en el cual el ' arte de la entrevista ' se - ha visto reducido en función de una sistematización de las variables, y es esta sistematización la que posibilita un mayor rigor en su aplicación y en sus resultados". (48)

En la entrevista se tiene configurado un campo, ello significa que entre los participantes se estructura una relación de la cual depende todo lo que en ella acontece. La diferencia básica, en este sentido, entre entrevista y cualquier otro tipo de relación interpersonal reside en que la regla fundamental es tratar de o tener que el campo se configure especialmente y en su mayor grado por las variables que dependen del entrevistado. Se podría decir que el entrevistador controla la entrevista, pero quien la dirige es el entrevistado. La relación entre ambos delimita y determina el campo de la entrevista y todo lo que en ella acontece, pero el entrevistador debe permitir que el campo de la relación interpersonal sea predominantemente establecido y configurado por el entrevistado.

Como todos conocemos, cada ser humano posee sistematizada su personalidad en una serie de pautas o en un conjunto o repertorio de posibilidades, y son éstas las que esperamos que se pongan en juego o exterioricen en el curso de la entrevista. Así, pues, la entrevista funciona

(48) Bleger, José, Temas de psicología (Entrevista y grupos) Ed. Nueva

como una situación en la que se observa una parte de la vida del orientado, que se desarrolla en relación a nosotros y frente a nosotros.

Creo que la entrevista no puede reemplazar ni excluir otros procedimientos de investigación de cierto conjunto de variables en constantes. Dentro de este encuadre se incluyen no sólo la actitud técnica y el rol del entrevistador, sino también los objetivos, el lugar y el tiempo de la entrevista. El encuadre funciona como una especie de estandarización de la situación estímulo que se ofrece al entrevistador y con ello se pretende que deje de actuar como estímulo para él, sino que deje de oscilar como variable para el entrevistador. El campo de la entrevista tampoco es fijo sino dinámico, en realidad se podría decir que la observación de la continuidad y contigüidad de los cambios, es lo que permite completar la observación e inferir la estructura y sentido de cada campo.

Una sistematización de la entrevista como campo consiste en centrar el estudio sobre: a) el entrevistador, en el que se incluye su actitud, - su disociación instrumental, contratransferencia, identificación, etc.; b) el entrevistado, incluyéndose aquí la transferencia, estructuras de conducta, rasgos de carácter, ansiedades, defensas, etc.; c) la relación interpersonal, en la que se incluye la interacción entre los participantes, el proceso de comunicación (proyección, introyección, identificación, etc.), el problema de la ansiedad, etc.

La entrevista considera que cada ser humano tiene organizada una historia de su vida y un esquema de su presente, y de esta historia y de este esquema tenemos que deducir lo que no sabe. Lo que no nos puede dar como conocimiento explícito se nos ofrece o emerge a través de su comportamiento no verbal; y este último puede informar sobre su historia y sobre su presente en grados muy variables de coincidencia y contradicción con lo que verbal y conscientemente expresa. Por otra parte, además, en distintas entrevistas el orientado puede ofrecernos distintas historias o diferentes esquemas de su vida presente, que guardarán entre sí relación de complementación o de contradicción. Los datos no deben ser evaluados en función de que sean ciertos o erróneos, sino como grados o fenómenos de disociación de la personalidad.

La entrevista no consiste en "aplicar" consignas, sino en investigar - en la personalidad del orientado a la vez que en nuestras teorías y -- nuestros propios instrumentos de trabajo.

En la entrevista el orientador forma parte del campo, es decir, que en cierta medida condiciona los fenómenos que él mismo va a registrar. - Cada situación humana es siempre original y única; por lo tanto, la entrevista también lo es, pero esto no sólo rige en los fenómenos humanos sino también en los fenómenos de la naturaleza. Esta originalidad de cada suceso no impide el establecimiento de constantes generales, - es decir, de las condiciones que se repiten con más frecuencia.

En el caso de la entrevista, algo que debemos tener presente es que el orientador tiene también que hacerse cargo de su condición humana y no sentirse por encima o en situación privilegiada frente al orientado.

El pensar sobre lo que se está haciendo debe intervenir en todas las acciones humanas, así el indagar y actuar, teoría y práctica, deben ser manejador como momentos inseparables, formando parte de un solo proceso.

En el proceso de comunicación que se establece en la entrevista, el orientador observa cómo y a través de qué el orientado condiciona, sin saberlo, efectos de los cuales él mismo se queja o resulta una víctima, ésto es importante así como las inhibiciones, intercepciones y bloqueos.

En la relación que se establece en la entrevista hay que contar con dos fenómenos altamente significativos: la transferencia y la contra-transferencia. La primera se refiere a la actualización en la entrevista de sentimientos, actitudes y conductas inconscientes, por parte del orientado, que corresponden a pautas que éste ha establecido en el curso del desarrollo, especialmente en la relación interpersonal con su medio familiar. En la transferencia el entrevistado asigna roles al entrevistador y se comporta en función de los mismos.

En otros términos, traslada situaciones y pautas a una realidad presente y desconocida, y tiende a configurar a esta última como situación - ya conocida, repetitiva.

Con la transferencia el entrevistado aporta aspectos irracionales e inmaduros de su personalidad, su grado de dependencia, su omnipotencia - y su pensamiento mágico. En ellos es donde el orientador podrá encontrar lo que el orientado espera de él, su fantasía en la entrevista, - su fantasía de ayuda, es decir, qué cree él que es ser ayudado y estar bien. Otro factor importante es el de la resistencia a la entrevista o a ser ayudado u orientado, y la intención de satisfacer anhelos frustrados de dependencia o de protección.

En la contratransferencia se incluyen todos los fenómenos que aparecen en el entrevistador, como emergentes del campo psicológico que se configura en la entrevista; son las respuestas del orientador a las manifestaciones del orientado, el efecto que tienen sobre él. Dependen en alto grado de la historia personal del orientador. Por lo tanto, a la observación en la entrevista se agrega también la autoobservación.

Transferencia y contratransferencia son fenómenos que aparecen en toda relación interpersonal y por eso mismo también se dan en la entrevista, pero deben ser utilizados como instrumentos técnicos de observación y comprensión.

Otro factor que se presenta en la entrevista es la ansiedad, la cual debe ser seguida por el orientador, tanto la que se produce en él mismo - como la que aparece en el orientado. Debe ser vigilada no sólo su aparición sino también su grado o intensidad, porque si bien dentro de determinados límites es un agente motor de la relación interpersonal, esta última puede quedar totalmente perturbada e incontrolada si sobrepasa cierto nivel, por lo que el umbral de tolerancia a la misma debe ser permanentemente detectado. Orientador y orientado se enfrentan con una situación desconocida, ante la cual no tienen todavía estabilizadas pautas reaccionales adecuadas, y la situación no organizada implica una -- cierta desorganización de la personalidad de cada uno de los participantes; esa desorganización es la ansiedad. Frente a la ansiedad del - - orientado no se debe recurrir a ningún procedimiento que la disimule o reprima, sino debe comprenderse los factores por los que surge el orientador.

El instrumento de trabajo del orientador es él mismo, su propia personalidad, que entra sin duda en juego en la relación interpersonal. Al -- examinar la vida de los demás, se halla directamente implicada la revisión y examen de su propia vida, de su personalidad, conflictos y frustraciones.

El orientador debe operar disociado: en parte actuando con una identificación proyectiva con el orientado y en parte -- permaneciendo fuera de -

esta identificación observando y controlando lo que ocurre, de manera de graduar así el impacto emocional y la desorganización ansiosa. En su tarea, el orientador, puede oscilar entre la ansiedad y el bloqueo, y esto no perturba su tarea, siempre que pueda resolver ambos fenómenos en la medida en que aparecen. El orientador tiene que trabajar jugando los roles que en él son promovidos por el orientado, pero sin -- asumirlos en su totalidad. Asumir el rol implica la ruptura del encuadre de la entrevista. Fastidio, cansancio, sueño, irritación, bloqueo, lástima, cariño, rechazo, seducción, etc., son todos indicios contra--transferenciales que el orientador debe percibir como tales en la medida en que se producen, y tiene que resolverlos analizándose para sí -- mismo en función de la personalidad del orientado, de la suya propia, y en función del contexto y el momento en que aparecen en la comunicación el orientado.

Para que una persona concurra a una entrevista de orientación vocacional, debe haber llegado a una cierta percepción de que algo no anda -- bien, o bien se percibe a sí mismo con ansiedad o temores de llegar a hacer la elección de carrera que se ajuste lo mejor posible a él.

El que viene a la orientación es en ese momento el emergente de los -- conflictos grupales de la familia; haciendo la diferencia además entre el que viene solo y el que viene acompañado, que representan distintos grupos familiares, mismos que ya mencionamos en otro punto.

El joven que sale de una familia aislada, en el que la comunicación entre sus miembros es muy precaria: viven dispersos o separados, regularmente viene a la entrevista solo sintiendo culpa. Otro grupo familiar viscoso o aglutinado, en el cual hay una falta o déficit en la personalidad de sus miembros, con un alto grado de simbiosis o interdependencia, el joven está aislado y abandonado, aunque esté demasiado rodeado por un cuidado exagerado o asfixiante.

Estos dos tipos polares pueden encontrarse en sus formas extremas, o en formas mixtas. Otro tipo es el que viene acompañado por una persona, familiar o amigo, que es el caso del que necesita del acompañante.

En estos casos, el estudio del interjuego de roles y de la dinámica -- del grupo son los elementos que sirven de orientación para hacer una percepción de la situación a todo el grupo.

Funcionamiento de la entrevista

La entrevista tiene un límite que debe ser mantenido y a veces defendido por el orientador; éste cubre todos los factores que intervienen en el encuadre de la entrevista; tiempo, lugar y rol técnico del profesional. El tiempo se refiere a un horario y un límite en la extensión de la entrevista; el espacio abarca el marco o el terreno ambiental en el cual se realiza la entrevista. El rol técnico implica que en ningún

caso el orientador debe permitir el ser presentado como un amigo. Cuando tengamos que intervenir preguntando, las preguntas deben ser directas y sin rodeos, sin segundas intenciones, adecuadas a la situación y al grado de tolerancia del yo del orientado. La entrevista comienza -- por donde comienza el orientado. El orientado debe ser recibido cortésmente pero no efusivamente; si se tienen datos del entrevistado proporcionados por otra persona, se le debe informar, tanto como, según ya lo dijimos, anticipar al informante, al comienzo de la entrevista.

Si el silencio total no es lo óptimo en una entrevista, el que habla mucho en realidad deja de decir lo más importante, porque el lenguaje no es sólo un medio de transmitir información sino también un poderoso medio para evitar la información.

El fin de la entrevista debe ser respetado como todo el encuadre, y la reacción a la separación es un dato de gran importancia, tanto como la evaluación de cómo se va el orientado y cómo quedamos nosotros contra-transferencialmente con respecto a él.

El número de entrevistas que se sugieran para llevar un proceso de -- orientación vocacional es muy variable, pero podría estar entre 4 y 6 entrevistas.

Siempre que se interprete, se debe saber que la interpretación es una

hipótesis que debe ser verificada o rectificada en el mismo campo de trabajo por la respuesta que movilizamos o condicionamos al poner en juego dicha hipótesis.

El óptimo alcance de una entrevista es el de comprender y esclarecer un problema o una situación que el orientado aporta como centro o motivo de la ansiedad que lo llevó a la entrevista.

Con gran frecuencia, en este sentido, una entrevista logra mucho si se consigue esclarecer cuál es el verdadero problema que se trae detrás de lo que se trae en forma manifiesta.

Informe Vocacional.

Este informe tiene como finalidad condensar o resumir conclusiones referentes al trabajo que se ha llevado a cabo respecto a la orientación vocacional.

El orden en que se redacta un informe no tiene nada que ver con el orden en que se han recabado los datos o en el que se han hecho las deducciones, ya que todo ha surgido a través de todas las entrevistas.

1) Datos de filiación: Nombre, edad, sexo, estado civil, domicilio y oficio.

- 2) Técnicas: Mencionar el número de entrevistas realizadas. Si se utilizaron tests, cuáles fueron, etc.
- 3) Descripción de su esfera familiar: Cómo es su relación con ellos, - qué lugar ocupa entre los hijos, qué es lo que más le gusta de su familia, qué es lo que más le disgusta de su familia, cuál es el nivel socio-económico de ella.
- 4) Descripción de su desarrollo escolar: qué recuerdos tiene de su escuela primaria, cómo fue su ingreso a la escuela secundaria, a la preparatoria, en cuáles materias ha sentido que ha tenido más éxito y en cuáles menos, a qué se podría deber esto, cuál ha sido su vivencia más agradable en la escuela.
- 5) Descripción de la conducta observada, diferenciando entre las predominantes y las accesorias.
- 6) Descripción de rasgos de carácter y de la personalidad, cómo manifestó sus ansiedades, defensas, que grado de madurez de la personalidad apreciamos.
- 7) Conclusión. Diagnóstico y caracterización psicológica del individuo respondiendo específicamente al objetivo de orientación vocacional, si el sujeto alcanzó hacer su elección propia de carrera, o no.
- 8) Pronóstico que tiene el orientador de que el orientado obtenga lo - que se propuso respecto al área profesional elegida.

CONCLUSIONES

C O N C L U S I O N E S

Trabajar y hablar de Orientación Vocacional me ha conducido al análisis de problemas como el de la identidad, el de la articulación entre lo individual y lo social, el de la posibilidad de elección, el de las restricciones de la libertad de opción entre carreras y trabajos, por lo que pude llegar a las siguientes conclusiones.

La Orientación Vocacional ha sido desarrollada hasta ahora como una - - práctica donde se aplican conocimientos provenientes de disciplinas como la psicología, sociología, filosofía y la educación, careciendo de - una teoría propia, teniendo entonces un "enfoque interdisciplinario que al intentar ser aplicado para analizar los problemas de orientación resultan paralizadoras de la realidad, pudiendo obstaculizar la situación de elección.

Por esta razón veo claramente que la promoción, coordinación y difusión intensa de la orientación vocacional que se propone el Sistema Nacional de Orientación Educativa va a enfrentarse a muchas limitaciones, la mas grande de ellas sería la falta de orientadores profesionales. Así la primera tarea a la que se debe abocar es a la preparación de cuadros de orientadores educativos, dentro de los cuales se prepararán a los que se inclinarán por la orientación vocacional.

Una propuesta concreta como solución a mediano plazo, podría ser la siguiente: Las personas tituladas de maestros normalistas que desearan alcanzar la supuesta Licenciatura en Orientación Vocacional, deberán cursar cuatro semestres en los que se les brindarían materias de psicología, sin dejar de estudiar el desarrollo biológico y social del adolescente, también se incluirían técnicas de orientación vocacional en las que abarcarían motivaciones para la búsqueda de información sobre carreras y que el último de esos cuatro semestres fuera de prácticas concretas pero llevando reportes y teniendo retroalimentación con un maestro en sesiones de grupo tres o cuatro veces antes de concluir las prácticas y el semestre.

A lo largo de la investigación me di cuenta que la Orientación Vocacional existe, y que esto se comprobó con las respuestas que se obtuvieron de los encuestados. Es una realidad que no se puede negar, pero habría también que ver que la situación de elección es la que encierra el mito, ya que el problema de la vocación es propio de la estructura social capitalista y sólo a determinados sujetos se les plantea, y además se les hace creer que pueden elegir una profesión. Claro que "elegirá" pero dentro de los lugares que la estructura social le tiene asignados.

Por otro lado vemos cómo la realidad de la Orientación Vocacional es expresada a través de demandas, apelaciones, llamados, al sujeto a tra

vés de: a) la familia, b) la estructura educacional y c) los medios de comunicación masivas, que van cristalizando la ideología del sistema social en representaciones de las carreras de sus relaciones, de los requisitos personales para acceder a ellas, su sentido social, y el propio valor del trabajo u organización, el sistema de retribuciones materiales y morales alcanzables, etc.

Los códigos que el adolescente haya incorporado de la familia, la escuela y los medios de información implican las posibilidades de ilustración de elegir que tiene el sujeto en función de sus aptitudes, (aquí cabe mencionar el mito de las aptitudes) entre las variantes o espectro de profesiones. Aquí se va a organizar el deseo del sujeto articulándolo con las demandas sociales, y esto se relaciona con una plática que tuve con un ingeniero al hacer el trabajo de investigación de campo. Me decía: las oficinas de Orientación Vocacional ahí están y los muchachos no se acercan. Lo primero que tiende uno a pensar es que esta juventud no sabe aprovechar la oportunidad que se le brinda de contar con un psicólogo en el departamento de orientación vocacional. A lo que contesté que se presentan en el adolescente mecanismos de defensa que hacen que no se acerque, pues no quiere verse cuestionado, ya que esto le podría provocar angustia, así que renuncia a la posibilidad de elegir por sí mismo y se somete voluntariamente a la elección de sus padres por ejemplo o como vemos a otros adolescentes, en situación de parálisis, que eligen no elegir, despreocupándose de este pro-

blema porque en el fondo les preocupa mucho.

Al recabar la opinión de algunos alumnos, ellos sienten que existe una necesidad de ser orientados, ya que un 48% de los encuestados hacían patente que la orientación debe ser una ayuda prestada, durante el transcurso de los tres años de la preparatoria.

A mi modo de ver, este dato confirma mi hipótesis de que el adolescente ante la posibilidad que se le presta de expresar sus conflictos y ansiedades, por medio de entrevistas, le permitirá aceptar los problemas que involucra su capacidad de elección, reconociendo sus limitaciones y alcances en la realización de una elección de profesión.

También a través del análisis de las respuestas, aprecio que a la Orientación Vocacional se le ve como un depósito. Ahí a través del orientador, a quién se tiene idealizado en su rol con características omnipotentes y mágicas, el orientado tendrá la posibilidad de prever el futuro, de garantizar el éxito en la elección, a través de dos instrumentos que son los más manejados en Orientación Vocacional: las conferencias (información) y los tests (aptitudes, intereses e inteligencia). Estas dos técnicas no se deben descartar, pero sólo formar parte de un proceso, por lo que la Orientación Vocacional reclama un encuadre que supere sus condicionamientos y refleje el mundo adulto trans

formador, política y socialmente comprometido, que hará de ella una -- práctica responsable centrada en lo que el individuo "puede llegar a -- ser" brindándole al adolescente los medios de establecer un encuentro entre su biografía y la historia. En este sentido la Orientación Vocacional es tanto una práctica psicológica de esclarecimiento como una -- actividad pedagógica.

Así el intento de este trabajo ha sido el de mostrar la necesidad de -- una redefinición de la orientación vocacional, a la vez que tratar de despejar el mito que sobre la misma existe que es el que al hacer una elección va a encontrar la tierra prometida, pues la realidad es otra, ya que es a partir de una elección de carrera que empieza a hacerse -- consciente de que la libertad humana, es una libertad encuadrada dentro de lo real, por lo tanto condicionado o relativa.

La tarea de pedagogo y del psicólogo especializados es luchar por la -- toma de conciencia tratando de develar, conocer y demistificar los mitos y no reforzarlos. La conciencia debe de ser de nuestra condición de sujetos, de aquello que nos determina, de los factores que definen lo vocacional como una encrucijada, de las falsas instituciones que -- nos son propuestas como verdaderas, y del largo camino que media entre una conciencia ajena y una conciencia nacional, condición necesaria, -- aunque no suficiente para enfrentar aquellas prácticas liberadoras en lo económico, en lo político, en lo mental, en las que los estudiantes

que orientamos, y los profesionales que egresen de las universidades, -
habrán de ocupar algún papel.

Así los responsables de esta tarea debemos enfrentarnos a la razón, --
pues debemos pensar bien a fondo, reflexionar sobre nuestras prácticas,
sin dejar a un lado a la imaginación, pues debemos ser creadores, in--
conformes, reinventar la educación. Las teorías y los instrumentos de
nuestro quehacer también son armas útiles en esa empresa, por eso es -
necesario ser científicos y técnicos buenos, si es posible los mejo--
res.

A N E X O S

O B J E T I V O

Deseamos descubrir qué tanto logró usted familiarizarse con los servicios orientadores que le ofrecieron en su escuela preparatoria. Sabiendo cuál es su parecer acerca de esta fase, estaremos más capacitados para analizar los beneficios de la Orientación Vocacional. Le rogamos que responda con franqueza y honestidad. **NO PONGA SU NOMBRE EN ESTE CUESTIONARIO.**

ENCUESTA DE OPINION SOBRE ORIENTACION VOCACIONAL

INSTRUCCIONES:

Ponga una (X) en el espacio que indique mejor su parecer. Si no está seguro, marque el espacio correspondiente a la interrogación (?).

- 1.- ¿Le asistieron su orientador, un consejero o un maestro para que examinara usted sus capacidades, rasgos de personalidad e intereses, en la medida en que correspondían a sus planes futuros? Sí ___ No ___ ? ___
- 2.- ¿Le brindó su preparatoria experiencias que le ayudaron a prepararse para una instrucción o empleo posteriores? Sí ___ No ___ ? ___
- 3.- ¿Tuvo usted por lo menos un período de consejo individual con el orientador durante sus años de preparatoria? Sí ___ No ___ ? ___
- 4.- ¿Tuvo usted al menos un período de consejo individual con el orientador una vez al año? Sí ___ No ___ ? ___
- 5.- ¿Fue informado de los resultados de los tests de aptitud e intereses que le fueron dados a resolver? Sí ___ No ___ ? ___
- 6.- ¿Le parece que el conocer los resultados de estos tests le ayudó a decidir qué es lo que quería? Sí ___ No ___ ? ___
- 7.- Si tuvo conferencias con el orientador, ¿siente que fueron necesarias? Sí ___ No ___ ? ___
- 8.- Si tuvo conferencias, ¿piensa que fueron útiles? Sí ___ No ___ ? ___
- 9.- ¿Fue informado de su capacidad mental? Si fue informado, ¿piensa que esto le ayudó en algo? Sí ___ No ___ ? ___
- 10.- ¿Pudo hablar con su orientador escolar de sus verdaderos sentimientos y su parecer sobre diversas cosas? Sí ___ No ___ ? ___

- 11.- ¿Se le asistió para que se familiarizara co las posibilidades de empleos en su comunidad y en las zonas circundantes? Sí ___ No ___ ? ___
- 12.- ¿Supo usted dónde estaba ubicada la oficina de - su orientador escolar? Sí ___ No ___ ? ___
- 13.- ¿Se le ayudó a determinar si tenía capacidad pa ra tener buen éxito en su colegio superior o - una universidad? Sí ___ No ___ ? ___
- 14.- ¿Se exhibieron películas en su escuela y se usa ron folletos y libros para ayudarle a compren der problemas de desenvolvimiento personal y - social? Sí ___ No ___ ? ___
- 15.- ¿Le fueron útiles los resultados de sus tests de capacidad y aprovechamiento en su planeación -- educacional y vocacional? Sí ___ No ___ ? ___
- 16.- ¿Discutió su orientador individualmente con us ted los resultados de sus tests de capacidad y aprovechamiento? Sí ___ No ___ ? ___
- 17.- ¿Le dió coyuntura su escuela de madurar en su - capacidad de hacer planes realistas concierne ntes a usted mismo? Sí ___ No ___ ? ___
- 18.- ¿Tuvo usted acceso a la información que deseó y necesitó saber acerca de las varias ocupacio nes que consideró? Sí ___ No ___ ? ___
- 19.- ¿Supo usted cuál miembro del personal de la es cuela fué su orientador? Sí ___ No ___ ? ___
- 20.- ¿Celebró su escuela conferencias acerca de los - planes educativos y vocacionales? Sí ___ No ___ ? ___
- 21.- ¿Informó la escuela a sus padres de los resulta dos de los tests regulares a los que usted res pondió? Sí ___ No ___ ? ___
- 22.- ¿Dió la escuela coyuntura a sus padres para que discutieran los planes educativos de usted? Sí ___ No ___ ? ___
- 23.- ¿Tuvo usted acceso a la información que deseó y necesitó acerca de colegios superiores y otras escuelas que ofrecían preparación posterior a la preparatoria? Sí ___ No ___ ? ___

- 24.- ¿Elegió una ocupación que ya se encontraba sobrepoblada o muy competitiva? Sí ___ No ___ ? ___

- 25.- ¿Tuvo usted oportunidad de discutir con su orientador escolar varios métodos para resolver problemas que se le planteaban? Sí ___ No ___ ? ___

- 26.- ¿Piensa que la labor del orientador fue ayudarle a usted con cualesquiera problemas que pudo tener? Sí ___ No ___ ? ___

- 27.- ¿Piensa que los orientadores de su escuela le ayudaron a resolver problemas que no hubiera podido solucionar solo? Sí ___ No ___ ? ___

- 28.- ¿Piensa que es importante la labor del orientador? Sí ___ No ___ ? ___

- 29.- ¿Fue alentado para investigar los requisitos personales y educativos de ocupaciones? Sí ___ No ___ ? ___

- 30.- Si tuvo usted un problema personal, ¿se sintió dispuesto a discutirlo con alguien del personal escolar? Sí ___ No ___ ? ___

- 31.- ¿Hizo usted algunos planes definidos de estudio o colocación para después de estudiar la preparatoria? Sí ___ No ___ ? ___

- 32.- ¿Estuvo usted al tanto de las oportunidades de trabajo que hay en su comunidad? Sí ___ No ___ ? ___

- 33.- ¿Discutieron sus maestros las varias ocupaciones con las asignaturas que ellos impartían? Sí ___ No ___ ? ___

- 34.- ¿Piensa usted que su trato con sus padres era más o menos parecido al de la mayoría de los jóvenes con los suyos? Sí ___ No ___ ? ___

- 35.- ¿Sintió muchos deseos de abandonar la escuela preparatoria para ingresar a la escuela superior? Sí ___ No ___ ? ___

- 36.- ¿Tiene la impresión de que gran parte de su trabajo escolar ha sido de valor para usted en su vida. Sí ___ No ___ ? ___

37.- ¿Descubrió que la mayoría de sus asignaturas en la escuela eran interesantes? Sí ___ No ___ ? ___

38.- ¿Sabe con seguridad lo que le gusta hacer en la vida? Sí ___ No ___ ? ___

39.- Cuando entró usted a la preparatoria ¿se le ayudó a aprender cómo era dicha escuela y cómo podía conformarse a ella? Sí ___ No ___ ? ___

40.- ¿Pertenebió a algún grupo cuyos miembros emprendieron cosas interesantes en conjunto durante la preparatoria? Sí ___ No ___ ? ___

41.- ¿Pensó que tenía capacidad para tener éxito en el colegio superior o la universidad? Sí ___ No ___ ? ___

42.- ¿Cree usted, hablando en términos generales, que el mundo es cada vez un lugar mejor donde de vivir? Sí ___ No ___ ? ___

43.- ¿Cómo escogió su carrera profesional? _____

ESCUELA _____ PUBLICA () PRIVADA ()

SEXO: M ___ F ___ TERMINO LA ESCUELA SUPERIOR SI () NO ()

GRADO ESCOLAR _____

INSTRUCCIONES:

Ponga una (X) en el espacio que indique mejor su parecer.

- 1.- ¿Piensa usted que, de los tests que se le dieron a resolver en el pasado, los de aptitudes, intereses e inteligencia fueron:

para los archivos escolares solamente? _____
 para uso de los maestros solamente? _____
 para la escuela y para usted, pero principalmente
 para ayudarle a usted a conocerse mejor? _____

- 2.- ¿Piensa usted que las conferencias que celebró con el orientador fueron:

para satisfacción de él? _____
 para usted y para cualesquiera problema que pudiera usted tener? _____
 para los archivos de la escuela solamente? _____
 (Si no celebró conferencias marque aquí) _____

- 3.- ¿Piensa usted que el orientador de su escuela está interesado más que nada en:

los estudiantes brillantes? _____
 los estudiantes flojos? _____
 los estudiantes promedio? _____
 todos éstos? _____
 ninguno de éstos? _____

- 4.- ¿Piensa usted que los servicios de orientación de su escuela con principalmente para:

los casos problema? _____
 todos los estudiantes? _____
 los estudiantes que son populares? _____

- 5.- ¿Tiene usted la impresión de que los servicios de orientación de su escuela son principalmente para:

los de tercero de preparatoria? _____
 los de segundo de preparatoria? _____
 los de primero de preparatoria? _____
 para todos por igual? _____

6.- ¿Al elegir su carrera profesional sintió usted?

miedo por no saber si era lo que en verdad le gustaba? _____

alegría porque había llegado el momento esperado? _____

angustia ante su indecisión? _____

no puedo explicar lo que sentí? _____

7.- ¿Le ayudó su orientador a ver en su elección de carrera:

los límites que tenía? _____

los alcances que podía tener? _____

la responsabilidad que adquiría en usted mismo? _____

8.- ¿Cómo le hubiera gustado la orientación vocacional?

ESCUELA _____ PUBLICA () PRIVADA ()

SEXO: M ___ F ___ TERMINO LA ESCUELA SUPERIOR SI () NO ()

GRADO ESCOLAR _____

BIBLIOGRAFIA

B I B L I O G R A F I A

1. Aberastury Arninda, Knobel Mauricio
La adolescencia normal, 1a., Ed., Buenos Aires, 1971,
Ed. Paidós (Biblioteca del Educador Contemporáneo) 3a. Ed., 1976, pp.
2. Belmonte Lara O., Del Valle, E.
La Identificación en Freud,
Ed. Kargieman, 1976, pp. 95
3. Benveniste Ernile,
Problemas de Lingüística general, 1a. Ed., México, 1971
Ed. siglo XXI, 7a., Ed., 1978, pp. 218
4. Bohoslavsky, Rodolfo
Lo vocacional Teoría, Técnica e Ideología
Ed. Búsqueda, Buenos Aires, 1975, pp. 156
5. Bohoslavsky, Rodolfo
Orientación Vocacional, 1a. Ed., Buenos Aires 1975.
Ed. Nueva Visión, 6a., Ed., 1981
6. Bowles Samuel, Gintis Herbert
La instrucción escolar en la América Capitalista
Ed. SXXI, 1981, pp. 337
7. Cailly, Pierre,
Orientación escolar y profesional de los niños,
Barcelona, Oikos, Tau, S. S., 1977, pp. 168

8. Cairoli, I. Izaguirre
Estratificación y orientación profesional,
Universidad de Buenos Aires, Nov. 1965
9. Campbell, Angus y Katona, George
La encuesta por muestreo : una técnica para la investigación en ciencias sociales, en Los métodos de investigación en -- ciencias sociales, L. Festinger y D. Kats; Buenos Aires, Paidós, 1972; pp 31-64, Metodología de las Ciencias Sociales, Publ. Acatlán, UNAM.
10. Careaga, Gabriel
Mitos y fantasmas de la clase media en México
Ed. Oceano, 1984, pp. 234
11. Carnoy, Martín,
The Political Consequences of Manpower Formation, en Comparative Education Review,
Feb. 1975.
12. Carnoy, Martín,
La Educación como imperialismo cultural
Ed. SXXI, 1982, pp. 349
13. De Fuentes, Aída y Nava Ortiz, José,
Profesión de Orientador,
Memoria 1er. Congreso Nacional de Orientación Vocacional, Oaxtepec,
1979
14. Drevillon, Jean,
Orientación Escolar y Profesional,
Ed. LAIA, Barcelona, 1974, pp. 183

15. Fernández Mouján, Octavio,
Abordaje teórico y clínico del adolescente,
En: Fernández Mouján, Octavio, Adolescencia y Cultura,
Ed. Nueva Visión, 1974, pp. 207-234
16. Freud, Sigmund,
El malestar en la Cultura En: Braunstein, Nestos., A medio siglo
de El Malestar en la Cultura,
Ed. SXXI pp. 15-116
17. Freud, S.,
El porvenir de una ilusión,
En Obras completas Buenos Aires, Amorrortu 1979, Tomo XXI
18. Freud, S.,
La metamorfosis de la pubertad En: Freud S.: Tres ensayos de teoría
sexual,
Obras Completas Buenos Aires, Amorrortu, 1978, Tomo VII, pp. 189-210
19. Gal Roger,
La Orientación Escolar,
Ed. Kapelusz, pp. 114
20. Gordon, Ira J.,
El Maestro y su función orientadora,
Ed. UTEHA, México, 1969, pp. 273
21. Hill, George,
Orientación escolar y vocacional,
Ed. Pax, México, 1973, pp. 587

22. Kelly J.,
Psicología de la Educación,
Ed. Morata, Madrid, 1961, pp. 442
23. Knapp, Robert H.
Orientación del Escolar, 1a. ed. Madrid, 1962
Ed. Morata, 4a. Ed., 1974, pp. 438
24. Lovin, Bill,
Orientación, Aprendizaje y Acción,
Ed. Técnica, 1972, pp. 157
25. Merani, Alberto,
La Educación en Latinoamérica: mito y realidad,
Ed. Grijalvo, 1983, pp. 203
26. Miguel Victoriano B.,
Introducción de la orientación escolar,
Ed. Loyola, pp. 122
27. Morales-Gómez, Daniel A.,
Educación y Desarrollo dependiente en América Latina,
Una visión general del problema,
Ed. Geonika, 1980, pp. 334
28. Nerici Imideo G.
Introducción a la Orientación Escolar., 1a. ed., Buenos Aires, 1976
Ed. Kapelusz, 1976, pp. 216

29. Ornelas Navarro, Carlos
Educación y Desarrollo en México
En: Foro Universitario 41 Abril, 1984 Publ. del STUNAM pp. 54
30. Osterrieth, Paul A.,
Algunos aspectos psicológicos de la adolescencia, En: Freud A., Osterrieth
P.A., Piaget J. El Desarrollo del adolescente,
Ed. Paidós, pp. 200
31. Rufz Melchor, Dora Elena,
Actividades de Orientación en México,
UNAM, 1977
32. Schonfeld, W.
El cuerpo y la imagen corporal en los adolescentes En: Freud, S. y otros:
El desarrollo adolescente
Buenos Aires, Paidós (Biblioteca del Educador contemporáneo), 1977,
pp. 57-110
33. Strang, Ruth,
Guidance in the Elementary School, Education,
Vol. 60, Núm, 8 Abril, 1950, pag. 494
34. Weinberg, Carl,
Orientación Educativa,
Ed. Paidós, Buenos Aires, 1972, pp. 333
35. Weinstein, S. y Nillán, E.
Interpretar la pubertad,
En: Notas de la Escuela Freudiana, Publ. 1979, No. 3, pp. 253.